

AIRINOS

Nº 9 Junio 2008

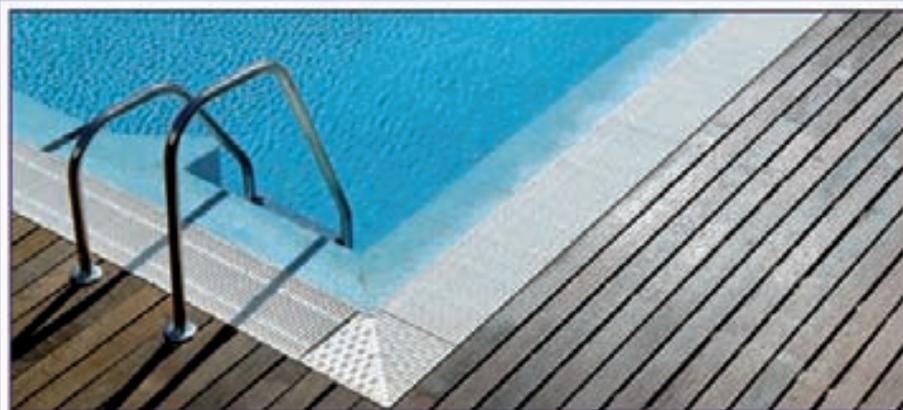


As 15/10
1



PISO PILOTO

VANGUARDIA Y ESTILO EN PERFECTO EQUILIBRIO



URBANIZACIÓN
EL PASEO

Diseñada por Rafael de La-Hoz Castany, con piscina privada y jardines.

A un paso de todo, en la Avenida Cañito Bazán, junto al Centro de Ocio El Tablero y con privilegiadas vistas a la sierra.

Viviendas inteligentes, con control domótico de instalaciones de seguridad, climatización, iluminación, electrodomésticos.

Descubre las ventajas de

NORIEGAplus

Tan exclusivas como nuestras viviendas

www.noriega.es

Avda. de la Libertad, 6. Córdoba. T. 957 48 82 85. nazca@noriega.cb.net
Plaza Colón, 10. Córdoba. T. 957 48 82 84. cordoba@noriega.es

NORIEGA 

Presentación

La **Casa de Galicia en Córdoba**, en su condición de enraizada institución cultural cordobesa, se honra en presentar el número nueve de la Revista *Airiños*. En el segundo año de mi Presidencia supone para mí una gran satisfacción poder mostrar aquí una nueva edición de un trabajo del que nos sentimos orgullosos.

Airiños afronta la intensa e inmensa tarea que se marcó desde sus inicios: ser vehículo de transmisión escrita de la cultura gallega en nuestra ciudad y en todos aquellos lugares donde está asentada la comunidad gallega, al tiempo que portal informativo de nuestra entidad. En ella se recoge una amplia información sobre aspectos muy diversos de la cultura gallega: gastronomía, refranero, paisajística, aspectos culturales gallegos y andaluces imbricados y relacionados, así como las actividades llevadas a cabo a lo largo del año en la Casa de Galicia en Córdoba. Pero no sólo es un vehículo de transmisión escrita de la cultura gallega, sino también vehículo de transmisión de cultura andaluza, de la interconexión de ambas culturas, allí donde existe un centro gallego. Si bien es cierto que nos sentimos orgullosos de ser gallegos, de la tierra en la que hemos nacido, también nos sentimos inmensamente agradecidos con esta tierra que tan afablemente nos acogió y donde una buena parte de nosotros ha construido su vida, de donde son nuestros hijos y nietos. Podemos decir con el corazón que somos gallegos de nacimiento y cordobeses de adopción. En esta ciudad hemos podido desarrollar nuestro ser gallego, como forma distinta dentro del hontanar cultural y social español.

Ha sido y es objetivo fundamental de esta entidad fomentar la galleguidad, es decir, fomentar, difundir y expandir la cultura gallega en todas sus facetas. Y sin lugar a dudas un aspecto de la cultura gallega, de la idiosincrasia del pueblo gallego, es su carácter intercultural o su carácter de "mestizaje". Mestizaje de culturas, mestizaje de relaciones humanas, mestizaje de personas. Esta peculiaridad que tiene el pueblo gallego y que lleva a cabo de una manera muy particular, sabiéndose insertar en los pueblos donde ha tenido que emigrar, sabiendo convivir con ellos, aprovechando lo que de bueno tiene cualquiera cultura, pero sin olvidar nunca sus raíces, la ha realizado, la realiza -y es nuestro deseo continuar realizándola-, la Casa de Galicia en Córdoba de forma muy satisfactoria.



Esa imbricación de pueblos adquiere una especial importancia en esta ciudad, crisol de culturas en la que convivieron pacíficamente tres pueblos distintos durante largo tiempo.

Para una entidad sociocultural, como es la nuestra, adquiere una gran importancia observar la realidad desde el prisma de la cultura, y es desde este prisma desde donde hemos venido trabajando y donde queremos seguir ahondando. Es una idea de cultura que reúne desde la producción literaria, artística e intelectual, hasta los sistemas de valores y creencias, los estilos de vida. La cultura es el ámbito de la creatividad donde se expresan las actitudes, las conductas y los valores más dispares. Es desde este concepto de cultura donde fomentamos el concepto de galleguidad como sentimiento de respeto por las raíces, tradiciones y cultura gallega con el compromiso de transmitirlo a las futuras generaciones. Deseamos continuar con el trabajo que en su día iniciaron personas como Manuel Murguía, esposo de Rosalía de Castro, cuyo objetivo era difundir la esencia del pueblo gallego en todas sus vertientes.

Es obvio que un trabajo como la edición de una revista de estas características necesita de un fuerte apoyo económico, y con el que afortunadamente venimos contando año tras año, por parte de las instituciones oficiales como son Xunta de Galicia, Junta de Andalucía, Excm. Diputación de Córdoba y Excmo. Ayuntamiento de Córdoba. De igual modo, nuestra gratitud más sincera a todas aquellas empresas privadas que mediante la inserción de su publicidad posibilitan que este proyecto vea la luz un año más.

Si bien es muy cierto que el apoyo económico es fundamental, no podemos ni queremos olvidarnos del trabajo que anualmente realiza el equipo de redacción, que con su buen hacer, su ilusión, su esfuerzo, su dedicación, su conocimiento y su tesón hace que la edición de esta Revista sea posible. Gratitud eterna a ellos. Y en la misma línea nuestro más profundo agradecimiento a todos aquellos colaboradores, escritores e ilustradores, que tan generosa y altruistamente trabajan con nuestro equipo.

*Alberto Miño Fugarolas
Presidente de la Casa de Galicia*



Casa de Galicia en Córdoba



ANTELEC

ALMACÉN DISTRIBUIDOR DE SISTEMAS DE TELECOMUNICACION

Polig. Industrial Tecnocórdoba
Calle 4. Parcela 150.
Tells. 957 43 45 50 - 957 76 40 96
Fax. 957 43 45 50 - 14014 CÓRDOBA
E-mail: general@antelec.es
www.antelec.es

SOLUCIONES PARA EL PROFESIONAL

T.U. VÍA TERRESTRE Y SATÉLITE • PORTEROS AUTOMÁTICOS • SISTEMAS DE SEGURIDAD • SISTEMAS DE SONORIZACIÓN
SISTEMAS TELEFÓNICOS • REDES VOZ Y DATOS • CABLES Y CONECTORES ESPECIALES
DOMÓTICA • PROTECCIONES ELÉCTRICAS • ENERGÍAS ALTERNATIVAS

PRESENTACIÓN

Alberto Miño Fugarolas. Presidente de la Casa de Galicia en Córdoba1

EDITORIAL**NUESTRA CASA**

Resumen de actividades	6
Certámenes.....	8
Estudio iconográfico de la fachada de los trinitarios. Si las piedras hablaran. Pedro Tébar.....	10
Reflexiones sobre la fotografía. José F. Gálvez.....	13
Del amor y la poesía. Apuntes sobre <i>Los poemas de amor de Antonio Gala</i> . Manuel Gahete.....	15
En la Biblioteca...La Gran Obra de Los Caminos de Santiago. (Iter stellarum). B.G.S.	17
Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Córdoba. El regreso de las campanas. Manuel Morales Ruiz	18
El Coro Martín Códax. De la música como lenguaje integral en el ser humano, a la percepción de la partitura en un concepto de obra de arte. II parte. Ángel Jiménez Iglesias	21
Airiños da Terra. Traje tradicional gallego. Masculino. M.L.L.	24
Nuestro Personaje: Inmaculada Moyano “Ada”. I.R.....	27

GALICIA -ANDALUCÍA TIERRAS AMIGAS

Jesús Bal y Gay, Rosita García Ascot y Manuel de Falla. Antonio Martín Moreno	29
El romance del crimen del barbero de la calle San Pablo recogido de la tradición oral cordobesa. A.A.F.....	33
Rincones. Manuel Mora Quero	36
Afiladores Gallegos en Córdoba. Cuchillería López, antigua cuchillería Losada. Mónica Alonso Morales	38
Un tema cordobés en el teatro de Valle-Inclán (A propósito de <i>Sacrilegio</i> , de Valle, y <i>El Bandolerismo</i> , de Julián Zugasti). Antonio Cruz Casado	40
Tabernas de Gallegos en Córdoba. Manuel Seoane González	44

NUESTRA TIERRA

Cuento tradicional gallego. O demo axuda ó home.....	48
Día das Letras Galegas. Xosé María Álvarez Blázquez. M.L.L.	50
El aguardiente de orujo. D.V.B.	52
El hórreo gallego. M.L.L.....	56
Nuestro paisaje. Boiro, en la Península do Barbanza. D.V.B.....	59
La Cocina de Josefina.	61

NUESTROS SOCIOS

Descubriendo rincones. Paseos por Santiago. Herminio Cambeiro Cives	62
Viaje a Caravaca de la Cruz y Murcia. B.G.S.....	64
Mis amigos gallegos. Andrés Castán Berdonce	66

ESPECIAL

Bicentenario del 2 de Mayo. Córdoba durante la dominación napoleónica. Enrique Aguilar Gavilán.....	66
--------------------------------------------------------------------------------------------------------	----

PASATIEMPOS	72
--------------------------	----

REVISTA DE LA CASA
DE GALICIA EN CÓRDOBA

Plaza de San Pedro, 1
14002. Córdoba
Tfno: 957 47 64 64

REDACCIÓN

Alonso Fernández, Alberto
García Sánchez, Bartolomé
León Lillo, M^a Isabel
Rodríguez Rodríguez, Isidro
Vázquez Baldonado, Dolores

COLABORADORES

Alonso Morales, Monica
Cruz Casado, Antonio
Gálvez, José Francisco
Jiménez Iglesias, Ángel
Martín Moreno, Antonio
Morales Ruíz, Manuel
Seoane González, Manuel
Tébar García, Pedro

ILUSTRADORES

Ortiz Trenado, Ana
Mora Quero, Manuel
Vicente Pastor, Eva

COORDINACIÓN FOTOGRÁFICA

García Sánchez, Bartolomé

COORDINA

Vázquez Baldonado, Dolores

PORTADA

Portada arquitectónica.
Ribadavia. Ortiz Trenado, Ana

DISEÑO E IMPRESIÓN

Xul
Tfno 957 45 08 97

DEPÓSITO LEGAL

CO-707-00



NO TE OLVIDES...

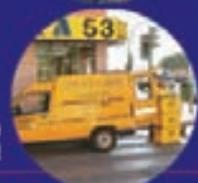
Si vienes a nuestro supermercado,
por sólo 40 euros de compra,
te llevamos tu compra a casa
gratuitamente.



Nuestro personal tomará
nota de tu pedido.



Te lo preparamos como
tu misma lo harías.



Te lo llevamos a casa
en un tiempo record

NO PUEDES VENIR?



LLAMANOS
957 45 19 22

...y te lo llevamos a casa.

Pedido mínimo 40 euros.



Editorial

Paso a paso, *amodiño* se dijo en la presentación del primer número de la *Revista Airinos*, se han ido elaborando todos y cada uno de los números de la revista hasta llegar al número nueve que hoy tienes en tus manos.

En gallego utilizamos *amodiño* para significar que hay que ir despacio, con calma, con cariño. Sabido es que el uso de un diminutivo no nos hace las cosas más pequeñas, pero sí que nos acercamos a ellas con el afecto, el cuidado, la atención, y el mimo de las cosas que queremos bien hechas. Y sólo gracias al afecto de tantas personas que colaboran con nosotros se puede llegar al *Día de las Letras Gallegas* con el trabajo realizado, con una nueva edición de *Airiños*.

Por eso hoy en nuestra editorial queremos expresar dos ideas básicas. Una de agradecimiento, la otra de renovación.

Agradecimiento a tantos amigos que ante nuestra llamada han acudido solícitos para aportarnos desinteresadamente su saber y su arte. Algunos, año tras año, diríase que forman parte ya de este equipo de redacción; otros esporádicamente, pero dejando siempre la puerta abierta para nuevas aportaciones. A todos ellos gracias por su desinteresado hacer. Sólo desde la amistad y el afecto se actúa así.

Renovación porque creemos que el número diez de *Airiños* debe significar un cambio. Cambio en la coordinación, en la redacción y en la propia estructura de la revista. Aquí, una llamada a los socios de la casa para que un nuevo equipo retome con el mismo cariño ilusionado que éste, el nuevo hacer de un porvenir difícil, pero ilusionado y gratificante, como ha sido para nosotros ver la obra bien hecha.

En este número *Airiños* quiere seguir siendo reflejo de la inquietud cultural que anima el vivir y el quehacer de la *Casa de Galicia en Córdoba*. Seguimos en nuestro empeño de interrelacionar los dos pueblos, Galicia y Andalucía, razón de ser de esta Casa y de *Airiños*. Pueblos que tienen tanto en común como en diferencias, pero pueblos que siendo fieles a sus valores, se respetan, se conocen y encuentran en la diversidad de cada uno la pluralidad con la que nos enriquecemos.

Fieles a nuestra singularidad, *lo gallego*, utilizamos nuestra lengua para "contar un conto" y nos unimos al homenaje que la Real Academia Gallega hace a *Xosé M^a Álvarez Blázquez*.

Nuestro especial nos recuerda el Bicentenario de la *Guerra de la Independencia*, en Córdoba. Y los socios siguen contando con su espacio.

Por último no queremos dejar de dar la bienvenida al nuevo *Grupo Airiños da Terra*; nos preocupó mucho su posible desaparición y nos hicimos eco de ello en diferentes ocasiones. Hoy nos alegramos y damos las gracias por todos los esfuerzos que se han hecho para que algo tan nuestro como la música y la danza nos sigan acompañando en todos los eventos.

CERTÁMENES



Segundo premio de fotografía



Accésit de pintura



Inauguración del certamen de pintura



Accésit Certamen Rosalía de Castro



Exposición de fotografías del certamen

PEROL-ROMERÍA



Trabajo y diversión





FERIA DE CÓRDOBA
Feria de día y de noche



VIERNES GALLEGOS



Manuel Mora cierra los Viernes Gallegos



CORO MARTÍN CÓDAX
Nuestro coro graba a Ramón Medina



Después a cenar



Visita a Caravaca

EXCURSIONES



Visita a Murcia

Certámenes

Continuando con la labor cultural que la Casa de Galicia lleva a cabo anualmente en Córdoba, este año se han convocado los tres Certámenes -poesía, pintura y fotografía-, que desarrolla esta entidad, en colaboración con la Xunta de Galicia, la Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía, la Diputación de Córdoba y el Ayuntamiento de Córdoba.

El Certamen de Poesía Rosalía de Castro, en la decimoséptima edición, se celebró en la sede de la Concejalía de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Córdoba, el día 2 de junio, como acto central del Día de las Letras Gallegas.

El ganador de esta edición fue **Antonio Llamas** con su obra *Márgenes de un silencio*. El accésit recayó en la obra *Los días distintos* del poeta cordobés **Ramón Rodríguez Pérez**.

En el acto participaron todas las entidades colaboradoras y se presentó el número 8 de la revista anual *Airiños*. Como clausura actuó el Grupo de música tradicional *Veña que vai*, procedente de Pontevedra.

La **décimoquinta** edición del **Premio Maestro Mateo**, que se organiza en colaboración con la Obra



Grupo "Veña que vai"

Social y Cultural Cajasur, se celebró el día 8 de octubre de 2007, con la inauguración de la exposición de las obras presentadas y la lectura del fallo del jurado. La exposición estuvo abierta entre los días 8 y 31 de octubre. Las obras premiadas en esta ocasión fueron:

Accésit para **Rafael Cervantes Gallardo** por su obra *Llegarán cartas*.

Autoridades



Accésit para **Francisco Javier Cabo Villaverde** por su obra *Altar*.

Premio Nacional de Pintura "Maestro Mateo" para **Manuel Amaro Espejo** con la obra *Paisaje eléctrico*.

En un segundo acto, celebrado el 26 de octubre, se entregaron los premios y se presentaron las obras editadas del Premio Rosalía de Castro en la que los autores dieron lectura a algunos de los poemas publicados.

El Certamen de Fotografía San Rafael, en su **décimocuarta edición**, se falló en la Sede de la Casa de Galicia el 27 de diciembre con la colaboración técnica del grupo AFOCO. En esta ocasión han sido dos los premiados:

El Primer Premio fue para **don Gabriel Brau Gelabert** por su obra *Ancianos Touareg*

Y el Segundo Premio, para **don José Ramón Luna de la Ossa** por su obra *Luces de antaño*.

Este certamen conlleva la selección de ocho obras, además de las premiadas, para realizar la exposición y el catálogo con el que la Excm. Diputación de Córdoba colabora.

La Casa de Galicia agradece a todas las entidades colaboradoras su inestimable apoyo, ya que hacen posible que estos certámenes se sigan celebrando



Primer premio de pintura

año tras año y felicita a los ganadores de las diversas modalidades, animando a pintores, poetas y fotógrafos a que sigan participando en las ediciones de los próximos años.



Primer premio de fotografía

Estudio iconográfico de la fachada de los trinitarios.

Si las piedras hablaran.

Este trabajo tiene casi treinta años. Un profesor, Santiago Sebastián, vino a la Universidad de Córdoba y nos dijo a los estudiantes de Arte de la Facultad que las piedras hablaban. Así, como suena. No nos habló de triglifos ni de arbotantes pero nos introdujo el venenillo de la investigación y de la interpretación simbólica, tan necesarias en cualquier disciplina de nuestra vida. Este trabajo es un esfuerzo de estudiante: no se le puede pedir más. Además, necesariamente, ha de ser reducido para su publicación en esta revista. Aquí está, esquematizado pero completo en lo esencial.

BREVE RESEÑA HISTÓRICA

La iglesia-convento de los Padres de Gracia está dirigida por frailes trinitarios descalzos y fundada en 1608 en una antigua ermita, la de Ntra. Sra de Gracia.

Su fundador fue Juan Bautista de la Concepción, reformador de la Orden, por entonces calzada, privilegio que consigue del papa Clemente VIII. El Ayuntamiento cordobés entrega a los trinitarios la citada ermita y una casita contigua que fueron iglesia y convento hasta 1680 en que terminan las obras de la actual iglesia. En 1835 el convento se destina a presidio pero la iglesia siguió abierta al público.

FACHADA DE LA IGLESIA: DESCRIPCIÓN GENERAL

Portada-retablo, manierista, cinco puertas: dos para el convento y tres centrales para iglesia. Sobre la puerta central, en altorrelieve, la **Stma. Trinidad y Ángel** con dos cautivos. A los lados de esta escena, sobre las puertas contiguas, dos figuras arrodilladas: derecha, **S. Félix de Valois**, izquierda, **S. Juan de Mata**. Bajo el Ángel con cautivos, un pequeño **Ciervo**. Por encima de



Vista general de la fachada

la Trinidad, las tres **Virtudes Teologales**: *Fe, Esperanza y Caridad*, todo ello coronado por gran frontón triangular: vértice derecho **S. Rafael**, izquierdo **S. Miguel**, superior que corona el conjunto, **Ntra. Sra. de Gracia**. Dentro de este gran frontón, dos **ángeles** con leyenda: *María non tetigit (no tocó) primun peccatum*. A ambos lados del central, dos triángulos más pequeños. Dos jambas bajan desde el frontón y separan este espacio de las entradas al convento, puertas coronadas por **Sta. Inés**, izquierda, y **Sta. Catalina de Alejandría** a la derecha.

S. Juan de Mata es uno de los fundadores de la Orden Trinitaria, rescate de cautivos. A sus pies una mitra: rechazó un Obispado. En su mano izquierda una casa de remate triangular: condición de fundador. **S. Félix de Valois**, otro fundador de la Orden, lleva a sus pies corona y cetro: renuncia al poder, hijo y sobrino de condes. No lleva atributo de fundador y hoy es dudosa su amistad con S. Juan de Mata. Ambos santos llevan en su pecho la Cruz Trinitaria, roja y azul, y miran a la Trinidad humildemente: renuncia a los elementos caídos al suelo. Los dos santos tuvieron el mismo sueño de fundadores: vieron un **ciervo blanco** que llevaba en los cuernos la cruz de los Trinitarios e iba a beber agua de una fuente al pie de un árbol. Este hecho se reproduce en la pequeña metopa central de la puerta principal.

La Trinidad y los Cautivos: **Padre** con bola del mundo de Creador, **Hijo** con Cruz de Redención y la **Paloma** del Espíritu. La cruz que rodea la bola no es trinitaria sino de extensión del Cristianismo. El **Ángel** con dos cautivos alude a una visión que tuvo **S. Juan de Mata**: un ángel con una cruz roja y azul en el pecho llevaba dos cautivos, uno es cristiano, en oración, el otro es pagano, manos paralelas sobre el pecho, orando también. Las manos cruzadas del ángel pueden aludir al intercambio de cautivos pero teniendo en cuenta que el mensaje general de la fachada es el de la **Redención** habría que considerar ese gesto del ángel una repetición del mismo gesto que realizó Jacob cuando José le presenta a sus hijos para que los bendijera: *Génesis, 48, 8-19*. Jacob, cruzando sus manos, escoge a Efraín como posible Redentor al convertirlo en primogénito sin que lo fuera: *Ezequiel, 37, 19-20*.

De las **Virtudes Teologales** se sitúa en el centro de la fachada a **Fides**, la fe, con los atributos de la **Cruz** y el **Cáliz**, el sacrificio de Cristo y su **renovación** perpetua en el altar. A la derecha de la Fe está la **Caridad** con *dos niños* como atributos: amor, necesidad de protección, seres desvalidos. A la izquierda está la **Esperanza** con *el ancla y la paloma* como atributos,



La Trinidad y los Cautivos

el ancla medio oculta por el ropaje femenino está refrendada por S. Pablo en su *Epist. a los Hebreos, 6, 19*, y la paloma que vuelve al arca de Noé, *Génesis, 8, 6-12*, anuncia la vuelta a la situación primitiva, simbolismo general de la fachada, la **Redención**.

S. Rafael, pez en la mano, cruz de hierro en la otra que sustituye a la lanza de su iconografía inicial, seguramente perdida, peregrino, guardián de Tobías, *custodio* de Córdoba, su nombre: *medicina de Dios*. **S. Miguel**, *custodio* de la Iglesia, aquí representado a lo clásico, guerrero deslumbrante, demonio a sus pies, victoria del *Alma* sobre el *Instinto*.

Sta. Inés, patrona de la Orden porque **S. Juan de Mata** dijo su primera misa el 28-1-1194, día de la santa (hoy el 21 de enero). El cordero de su mano alude a su nombre, **Agnes**, en castellano **Inés**, en latín *cordera*, en griego *casta, pura*. Pudo llevar en la otra mano una palma de martirio, hoy perdida.

Sta. Catalina de Alejandría, también patrona de la Orden pues el Papa Inocencio III, que otorgó la bula de fundación de la Orden, tuvo la misma visión que los fundadores el día de esta santa mártir. Aquí con atributo de *corona real*, alusión a su sangre noble o a su triunfo como virgen y mártir. En otras representaciones *libro en las manos*: su ciencia, *rueda con puñales*: su martirio, *anillo*: matrimonio místico con Jesús.

LOS TRES NIVELES DE LA FACHADA

Nivel histórico: Imágenes de los santos y santas: su vida, un ejemplo a seguir. Representa el tiempo ejemplar, el espejo a imitar.

Nivel intermedio: Fe, Esperanza y Caridad: virtudes necesarias para, una vez vencido el instinto de lo terrenal, ascender al nivel superior o celeste.

Nivel celeste: Destino del ser humano. Triángulo mayor del conjunto: Virgen de Gracia, S. Miguel y S. Rafael, triunfantes ya, como María, en la Gloria, impresión plástica de estar flotando en el vacío, aire y cielo.



San Félix de Valois

MENSAJE GENERAL DE LA FACHADA

- 1º Los numerosos triángulos de la fachada pueden aludir a la Trinidad. El triángulo simboliza la divinidad. En el texto de Monique Gustin, *El Barroco en Sierra Leona*, se lee: "Tal vez haya que atribuir esa intención a los remates triangulares de tantas iglesias barrocas".
- 2º La fachada también narra al transeúnte **la historia** de la fundación de la Orden.
- 3º Mensaje de **Salvación** o de **Redención** en los diferentes motivos. Así la escena central del **Ángel con los cautivos** alude a la misión redentora de Jesús, que es universal (cristiano y pagano). Jesús salva, *rescata*, a todos, tanto más que, en lugar del Ángel, en el sello y escudo primitivos de la Orden, figuraba Jesús. **S. Rafael** y **S. Miguel** entroncan también con esta misión de rescate o redentora. El primero, *médico de la vista*, rescata al ciego de la oscuridad y lo lleva a la luz igualándolo, simbólicamente, a Cristo Redentor. **S. Miguel** no es sólo el símbolo de la *Victoria del alma sobre el instinto* sino el *Defensor compasivo y caballeresco de las almas*, disputa al diablo el cuerpo de Moisés en el monte Nebó (Epístola de S. Judas, 9-10), recoge el alma de María en su Asunción, introduce las almas de los difuntos en "la mansión santa de la luz" (Ofertorio misa de difuntos). La figura de **María** tiene un triple significado para el espectador: a) recuerda la primitiva ermita de la Virgen de Gracia, b) se resalta su concepción *inmaculada* (*María non tetigit...*) acentuada porque el reformador

de la Orden y fundador del primitivo convento trinitario fue Juan Bautista *de la Concepción*. Además, según don Miguel Ángel Orti Belmonte, el Obispo de Córdoba en 1680, fecha terminación de la iglesia, era Fray Alonso de Salizanes, gran devoto de este misterio de la Virgen, que se retiraba a este convento para hacer oración, levantó Capilla a este dogma en la Catedral y regaló al Convento la imagen de María que hay en el altar colateral del Evangelio del altar mayor. c) En tercer lugar María es *Mediadora*, como los trinitarios, y *Corredentora* con Jesús, cobija a sus hijos bajo el manto, representación

tradicional de la Virgen de Gracia, y está situada en la cúspide del triángulo imaginario que se forma uniéndola a las santas, colocadas aquí fuera del contexto redentor, sobre las puertas del convento, recordando el martirio al monje que entra al interior.

La Fe ocupa en la fachada una posición privilegiada: por encima de la Trinidad y en el mismo eje simétrico pues ésta virtud está dentro del *mensaje redentor* de la fachada: Dios pide fe a quienes quiere unir a su proyecto de redención. Así lo hace con Abraham, (Génesis 15, 1-6), con Zacarías, padre de Juan el Bautista, también ligado al mismo como Precursor. Por último lo hace con María, a la que pide fe, como a Abraham, para su milagrosa concepción.

En el mismo eje simétrico que **la Trinidad** y **la Fe** está la pequeña metopa central de la fuente, **el árbol y el ciervo**. Los textos siguientes nos indican que la Fuente y el Agua son *el símbolo de la gracia traída por Jesús al mundo*: Ezequiel 47, 1-12, Joel, 4-16, Apocalipsis 22, 11, Isaías 12, 3-4. El Árbol es el símbolo de los justos alimentados por la gracia: Ezequiel 47, 1-12. Y el Ciervo representa al Alma que se acerca a beber en el agua de la salvación: Salmo 42, 2.

Las imágenes, posiciones que ocupan, leyendas y atributos no están colocadas en las fachadas de un modo arbitrario: son una lección de catequesis, un sermón callejero que no sólo nos cuenta una historia sino que, utilizando también el espacio, nos invita a reflexionar sobre los grandes misterios.

Pedro Tébar García
Licenciado en Geografía e Historia

Reflexiones sobre la fotografía

Si durante el Renacimiento se calificaba de avisado a todo aquel que tenía “olfato”, hoy cambiaríamos ese vocablo por el de “vista”, pues sin duda es la vista el sentido más importante para transitar por el laberinto de imágenes que ha creado el hombre y poder comprender cada uno de sus mensajes para sobrevivir socialmente y, si cabe, destacar de los demás. El fotógrafo debe alcanzar una preparación aún mayor, basada en el más amplio conocimiento fotográfico posible en cada una de las tres ramas siguientes:

a) Historia; b) Arte (estética, interpretación, teoría de la imagen, lenguaje: contenido y expresión; c) Técnica.

Dada la capacidad del fotógrafo para dedicarse a varios temas y experimentar en distintas corrientes estilísticas a la vez, habrá de aprender a interpretar su propia obra para buscar la autenticidad emocional y expresiva. Por otra parte, se sabe que la fotografía apunta directamente a la emotividad y que, por su inmediatez, no deja tiempo para la reflexión o el razonamiento, como por el contrario sucede con la lectura o la conversación. La fotografía está dotada de una fuerza de persuasión fuera de lo común, pues somos nosotros mismos quienes al recoger los clichés y las fotos que un día realizamos, reconocemos la veracidad irrefutable de esas imágenes, convenciéndonos en el acto de que la fotografía representa la realidad (ahí reside su carácter ontológico).

David Ogilvy, en su libro *Confesiones de un publicitario* explica y recomienda el uso de la fotografía para vender con mayor facilidad un producto. Pensemos pues, por un momento, en el enorme poder de la fotografía cuando es capaz en un destello de un trigésimo de segundo, como se demuestra en los experimentos de imágenes subliminales, de influir fuertemente en la voluntad del hombre. ¿Qué no sucedería si esa imagen permaneciera ante los ojos y la mente humana durante minutos, horas o meses!

La fotografía, que primero fue un medio de auto-representación, se convirtió luego en poderosa industria y más tarde en medio de reproducción, democratizando la obra de arte que hizo accesible a todos, cambiando la visión que el hombre tenía del arte en general para terminar como origen o punto de partida de los mass-media, suprimiendo los espacios que separaban a los pueblos y ayudando a descubrir el mundo y conocerlo desde otros ángulos o enfoques.

Después de la prensa gráfica, la fotografía propició el nacimiento del cine y la televisión, convertida ésta en la droga cotidiana de millones de personas en nuestros días. Como expresión artística liberó a la pintura de tener que representar la realidad, y al ser a su vez liberada por la televisión de tener que informar de esa realidad, pudo profundizar en su interpretación artística. Enseñó a “mirar” y “seleccionar”, a interpretar la adecuación, el



Nuevas tecnologías. Objetos cotidianos

ensamblaje o la dicotomía de la relación entre sí de los signos o iconos, para leer y comprender sus mensajes o para crearlos con un fin determinado (nuevas leyes de la semiótica y la semántica), siendo muy importante en las últimas décadas el aprendizaje del significado de los colores, especialmente en su aplicación al mundo de la moda, la publicidad, la decoración, el tráfico viario y la investigación científica (teorías de Kandinsky).

Para terminar, sería conveniente conocer cómo se estructura la fotografía:

- a) La especificidad de la imagen fotográfica se basa en su naturaleza icónica, dado que elimina cualquier información no susceptible de ser convertida en términos ópticos.
- b) Convierte la realidad tridimensional en bidimensional.
- c) Posee un carácter estático ("congela" el tiempo).
- d) Es selectiva (selecciona y aísla unos rasgos visuales que subsisten en tanto signos).
- e) Cuando se expresa mediante el blanco y negro altera la representación pancromática del mundo visual.
- f) Necesita siempre de un referente real.
- g) Está condicionada por la luz.
- h) Su lenguaje está formado por: elementos artísticos (encuadre y composición); elementos estéticos (línea, luz, volumen, color, dinamismo); contenido y expresión (fondo y forma); elementos icónicos o signos visuales (centro o núcleo -punctum- y entorno o complementos); elementos concordantes (iconos o imágenes que se benefician o complementan) y discordantes (iconos o imágenes que se perjudican o rechazan).

La fotografía ha sido para la sociedad de final del siglo XX como una **nueva escritura** y de su mejor conocimiento depende la capacitación de cada persona para adaptarse a la sociedad. Como dijo Moholy Nagy, "el analfabeto del siglo XX -y por extensión, del XXI-



Nuevas tecnologías. Objetos cotidianos

será no quien no sepa leer sino quien no comprenda el lenguaje de las imágenes".

Pero la llegada de la llamada "fotografía digital" ha planteado un fuerte debate no sólo sobre el contenido estructural de la fotografía, sino también respecto a otros ámbitos fundamentales de la misma, como la esencia del cliché como "máster" en el proceso de la imagen; la conservación de los clichés convertidos ahora en archivos informáticos; el valor intrínseco de los mismos; la transmisión masiva de imágenes sin importar la distancia ni la cantidad de receptores; los conceptos de propiedad intelectual y derechos de autor con una ley que carece aún del reglamento que la desarrolle en toda su extensión; el cada vez más ejercitado derecho a la intimidad de las personas aún estando en zonas públicas; la puesta en duda de la fotografía como prueba pericial en los

juicios ante la dificultad de detectar su manipulación, etc. etc.

Hoy las nuevas tecnologías nos permiten descontextualizar los objetos que nos rodean y elevarlos al estatus de nuevos iconos del arte actual y, en los grandes festivales como ARCO en España, la venta de imágenes se ha disparado en comparación con otras disciplinas artísticas. Nuevos tiempos que ya están aquí y que comienzan a generar apasionantes debates en los que ya han entrado los más importantes librepensadores del viejo continente. Pero todo esto, lo analizaremos en otro momento.

José F. Gálvez
Miembro de la Sociedad de Historia
de la Fotografía Española

Nota: las fotografías que acompañan este artículo han sido realizadas sin cámara, utilizando directamente un escáner plano y objetos comunes en cualquier hogar.

Del amor y la poesía

[Apunte sobre *Los poemas de amor de Antonio Gala*]

La Real Academia de Córdoba, en su sesión del 17 de enero de 2008, nombraba Académico de Honor al poeta, dramaturgo, novelista y ensayista Antonio Gala, una antigua deuda que, por fin, se ha saldado con uno de nuestros autores más admirados e intemporales. La recepción del escritor en la sede de la Real Academia de Córdoba se realizó en el acto solemne del día 6 de marzo, culminación del Congreso Internacional celebrado en la Fundación cordobesa que lleva su nombre, en el que han intervenido escritores tan relevantes como el propio Gala, José Manuel Caballero Bonald, Francisco Nieva o Pablo García Baena; personajes tan conocidos como la actriz Concha Velasco o el diseñador de moda Elio Berhanyer; e investigadores nacionales y extranjeros de la talla de Andrés Amorós. En este concierto grato y necesario, esbozo una aproximación abreviada sobre los poemas de amor de un autor fecundo, forjador de un lenguaje culto y directo donde trasmina y funde la poderosa ciencia y el bagaje de muchas tradiciones; poesía que, emulando la aserción serena y acreditada de Ana Padilla, fundamentada en tres décadas de investigación y competencia, merece toda nuestra admiración y respeto.

Poemas de amor. ¿Y qué es amor?, como cuestionaba el divertido Mengo en una de las obras dramáticas más difundidas y universales de nuestra historia literaria, guiño propicio o razón inequívoca a Antonio, cuya producción teatral hace tiempo que alcanzó la calidad de clásica.

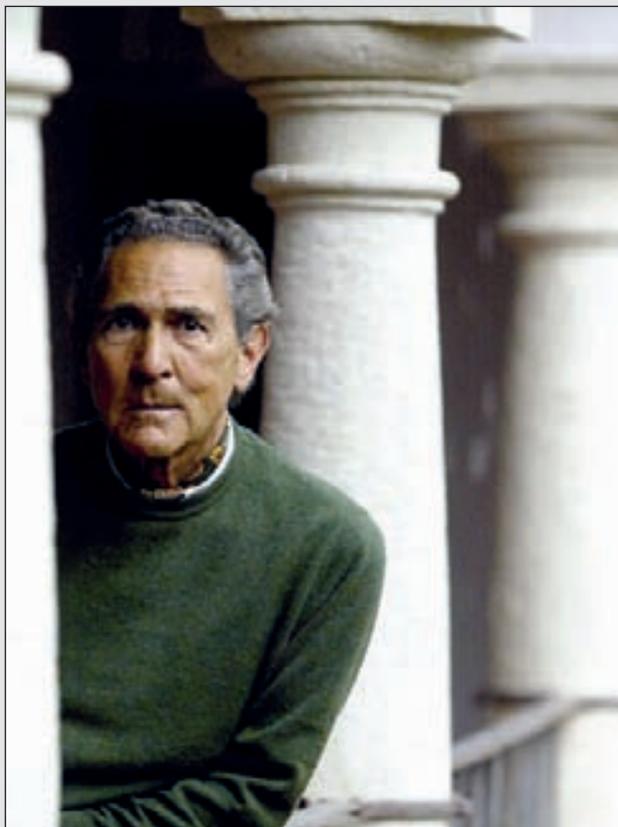
Mengo - ¿Qué es amor?

Laurencia - Es un deseo
de hermosura.

Mengo - Esa hermosura
¿por qué el amor la procura?

Laurencia - Para gozarla.

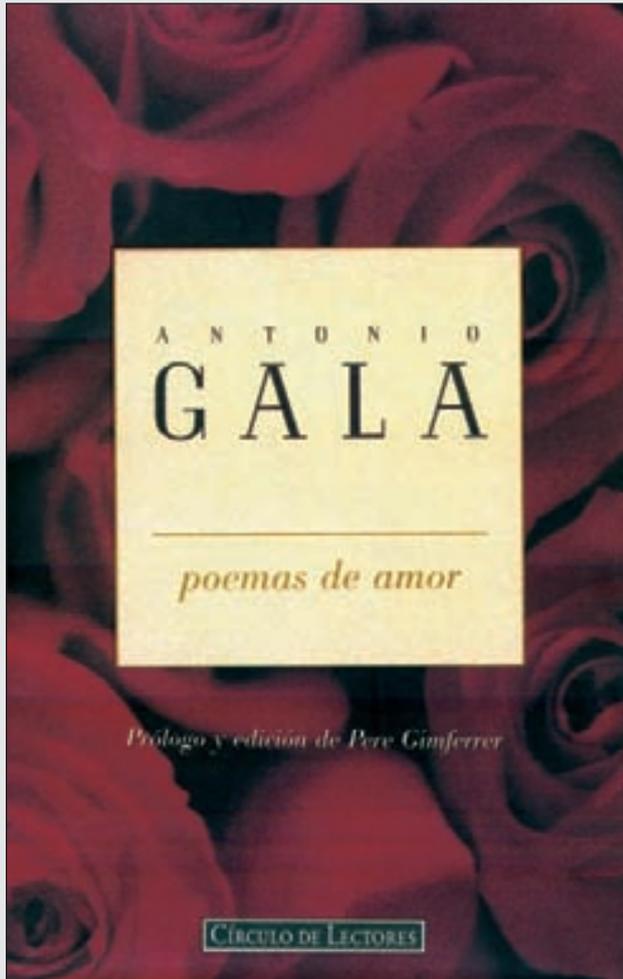
Lope de Vega, doñador mañoso, en el jugoso diálogo que departen Laurencia y Mengo en *Fuenteovejuna* (Acto I, Escena IV: vv. 409-412), configura un interesante ángulo del amor y el deseo, ajeno tal vez al sentimiento amoroso que atenaza a los grandes amantes de la historia, y sobre todo ajeno a ese erotismo amargo que arrastra a los enamorados



Antonio Gala. Foto de Luis Colmenero

a la muerte. Se trata de un amor festivo, consciente de su voluble naturaleza y la posibilidad finita de su consunción, que busca el goce inmediato y no ata eternamente porque, en definitiva, conoce la exigua perdurabilidad de los sentimientos, conculcados con fiereza por los preceptos y las convenciones.

Este mismo deseo de belleza lo manifiesta Antonio Gala en muchos de sus poemas de amor, jugando además con un nuevo significado, el de la belleza del amor, con todas las pertenencias de la abundosa tradición literaria que, desde el bíblico *Cantar de los Cantares*, se funde en el *Cántico Espiritual* de San Juan de la Cruz; arrastra las arenas de los clásicos latinos, empapando a los prerrenacentistas Juan de Mena, Jorge Manrique y el Marqués de Santillana, hasta alcanzar los inmortales versos de Garcilaso de la Vega; y finalmente atrae a la memoria la primitiva lírica de nuestros ascendientes para espejarse en el caudal lírico de poetas contemporáneos como Rafael Alberti o Federico García Lorca.



Pere Ginferrer (1997:7) pone el dedo en la llaga cuando asevera, a propósito de los *Poemas de amor* de Antonio Gala, que “si hay algo verdaderamente duradero, elevado, hermoso y noble en el legado literario de la lírica en castellano es sin duda ese tronco irrigador y fecundador de tradición poética”. Este legado brota incesante en la poesía erótico-amorosa de Antonio Gala: Canciones, coplas, villancicos, letrillas, seguidillas, romances, sonetos, verso libre. Desde la expresividad del octosílabo hasta los eneasílabos de espinosa arquitectura. Desde los ágiles heptasílabos hasta el endecasílabo heroico. Todo cabe en su voz madura y honda. Reconozco que me seducen sus sonetos, ya sea ese barroco brocado *Para Mirta*, ya los tocados por el aire de la inspiración más fresca que Gala reúne bajo *Sonetos de la Zúbia*. Me quedo con Gala y con Góngora. Siempre el arte que conmueve la vida y no que la retrata. Al fin, el propio Gala reconoce que la poesía no es “una vía de comunicación” (1997:10) sino “una posición de aprendizaje, de pregunta, de perplejidad: algo que no es más que una vía de conocimiento” (1997:10).

En los *Poemas de amor* de Antonio Gala, esta afirmación se confirma. La membrana poética deviene traspasada por una continua interrogante, un agallón de preguntas sin respuesta, el relámpago cósmico de la interrogación retórica. En tan breves líneas, no es posible más que esbozar ideas que se agolpan como luciérnagas en un espacio tenue. El amor lastima y duele. Los amantes son como guerreros que vencen y son vencidos. Y también es frágil, quebradizo como el cristal más delicado. Si el amor tuviera como sino su esencia perdurable, tal vez perdería ese rozagante y persistente encanto, esa seducción súbita por la que todo se arriesga.

Y presos en este albur, como advierte Pedro Cerezo cuando se refiere a Antonio Machado, estos poemas arrancados a la intimidad de la vida por la segur de la palabra destilan ese aroma frustráneo, que lo entronca con la prolija “tradición romántica del amor imposible, cargado de sueños y visiones erráticas, y consumiéndose como una llama en su propia vivencia” (1975:383).

Los *Poemas de amor* de Antonio Gala no se abisman, sin embargo, en un fatal pesimismo. En ellos se entremezcla fértil el fiero gozo y la dorada pena; ese intenso diálogo incesante entre el placer y la tristeza, la certeza y la duda. Como acaece con todo amor humano que se vive, que se sobrevive, que se coparticipa, que se integra: “De nada me arrepiento/ yo también me entregaba” (1997:279). Antonio Gala respira ese hálito humano donde prevalece la belleza; versos que quedarán cristalizados, como fibrosos vestigios, en las láminas de la nieve. Pero no hay verdad más deseable que la de saberse reconocido en otros ojos o en otro corazón, aunque esta luz dure sólo el fulgor de un instante. Y en esa aventura inédita seguimos siempre errando los eternos enamorados de este mundo.

Manuel Gahete Jurado
Doctor en Filosofía y Letras
Catedrático de Lengua y Literatura

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- CEREZO GALÁN, P. (1975). *Palabra en el tiempo. Poesía y filosofía en Antonio Machado*. Madrid: Gredos.
- GINFERRER, P. (1997). “Prólogo”, en Antonio Gala, *Poemas de amor*. Barcelona: Planeta, 5-8.
- GALA, A (1997). *Poemas de amor*. Barcelona: Planeta.

En la biblioteca

La gran obra de Los caminos de Santiago

(Iter Stellarum)

No es la primera vez que nos ocupamos en esta sesión de la parte de la biblioteca dedicada al Camino de Santiago. Su fondo se amplía cada año de modo considerable y no es presuntuoso decir que está aceptablemente actualizada.

En este número queremos presentar una obra absolutamente monumental de la que nuestra Casa dispone ya de ocho tomos y que abarca todos los ámbitos posibles relacionados con el Camino de Santiago. Está realizada por Hércules Ediciones S.A. y el proyecto ha sido dirigido por Francisco Rodríguez Iglesias y coordinado por Antonio Segundo Vázquez Portomeñe, que además participa en la elaboración de textos en varios tomos. La fotografía, profusa y de gran calidad, se debe a José M. Salgado, de Hércules Ediciones S.A. Entre los colaboradores responsables de los textos podemos señalar a José Suárez Otero, Arqueólogo de la Catedral de Santiago de Compostela; Manuel Antonio Castiñeiro, Marta Cendón Fernández y Juan M. Monterroso Montero entre los pertenecientes a la Universidad de Santiago; Manuel Abilio Rabanal Alonso, de la Universidad de León; José María Álvarez Martínez, Director del Museo Nacional de Arte Romano de Mérida; Manuel Peláez del Rosal de la Real Academia de Córdoba; Antonio Rubio Rojas, Archivero Mayor y Cronista Oficial de Cáceres; y una larga lista de los mejores especialistas en la materia de cada uno de los lugares a los que se refiere esta obra.

En la fase actual el proyecto está estructurado en cinco partes:

1º.- Peregrinación y Caminos (tomo I).

Parte de la idea general de la peregrinación en las diversas religiones para concretarse después en la cristiana y a continuación en la jacobea. La figura del Apóstol; los orígenes de la tradición jacobea; el Camino y el peregrino como grandes temas de la peregrinación y, finalmente, el entorno actual de la peregrinación, son los temas que forman este primer tomo.

2º.- La ciudad de Santiago centra los dos tomos siguientes. **Santiago de Compostela: una tumba, una catedral (tomo II)**. **Santiago de Compostela: una ciudad, una cultura (tomo III)**. En el segundo se hace un

estudio pormenorizado de los trabajos arqueológicos relacionados con la tumba y con toda la historia de la catedral. En el tercero se presenta la evolución de la ciudad de Santiago desde la Edad Media hasta el siglo XXI. La segunda parte de este tercer tomo se refiere a Santiago de Compostela como centro de religiosidad de arte y de cultura.

3º.- **El Camino Francés** se presenta a lo largo de los tomos IV, V y VI. Se inicia con un amplio estudio del marco de la peregrinación y el soporte físico en el que se desarrolla para pasar después a un pormenorizado estudio de las etapas. En el tomo IV llega hasta Sto. Domingo de la Calzada; en el V hasta León y en el VI hasta Santiago de Compostela. De la profundidad del estudio da idea el hecho de que se le dediquen tres volúmenes.

4º.- Los tomos VII y VIII están dedicados a **La Vía de la Plata**. Para nosotros, que escribimos desde Córdoba, estos tomos tienen una significación especial, y más, dados los trabajos y actividades que viene desarrollando la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Córdoba.

En el tomo VII se hace una introducción bien documentada sobre las calzadas romanas, el camino mozárabe y las vías pecuarias en las que se apoya el actual Camino **Vía de la Plata**. Recurre a fuentes romanas, tales como el *Itinerario de Antonino*, el *Anónimo de Rávena*, las *Tablas de barro de Astorga* o los *Vasos de Vicarello*. También estudia las fuentes modernas como *El Repertorio de Meneses* y *La Guía de Caminos de 1728*. A continuación entra en el Camino propiamente dicho estableciendo dos partes: La primera dedicada a los enlaces andaluces hasta Mérida, y la segunda a los tramos desde Mérida a Salamanca.

El tomo VIII está a su vez dividido en otras dos partes que se corresponden, la primera con los tramos de Zamora a Astorga y sus enlaces, y la segunda con Los Caminos del sudeste hasta Santiago de Compostela.

Sabemos de la existencia de otros tres tomos (IX, X y XI) que formarían la quinta parte y que continúan con este exhaustivo trabajo. Estudian entre otros el **Camino Portugués**, pero aún no disponemos de ellos en nuestra Casa.

B.G.S.

El regreso de las campanas

Mi relación con “*El Camino*” comenzó en el verano de 2005, cuando planifiqué un viaje a Galicia con mi familia con la intención de conocerla y... “conocerlo”. Aunque mis niños eran aún pequeños conseguimos aunar las visitas turísticas a lugares de su interés con la realización de pequeñas etapas que, en mi búsqueda bibliográfica previa (adquirí varias guías sobre El Camino de Santiago), pudieran ser asequibles para toda la familia y lo suficientemente cortas como para realizarlas sin excesiva dificultad. Cuál fue mi sorpresa cuando, jugando, andando, ascendimos a O’Cebreiro desde Herrerías de Valcarce, llegamos a Melide desde Leboeiro y a Monte do Gozo desde Lavacolla... “toda una hazaña inesperada”.

Entre juego y juego, y paso a paso, comencé a tomar nota de los puntos de interés, de los alojamientos mejor situados, los accesos a las localidades, fotografías, y un largo etc., con el que suelo “disfrutar” en mis vacaciones. Por si fuera poco (...el cúmulo de datos), en una de estas casualidades que te ofrece la vida, encontré, dando un paseo por la Rúa Mayor de Sarria, a la empresa “*Vida Láctea*” que se dedicaba, entre otras actividades, a la organización de grupos para la realización del Camino de Santiago. Enseguida, su gerente, **Xosé Luís Garza**, y yo congeniamos hasta tal punto que me pasó un montón de información sobre El Camino y sobre las actividades relacionadas de su empresa... Todo estaba preparado para la primera fase del proyecto que denominé “**Camino de Santiago**

2006”, con el lema: “*El regreso de las campanas*” en un pequeño intento de “reconciliación moral” entre un grupo de cordobeses (mil años después de Almanzor) y la ciudad de Santiago.

Para este primer proyecto, preparé, junto con la inestimable ayuda de mi amigo Xosé Luís (espero que aún lo siga siendo después de las “palizas organizativas” que le he dado en estos tres últimos años) y Vida Láctea, la realización de parte del **Camino Francés** con algunos profesores y profesoras de diversos centros educativos de Córdoba y otras provincias andaluzas (de los que tengo la inmensa suerte de ser amigo) y algunos acompañantes. El tramo elegido iba desde Herrerías de Valcarce hasta Santiago, unos 170 km. de recorrido en ocho etapas: *Herrerías-O’Cebreiro* (para abrir boca y calentar las piernas), *O’Cebreiro-Triacastela* (para calentar la mente), *Triacastela-Sarria* (por San Xil), *Sarria-Portomarín* (con algunos incidentes), *Portomarín-Palas de Rei* (con algunos despistes), *Palas de Rei-Arzúa* (para acabar con cualquiera), *Arzúa-Lavacolla* (“el principio del fin”) y *Lavacolla-Santiago* (el final deseado). Al margen de las etapas, Vida Láctea nos procuró la visita (por las tardes-noches y en los dos últimos días de descanso) a diferentes puntos de interés cultural cercanos al Camino como: *O’Cebreiro*, *Samos y su monasterio*, *Sarria*, *Lugo*, *Portomarín*, la *Costa da Morte* y *Fisterra*, la *Ribera Sacra* y el propio *Santiago de Compostela*, así como una relajante visita al *Balneario de Pambre*.

El dossier que preparé con información de diferentes guías y la enviada por Xosé Luís, más las cerca de mil fotografías que obtuve en esta segunda experiencia fue suficiente para preparar la siguiente fase del proyecto, esta vez con la participación de alumnos y alumnas de diferentes centros de Andalucía, el **Camino de Santiago 2007**, y, en esta ocasión, bajo el lema “*En Camino*” por dos motivos fundamentales: el estar “en El Camino de Santiago” y “en el de la maduración personal del alumnado”.

Durante el mes de marzo del 2007, nueve profesores y profesoras así como alumnos y alumnas de 4º de la E.S.O., 1º



Equipo organizativo Camino de Santiago 2007



Visita guiada a O'Cebreiro

y 2º de Bachillerato de los IES cordobeses: “Santos Isasa” de Montoro, “Arcelacis” de Santaella, y “Ulia Fidentia” de Montemayor, así como del gaditano IES “Guadalpeña” de Arcos de la Frontera iniciamos la parte final del proyecto educativo mencionado.

El objetivo principal de dicho proyecto, iniciado ya en el mes de octubre del curso escolar 2006-2007, era realizar a pie, y durante cinco días, las últimas etapas del llamado “Camino Francés” en Galicia, desde Sarria (Lugo) a Santiago de Compostela, con algo más de 100 km de recorrido. Otro de los objetivos del mencionado proyecto, de carácter complementario y extraescolar, fue el de implicar al alumnado en la organización de este tipo de actividades, por lo que se creó para ello un equipo organizativo compuesto por las profesoras y alumnas interesadas (parte del cual aparece en la foto). Este fue el encargado de estudiar presupuestos (de alojamiento, manutención, transporte, indumentaria...) y de consensuar el plan de viaje y de actividades complementarias propuesto, conjuntamente, tanto por el profesor coordinador, yo mismo, como por Xosé Luís Garza, en nombre de la empresa gallega “Vida Láctea”. En los primeros días de marzo se terminaron de definir los grupos de apoyo logístico (organización de los alojamientos y del equipaje, botiquín, distribución de las comidas, registro audiovisual, registro fotográfico,

prensa...) y las actividades paralelas (charlas, visitas culturales...) en los que participaron, por turnos, todos los alumnos y alumnas asistentes. Toda la documentación elaborada en el proyecto, así como fotografías, trabajos del alumnado, recortes de prensa y un montaje audiovisual realizado al efecto, se incluyeron en un DVD final recopilatorio que fue entregado a todas las participantes.

En esta ocasión colaboraron con nuestro proyecto la *Delegación de Educación y Ciencia de Córdoba*, la *Oficina para la Capitalidad Cultural de Córdoba 2016*, el *Ayuntamiento de Montoro*, el de *Montemayor* y *varias firmas comerciales*, a las que

agradecemos encarecidamente su apoyo. Para finalizar el proyecto, y durante los meses de mayo y junio, realizamos una exposición itinerante por todos los centros participantes con: fotografías, libros, indumentaria subvencionada, etc. en la que colaboró la **Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Córdoba**, con la que mantenemos, desde entonces, una estrecha relación y que está siendo una pieza clave en la realización del proyecto **Camino Mozárabe 2008-2010** que, con el lema “*El regreso de las campanas II*”, estamos llevando a cabo actualmente y del que hablaremos, si se me permite en otro momento, en esta misma revista.



Llegada a Monte de Gozo



Misa del peregrino

Para el **Camino de Santiago 2008** cambié de nuevo el "chip", ya que mi filosofía existencial me impide hacer dos veces lo mismo, así que *del 7 al 14 del pasado mes de marzo* realizamos el segundo itinerario, con alumnos y alumnas, del Camino de Santiago por tierras gallegas, bajo el mismo lema del año anterior ("**En Camino**") pero siguiendo, en esta ocasión, el denominado "**Camino Primitivo**" que, partiendo de Lugo, lleva a Santiago en cinco etapas, tres de las cuales corresponden al final del conocido "**Camino Francés**", realizado ya el año anterior.

De nuevo en coordinación con el director de la empresa lucense "Vida Láctea" Xosé Luís Garza, **57 alumnos y profesores** de dos centros educativos de nuestra provincia, el **IES "Santos Isasa" de Montoro** y el **IES "Ulía Fidentia" de Montemayor**, nos adentramos en esos días un poco más (tras la experiencia del año anterior) en los caminos y la cultura gallegos, punto este último en el que se ha hecho especial hincapié en esta edición del proyecto. Así, no sólo se realizaron las cinco últimas etapas del mencionado Camino Primitivo: **1. Lugo-San Román da Retorta, 2. San Román da Retorta-Palas de Rei, 3. Palas de Rei-Melide, 4. Melide-Pedrouzo y 5. Pedrouzo-Santiago**, sino que, además, tras las duras jornadas matutinas, los chavales y chavalas disfrutaron,



Mariscada en Sexto II

en la magnífica Granja Escuela "**Casa do Queixo**" donde estuvimos alojados la mayor parte del tiempo, de distintos juegos y actividades relacionados con la cultura gallega: juegos populares, fiesta de la foliada, dramatización del conjuro de la queimada...

El proyecto concluyó con la llegada a la Plaza del Obradoiro de Santiago, donde al margen de la asistencia a la misa del peregrino, la entrega de la compostela y una visita guiada a la ciudad la empresa "Vida Láctea" nos deleitó con un desayuno, un almuerzo y la tradicional mariscada en algunos de los mejores locales especializados de la ciudad.

Como conclusión del proyecto, además de reiterar nuestro agradecimiento a esta empresa gallega por las numerosas atenciones prestadas y de hacerlo extensivo a la *Oficina para la Capitalidad Cultural de Córdoba 2016* y a *CEPES Andalucía (Confederación de Entidades para la Economía Social de Andalucía)* por su ayuda en la consecución de una indumentaria común para todos y todas los asistentes, hemos querido, al igual que el año anterior, recopilar en un DVD toda la documentación elaborada, tanto audiovisual como escrita, de cara a su reparto final a todos y todas las participantes.

*Manuel Morales Ruiz
Profesor de Biología y Geología del IES
"Santos Isasa" de Montoro (Córdoba)
Coordinador de los proyectos "Camino
de Santiago 2006, 2007 y 2008"*

Coro Martín Códax.

De la música como lenguaje integral en el ser humano, a la percepción de la partitura en un concepto de obra de arte (II)

EL LENGUAJE MUSICAL DENTRO DEL IDEAL EDUCATIVO

En la musicología actual los teóricos se siguen preguntando ¿qué es la música? Y, aunque a menudo extrapolan la discusión al ámbito psicopedagógico, existen aún numerosas teorías e interpretaciones más metafísicas y filosóficas que en un sentido más empírico.

Acuarium del Carnaval de los Animales de Camille Saint-Saens

Aún así, y aunque no es mi pretensión hacer de éste un artículo científico, son muchos los teóricos que actualmente (paradójicamente algunas universidades españolas son vanguardia en este sentido) teorizan sobre la realidad de la música como un lenguaje integral en nuestro ser (como *La Educación Musical*, por Albert Lavignac, 1950; *La Música en la Educación Moderna*, por Kurt Pahlen, 1961; o *Música, lenguaje y*

educación, de Carmen Ramírez, 2006, por citar algunos ejemplos). En estas publicaciones, y otras muchas, se demuestra, con un carácter estrictamente científico, el papel real de la música en el ideal educativo. Encontramos, desde propuestas o dinámicas de trabajo y programaciones, - para los proyectos curriculares de los centros de educación, para que el lenguaje musical sea aprendido y asimilado en la educación infantil-, hasta la función y los beneficios del lenguaje musical y su comprensión integral de las proporciones numéricas de la melodía, la armonía o la forma, en analogía para el estudio de otras disciplinas como la Arquitectura, Historia del Arte, o incluso las Matemáticas o la Economía.

La música expresa nuestra más profunda realidad más allá de la débil percepción de aquellos que no la comprenden, expresa nuestras emociones, nuestros sentimientos. La música es un vehículo de comunicación capaz de llegar donde no llegan las palabras. No es un lenguaje etéreo sino una realidad que forma parte de nosotros y que su falta de comprensión y conocimiento nos hace sin duda mucho más vulnerables, con una formación incompleta.

EL LENGUAJE MUSICAL EN LA REALIDAD SOCIAL CONTEMPORÁNEA

En las sociedades menos desarrolladas económicamente imperan necesidades primarias, donde tienen prioridad los servicios relacionados íntimamente con nuestra vida como son la alimentación (trabajo), la sanidad y la educación.

En estos países, la prioridad en el marco social y los objetivos fundamentales de los estamentos institucionales son la de poder sobrevivir con un trabajo “digno” que sustente las necesidades de la familia; una estructura institucional solvente y bien organizada que asegure socialmente una asistencia sanitaria digna; y por último, tener un sistema de enseñanza, que garantice una educación de calidad a los niños, para acceder a un futuro prometedor. Pero, ¿es completa esta educación?

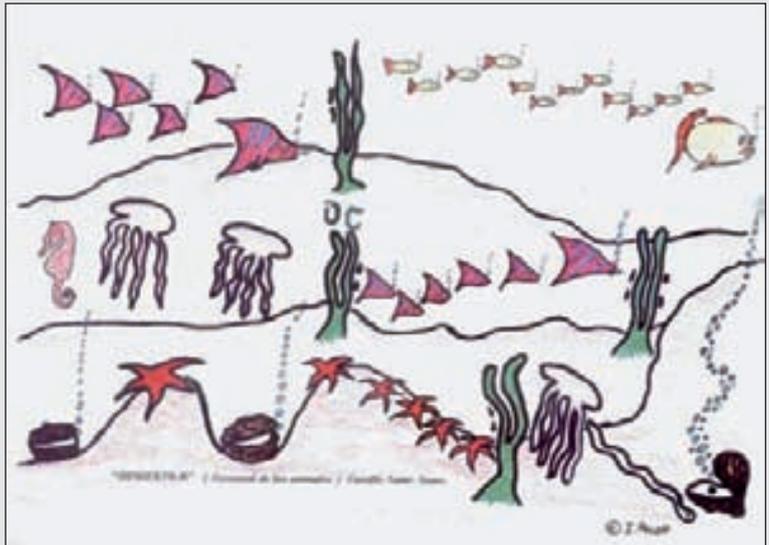
La evolución cultural y los medios con los que cuenta un determinado Estado para la misma, aumenta en proporción directa con la evolución del crecimiento económico del país. Pero, en estos términos, no estoy planteando la música como cultura sino como lenguaje, y, en este contexto, el lenguaje musical y la obra de arte tienden a confundirse con excesiva facilidad, por lo que provoca la escasa o nula presencia no sólo en los planes educativos de medio mundo, sino en la sociedad en general.

En esta realidad social, la música, aunque si bien está estructurada y legislada en las leyes educativas, la realidad es que se presenta en la comunidad docente (padres, alumnos y profesorado...) como una asignatura menor, no comprendida por casi nadie, de lo que se desprende una inclusión en el proyecto curricular de los centros sin una correcta comprensión de lo que representa el concepto de música.

En los planes de estudios futuros la Música no se tiene que incluir como una asignatura que se limite a aprender una canción popular con la flauta, o a estudiar un poco de historia de la música. La Música debe integrarse y ser estudiada, desde la educación infantil y primaria, con proyectos pedagógicos que progresen con el crecimiento del niño como un elemento más de su psique evolutiva y con un profesorado preparado y capacitado para llevar a cabo esta función.

LA MÚSICA COMO ARTE

A partir de la Música como Lengua y cuando esta, partiendo del concepto de melodía como frase hasta la estructura morfológica de la forma musical, se eleva a su más alto exponente de expresión comunicativa y cultural, emerge la obra de arte. Con proporciones e inflexiones métricas, prosódicas y estructurales, como en la poesía; con un colorido particular en la



Acuarium del Carnaval de los Animales de Camille Saint-Saens

textura que se infiere de la orquestación, una melodía reflejada en el dibujo y la armonía en la perspectiva, elementos fundamentales en la percepción para valorar la obra de Diego Velázquez, de Miguel Ángel, de Pablo Picasso, de Antonio López o de Paul Cézanne; o la obra de Beethoven, Erik Satie, Verdi o Sergei Rachmaninov.

De la misma forma que el poeta declama sus versos con sensibilidad para llegar al alma y al corazón del oyente, el cantante expresa una emoción determinada con el mismo objetivo: como el odio más visceral en el Credo de la ópera *Otello*, de Verdi (aria de Yago); la amargura más desgarradora de la realidad verista, en la famosa aria *Vesti la giubba* de *I Pagliacci*, de Leoncavallo (Canio); el amor más delicioso y apasionado en *Che gelida manina* de *La Bohème* de Puccini (Rodolfo); o la expresión más absoluta de lo grotesco en los *Carmina Burana* de Carl Orff.

Por otra parte, y de la misma forma que apreciamos una determinada colección en el Museo del Prado de Madrid, podemos hacer una correspondencia artística descubriendo el equilibrio perfecto del romántico diálogo entre el cantante y el acompañamiento pianístico en *Diechtherliebe* (Amor de poeta) de Robert Schumann; o el sano perfil racial del nacionalismo musical imperante en Europa a finales del s. XIX y principios del s. XX, donde nos sumergimos en las más profundas raíces de un pueblo determinado, como en *Noches en los jardines de España*, de Manuel de Falla; o la genial riqueza melódica en el *Concierto para piano y orquesta n° 21* de Mozart, como máximo exponente del elegante tejido formal del clasicismo.

CONCEPCIÓN DE LA PARTITURA COMO OBRA DE ARTE

En relación directa con la pedagogía y la apreciación coherente sobre la música como cultura y obra de arte, nos encontramos con el concepto real de lo que debe significar la percepción de una partitura musical.

Una obra de arte tiene unas características acordes a un determinado estilo histórico y como hemos visto, a una estética determinada. La edición impresa de una partitura representa el elemento básico de la perdurabilidad musical y por tanto de la obra de arte partiendo de su escritura. De su ortografía, su genialidad creadora, su aportación histórica, estética, estilística, etc., dependerá la consideración de la misma como obra de arte o no.



Pergamino Vindel

La interpretación de la música ha de estar sujeta a la partitura y de la habilidad técnica, capacidad y talento del intérprete dependerá la calidad de expresión emocional y racional.

En la partitura se incluyen mediante la escritura del lenguaje musical todas las características técnicas, armónicas, formales y estilísticas que componen la obra de arte (desarrollo técnico en la instrumentación, tonalidad, ritmo, agógica, melodía, textura, ritmo armónico, estructura formal, etc), y su rigor y seriedad editorial la elevará a una incontestable realidad científica.

Por este motivo, la partitura editada debe ser invariable y ha de ser respetada para su ejecución sin

modificaciones ni interpretaciones desafortunadas que el autor no haya considerado en su composición. Como hacemos, por ejemplo, con las ediciones existentes de *El Quijote* de Cervantes (1605 I parte, 1615 II parte), en *Los seis poemas galegos* (1935) de Federico García Lorca, o en *Follas novas* (1880) de Rosalía de Castro.

¿Nos imaginamos por un momento que un profesor o escritor contemporáneo, modificara alguno de estos ejemplos de la literatura universal, y lo volviera a editar cambiando la estructura, texto...?

“El ingenioso caballero Don Quijote de la Mancha, por Miguel de Cervantes y adaptado a la versión gay entre el amor, ingenioso, de Alonso Quijano y el mocetón Dulcineo del Toboso, por...(un nombre cualquiera)”. Evidentemente, es impensable.

Sin embargo, en la escritura musical, podemos encontrar ejemplos constantes de intrusión intelectual y plagio que, casi siempre, son lamentablemente consentidos por la ignorancia y el despropósito de algunas instituciones públicas.

Por tanto, tenemos que encontrar el camino que nos lleve a una educación musical que sepa interpretar el lenguaje y contenido de una partitura impresa para que, socialmente, no se permitan estos desvaríos continuos sobre el arte de la música y se respete al compositor y su obra dejando de lado otras connotaciones absurdas que nada tienen que ver con el respeto hacia la música.

La música hay que elevarla, desde la pedagogía, en todos sus ámbitos: profesionales, educativos, etc., empezando por una mayor profesionalidad de nuestras instituciones que permitan una regulación seria de la enseñanza, y, continuando con los profesionales de la música, cuya importante labor se encuentra en hacer de la percepción musical una realidad científica por medio de la partitura.

Sólo de esta forma conseguiremos un futuro en el que esté integrada definitivamente en un sustrato social, con coherencia artística y educativa en analogía y correspondencia a las otras disciplinas artísticas.

Ángel Jiménez Iglesias

Airiños da terra

Traje tradicional gallego. Masculino



Traxe de home

En el pasado número de la revista *Airiños* presentamos un estudio sobre el traje tradicional gallego femenino. En esta ocasión queremos hacer lo propio con el traje masculino.

El traje es uno de los elementos más expuestos a los cambios de la moda. Si en otro tiempo fue característico de cada región, ahora pasó a ser pieza de museo, y su uso ha quedado restringido a contadas ocasiones. Cuando hablamos del traje tradicional gallego nos referimos a los trajes de fiesta, más lujosos, que son los que siempre se describen y conservan.

Los primeros testimonios gráficos y también literarios del traje tradicional gallego, pueden remontarse a principios del siglo XVIII, a pesar de que algunas piezas tienen mayor antigüedad. Alcanzó su mayor esplendor en el primer tercio del siglo XIX. El traje gallego es el más europeo de España, y tiene paralelos, quizás ancestrales, en las costas de Normandía, Escocia e Irlanda.

El traje, a lo largo de la geografía de Galicia, está formado siempre por las mismas piezas. A pesar de que no es uniforme y presenta muchas variedades comarcales, especialmente entre la costa y la parte montañosa, tiene una cierta unidad. Son muchos los elementos diferenciadores dependiendo de la zona. Así, por ejemplo, se sabe que, en líneas generales, una pieza de color granate es de Bergantiños. Las Mariñas coruñesas empleaban las amarillas y las rojas; las Mariñas lucenses, las azules; y la marrón era más propia de Santiago y de Tui. Por otro lado, la montera del hombre, símbolo de gallardía, es también otro de los elementos que marcan la diferenciación geográfica según su forma.

Las materias primas de las telas más usadas fueron el lino y la lana, aunque también se utilizó el cuero, la seda, la paja y el junco. Los escritores romanos ya hablaban de los tejidos de lino gallego en sus escritos, y en la Edad Media son muy abundantes sus referencias literarias. El uso de la lana es muy antigua ya que en los castros se encontraron elementos que demuestran su utilización.

Son muchos los factores que determinan el traje tradicional: el nivel económico, la zona geográfica, la época o el modo de coser.

La Revolución Industrial marcó el momento de máximo esplendor del traje tradicional femenino con la llegada de nuevos materiales, pero hay que tener en cuenta que ese punto álgido del traje femenino no coincide con el traje masculino, ya que en ese momento los hombres del país marchan a trabajar a las colonias americanas y empleaban otro tipo de traje, con similitudes con el traje de las tierras a las que emigraban. El traje del hombre fue el que menos evolucionó y conserva un carácter medieval, debido a que para el hombre no era tan necesario cuidar su vestimenta. Era la mujer la que se tenía que acicalar para gustar a los hombres.

A continuación haremos una pequeña descripción de las piezas más comunes del traje tradicional masculino.

Camisa.- La camisa del hombre se confecciona en lino o hilo, siendo la de diario de lino más burdo muy fruncida en el pecho. Consta de dos partes: la superior, que era de lino más fino igual que las mangas, por ser el único que se ve, y otra parte más basta, que era la que va debajo del chaleco. El cuello de la camisa es subido, ceñido y alto. La manga es ancha y ajustada en los puños. En el pecho aparecen diversos adornos, como lorzas o bordados.

Cirolas.- Son una especie de calzones, aunque no deben ser confundidos con éstos por ser una prenda de interior, confeccionados en lino, que van por debajo del calzón y llegan más abajo de las rodillas. En las Rías Bajas las cirolas salían por encima de las polainas unos cuatro o cinco centímetros, adornándose con puntillas de encaje. En el resto de Galicia las cirolas van por dentro de las polainas, tapando las rodillas y permitiendo la movilidad de la pierna.

Calzón.- El calzón tradicional es corto y se ajusta a la altura de las rodillas. Se abre unos centímetros y lleva tres o cuatro botones que casi nunca se abotonan, sino que son simple adorno; esta abertura permite el libre movimiento de la pierna. Se confeccionan normalmente en paño, pudiendo llevar adornos de terciopelo los trajes de gala, y remates los de diario.

Polainas.- Son una protección que se lleva en las pantorrillas para preservarse de los espinos y abrigo de las piernas. Confeccionadas en paño, las de diario se abotonan a lo largo de toda la pantorrilla y se dejan ver los botones, que generalmente eran plateados y, excepcionalmente, de madera. La parte que cae sobre el zapato remata con una punta. En los de gala se coloca un pompón en la punta, y, a veces, llevan ribetes de terciopelo. Se atan con una cinta por debajo de las rodillas. Las de diario, en las zonas de montaña, era frecuente que fuesen de cuero, rígidas.

Faja.- La faja, hecha de lana, es una cinta de unos veinte o treinta centímetros de ancho y de largo intermedio, dependiendo de la zona, con los bordes terminados en flecos. En principio, servía para que los hombres protegiesen el vientre del frío al quedar este descubierto por la abertura que deja el chaleco; en los trajes de faena tenía como fin evitar las hernias al realizar trabajos en los que se requería hacer fuerza; más tarde, en el traje de gala, pasó a ser una pieza que estilizaba la figura del hombre. Se envuelve por encima de la camisa y del calzón dando tantas vueltas como sea

posible con el largo de la misma, y dejándola caer un poco por el lado de la pierna. Puede llevar algún adorno bordado, en la mayoría de los casos eran motivos florales, o las iniciales del hombre que la llevaba.

Chaleco.- El chaleco del traje tradicional gallego tenía dos partes bien diferenciadas: una de lienzo común, colocada en la parte posterior, y la parte delantera, que se confecciona en paño o terciopelo. En el traje de gala esta pieza se solía ajustar al cuerpo, lo que confería elegancia y resaltaba la figura masculina. Generalmente es del mismo color del resto del traje, pero en el de gala podía ser de diferente tejido y color al ser la pieza exterior por excelencia que usa el hombre y la única que le permite lucirse. Se puede llevar por dentro o fuera de la faja, dependiendo de la zona.



Chaqueta.- La chaqueta es la pieza por excelencia del traje de gala. A pesar de que la podemos encontrar en el traje de faena, no era una pieza usada a diario, por resultar un tanto incómoda. La chaqueta del traje tradicional gallego es corta, no sobrepasa la cintura. Hecha de paño azul o castaño, también podía ser de astracán y, en algunos casos, más sencilla, de terciopelo o paño negro. Lleva mangas estrechas y cortas y va adornada con botones colocados en los delanteros como el chaleco. En el traje de diario tiene



remates de paño diferente. Generalmente la chaqueta, cuando no se lleva puesta, se coloca sobre un hombro, enganchándola con una pequeña trabilla.

Montera.- Es el tocado de todo el traje tradicional gallego, aunque su forma es diferente según las zonas en que se estudien. Hecha de paño puede ir adornada con ribetes de terciopelo que en ocasiones puede llevar hasta tres colores. Debajo se podía colocar un pañuelo de cabeza que servía para empapar el sudor en las épocas más calurosas. Los diferentes picos denotaban el lugar de procedencia del portador de la montera.

Pañuelos.- El hombre utilizaba dos pañuelos: uno de cabeza y otro de bolsillo.

El pañuelo de cabeza estaba confeccionado generalmente en lino, solía ser liso y nunca se utilizaba como pieza exterior. Servía para recoger el sudor en la época estival y se llevaba por debajo de la montera, y se anudaba en la parte derecha, que es la parte más corta de la montera. El color de este pañuelo es generalmente del color del lino crudo aunque en algunos casos se puede encontrar teñido.

El pañuelo de bolsillo es una pieza sin finalidad práctica alguna y generalmente se utilizaba en el traje de gala, dando vistosidad al que lo llevaba. Se coloca debajo de la faja en el lado derecho. Puede ser de diversos tejidos, y generalmente de color y con dibujos florales. El pañuelo de bolsillo aparece más tarde también en los trajes en el bolsillo superior, sobresaliendo una de sus puntas.

Medias.- Las medias están generalmente elaboradas en lana y van por debajo de las polainas, hasta el medio de la pantorrilla.

Calzado.- El calzado del hombre es similar al de la mujer en lo que se refiere a las zocas y las tamancas. En el calzado de gala lo único que lo diferencia es que el zapato masculino no llevaba hebillas tapando los cordones.

Coroza.- Es una pieza que aún hoy es usada en algunas aldeas gallegas y la podemos encontrar en algunas ferias. Consiste en una capa confeccionada con juncos, y a veces, con paja de centeno. Para dar el largo del cuerpo generalmente se hacía con dos o tres esclavinas. Puede llevar una parte superior que sirve para tapar la cabeza y se llama *carapucho* o *caparucho*.

M.L.L.



CASA DE GALICIA

Podrás degustar:

- Marisco
- Pulpo a la Gallega
- Empanada Gallega
- Vinos:
 - Albariño
 - Ribeiro, etc...

*Se vende
Marisco y Comida
para llevar*

Plaza de San Pedro, 1
Telf. 957 490 915
CÓRDOBA

Nuestro personaje: Inmaculada Moyano, "Ada". *"Una mujer de fuerza da lo mejor de sí para todos"*



Cuando en el verano del noventa **Inmaculada Moyano, ADA**, decide hacerse cargo del grupo folclórico "Airiños da Terra", un huracán de ilusiones barrió nuestra Casa de Galicia. En poco tiempo se forjó un proyecto repleto de esperanza y vitalidad. La alegría y las ganas de aprender de sus jóvenes componentes, casi unos niños, inundaron sus estancias de aire fresco: siete niñas en la danza, dos gaiteros y dos percusionistas -tambor y bombo-. Desde entonces su presencia ha sido, en buena manera, nuestra seña de identidad. No en vano fueron el primer y, durante muchos años, único grupo folclórico gallego en Andalucía.

Y al frente del Grupo, ADA, imprimiendo el carácter y empuje que sólo una mujer de fuerza, como ella, es capaz de transmitir, dando lo mejor de sí. Referirse a "Airiños da Terra", el grupo Danza y Gaitas, es tanto como hablar de ADA. Han sido ciento diez las actuaciones del Grupo en los casi catorce años en que ella estuvo dirigiéndolo. Intervenciones de galleguidad por toda la geografía andaluza a la par que alegran el alma y alimentan la morriña en cualquier acto de la Casa de Galicia.

Tres palabras pueden definir la trayectoria de esta cordobesa tan especial: entrega, sensibilidad y vigor,

encarnadas cada una en las tres facetas de su vida como docente, como artista y como deportista.

De su padres, también docentes, heredó la pasión por la música y las artes; su madre, gran deportista, supo inculcarle desde niña el valor del esfuerzo, la constancia y la disciplina. Con siete años ya estaba en el conservatorio estudiando solfeo con D^a Carmen Flores y, más tarde, comenzó los estudios de piano. También hizo unos cursos de guitarra con el profesor Barberá y realizó la carrera de danza española en el conservatorio de Córdoba.

Entra a formar parte del Coro de la Casa de Galicia en el momento de su creación, cuando Juan Mario era el director, y en él continúa cantando como contralto. Loli Vázquez, entonces Vicepresidenta de la Casa, le había encargado con anterioridad el proyecto del grupo de danza y en él permanece hasta el año 2004 en que, por ocupaciones familiares, tiene que dejarlo, continuando su hijo en la dirección de baile durante dos años.

Mientras dirige "Airiños da Terra" su preocupación constante por la formación en el folclore gallego hace que suba notablemente el nivel del grupo, participando frecuentemente sus miembros en cursos de gaita y danza que la Casa organiza con el patrocinio de la Xunta y asistiendo a Jornadas Musicales en la propia Galicia.

Muy pronto, tras una importante actuación en el Palacio de Congresos de Sevilla, Pepe, su marido se hace socio de la Casa y, desde entonces, participa activamente en todas las actividades.

Presume, y con razón, de haber sido muy deportista. Salió en el ranking nacional como saltadora de altura y de vallas en el equipo de atletismo del llamado entonces "Educación y descanso". Destacó

también en natación, siendo después monitora, juez y árbitro nacional. Posee, igualmente, el título de entrenadora de atletismo de primera categoría nacional; en su colegio lucen más de cien trofeos ganados por equipos que ella ha entrenado como profesora de Educación Física.

Como docente entró, por concurso de méritos, en la "Escuela Aneja" a la de Magisterio de Córdoba en el año setenta, habiendo permanecido en la plaza de Educación Física durante veintinueve años. En el noventa y cinco pasa a ocupar la de Música, recién creada. El colegio cambia el nombre por el de San Juan de la Cruz, y en él permanece como directora desde hace veintiún años.

De su relación con la Casa destaca: *"La calidad humana que encontré en la Casa de Galicia fue lo que hizo que me sintiera realizada en la actividad de la danza. A través de la música y el baile sentí que gran parte de lo que había sido mi vida lo estaba transmitiendo a aquellos niños, entre los que se encontraba mi propio hijo"* Y termina diciéndonos: *"Yo seré andaluza y cordobesa, pero me siento gallega de adopción. Siendo mi marido extremeño y yo andaluza, entramos en la Casa porque la gente del entorno, gallegos y simpatizantes, hemos formado una piña. Cualquier actividad ha sido un disfrute"*.

La tarde de primavera discurre luminosa bajo la galería que cerca el patio de un antiguo colegio, mientras el eco acompasado de las palabras va fijando imágenes de un tiempo que ya es historia. Los recuerdos son la vida que entra con fuerza, como esta luz que siempre vuelve.

Ada, no te quepa duda, el disfrute ha sido nuestro. Gracias.

I. R.

15
ADMINISTRACIÓN
DE LOTERÍAS

"Hijos de Josefina Someso Muiños"



C/ Cruz Conde, 24
14001 - Córdoba
Tfno: 957 476 745

Jesús Bal y Gay, Rosita García Ascot y Manuel de Falla

Uno de los casos más atractivos de las relaciones de Galicia y Andalucía es el del musicólogo y compositor gallego Jesús Bal y Gay (1905-1993), casado con la compositora madrileña Rosita García Ascot (1902-2002). Ambos compositores pertenecieron al círculo más íntimo de amistades del andaluz universal Manuel de Falla. Pero veamos brevemente los datos de uno y otra.

JESÚS BAL Y GAY nació en Lugo el 23 de junio de 1905 en cuya ciudad se formó musicalmente integrándose en los ambientes culturales de la misma, como en las tertulias del Círculo de las Artes y del Café Español, mostrando una precocidad más que notable para su edad y sólo explicable por la brillante realidad cultural lucense de comienzos del pasado siglo. Nunca dejaría de regresar a su Lugo natal a pesar de sus múltiples viajes y de su estancia en Madrid en la Residencia de Estudiantes, en la que permaneció desde el otoño de 1925 hasta 1933, con el paréntesis del tiempo de su servicio militar en 1927-28 que hizo en Santiago y aprovechó para relacionarse con la intelectualidad gallega del momento, tanto profesores universitarios como estudiantes, miembros todos ellos del Seminario de Estudios Gallegos, cuyos fines eran la consolida-

ción de una Galicia fuerte y única profundizando en el conocimiento de sus tradiciones históricas. Desde estas tempranas fechas Jesús Bal inicia sus trabajos de recuperación del folklore gallego que años más tarde publicaría en su *Cancionero de Galicia*, cuyos primeros trabajos ya aparecieron en *Terra de Melide* en estos años, convirtiéndose en uno de los protagonistas y voceros de la Nueva Generación de artistas, presentando a los pintores noveles (Souto, Maside, Seoane, Johan, etc) en *El Pueblo Gallego* y comentando -y a veces musicando- las poesías de Amado Carballo, Manuel Antonio o Luís Pimentel.

En la Residencia de Estudiantes permaneció hasta 1933, año de su matrimonio con la pianista madrileña Rosita García Ascot, perteneciente al denominado "Grupo de los Ocho" del que Rosita formaba parte y que es el núcleo principal de la denominada Generación Musical del 27, a la que igualmente pertenece Jesús Bal y Gay. Rosita lo cuenta así: "En 1931 se forma el «Grupo de los Ocho». En él figuro yo desde el primer día. Lo formamos Salvador Bacarisse, Julián Bautista, Rodolfo Halffter, Ernesto Halffter, Juan José Mantecón, Gustavo Pittaluga, Fernando Remacha y yo. La presentación



Carmen, Rosa, Falla y Jesús en 1935

del «Grupo de los Ocho» tuvo lugar en Madrid y, cómo no, en la Residencia de Estudiantes. La presentación «oficial» del «Grupo» consistió en una conferencia de Gustavo Pittaluga y en un concierto. En el recital se estrenaron obras para piano de los miembros componentes del «Grupo», y las toqué yo.”

Allí surgió el flechazo entre Jesús Bal y Gay y la pianista madrileña, uniéndose en matrimonio el citado año de 1933. La estancia de Jesús Bal en la Residencia de Estudiantes fue muy positiva para él pues, además de conocer a la que sería su esposa, pianista y compositora como él, se integró en todas las actividades de la Residencia, identificándose con ellas, dándose a conocer y relacionándose con las más importantes personalidades. De este periodo datan las publicaciones que le sirvieron de carta de presentación ante la crema y nata de la intelectualidad española del momento: *Hacia el ballet gallego*, publicado en 1924 en Lugo por la editorial de la Revista *Ronsel* de cuyo equipo de redacción forma parte.

En 1935 fue invitado por John Brande Trend, hispanista inglés, amigo y biógrafo de Falla, gran experto en la música española y ligado a la Residencia, para desempeñar el puesto de lector de español en la Universidad de Cambridge con un contrato por tres años.

Al finalizar el contrato en 1938, Jesús Bal y Gay no pudo regresar a España por sus simpatías republicanas y se exilió a México, mientras Rosita se trasladaba a París para trabajar con la extraordinaria Nadia Boulanger, para volver definitivamente a México en 1939 y vivir junto a Jesús el exilio. Ambos se integran en la vida musical y cultural de la ciudad. Jesús trabaja para la Casa de España, luego Colegio de México (1940-42), como periodista de *British Propaganda Office* en México (1943-49), es nombrado director de la Sección de Musicología del Instituto Nacional de Bellas Artes que presidía el famoso compositor mejicano Carlos Chávez, ejerce la crítica en el periódico mejicano *El Universal* entre los años 1940-51, funda y es el principal redactor de la revista *Nuestra Música* en 1946, desempeña puestos de Profesor de Estilografía Musical en la Universidad Nacional Autónoma entre 1958 y 1964 y de Folklore y Polifonía en el Conservatorio Nacional de México.

En 1965 regresó definitivamente a España residiendo en Madrid, permaneciendo voluntariamente alejado de los medios científicos y compositivos, pero siendo atención de homenajes y reconocimientos hasta su fallecimiento en la capital de España el 3 de marzo de 1993.

ROSITA GARCÍA ASCOT

Jesús Bal y Gay llegó al conocimiento y a la amistad con Manuel de Falla, a quien admiraba como modelo (como todos los compositores de la Generación del 27), a través de su esposa, Rosa García Ascot, a la que puede considerarse como la única discípula (en el sentido más académico de la palabra) que tuvo el ilustre compositor gaditano.

Nacida en Madrid en 1902, (en todas partes figura la fecha del 8 de abril de 1908, probablemente por la coquetería femenina), Rosita García Ascot es, sin duda, una de las principales protagonistas de la música española del primer tercio del siglo XX. Niña prodigio, discípula durante un año de Enrique Granados hasta la muerte de éste en 1916, queridísima de Felipe Pedrell y, desde 1916 hasta septiembre de 1935 discípula de piano y composición de Don Manuel de Falla, quien, haciendo una excepción -tal como le escribe a Felipe Pedrell-, la admite y, al hacerlo, la convierte en discípula única. Diecinueve años trabajando con Manuel de Falla y la persona que más y mejor le conoció. También trabajó con Turina y tuvo un protagonismo excepcional como intérprete de piano alabada nada menos que por el propio Falla, Ravel, Perez Casas, Nadia Boulanger, etc. y con trayectoria internacional entre España, Francia, Inglaterra y México. La vinculación del matrimonio Bal y Gay con Granada fue extraordinaria, especialmente a través de su amistad con Federico García Lorca.

EL MATRIMONIO BAL Y GAY – GARCÍA ASCOT

Lo que más caracteriza a Rosita García Ascot es que en 1933 se casó con Jesús Bal y Gay, compartiendo con él la residencia en Cambridge entre 1935 y 1938 y el exilio mejicano desde 1939 hasta su regreso a España en 1965. A través de Rosita, Jesús conoce a Manuel de Falla.

E1 21 de diciembre de 1932 Rosita cuenta a su maestro, don Manuel de Falla, la feliz noticia:

“«Vengan, vengan a oír vuestas mercedes» (Lo que acaba Vd. de leer Maestro se traduce en puro castellano así: «Hallazgo de la media naranja de Rosita»). Se lo voy a presentar, Maestro. Se llama Jesús Bal y Gay, es músico de un gran talento, está dedicado especialmente al folklore y a la musicología. Es un chico cultísimo, de una sensibilidad extraordinaria y de una bondad y delicadeza enormes. Creo inútil decirle que Vd. ha tenido la mayor parte de culpa en ello, pues dado su rabioso fallismo tenía que interesarme forzosamente. ;;;;;Asómbrese Maestro!!!!!!! Rosita

trabaja en su musiquilla y en su pianillo, pues como somos muy buenos compañeros de oficio, y él es de una tenacidad insuperable, me hace trabajar quieras que no y echamos a reñir nuestras musiquillas. Excuso decirle que, desde luego, siempre vence la suya. Ya se lo dirá a Vd. Mister Trend que le conoce y sabe lo que vale.”

Antes de su traslado a Cambridge en 1935, Jesús y Rosita van a Granada a visitar al Maestro. Jesús está ilusionadísimo porque va a conocer a uno de sus mitos. Rosita le consultará cuestiones interpretativas de sus obras. Charlan de muchísimas cosas. En la carta en la que los invita, Falla les dice:

“En fin, aquí, Dios mediante, podremos charlar de cuanto nos interesa, que para mí es lo que a ustedes se refiera, y entre otras muchas cosas (entre las primeras) de su «edición» de las Canciones de Lope recibidas «doblemente» por Alberto Jiménez y por las que tantas felicitaciones envió a usted, querido Jesús, agradeciéndole además, por lo mucho que para mí significa, la cariñosa alusión que en su estudio me dedica, y sintiendo muy de veras que las consabidas circunstancias de tiempo y de trabajo me hayan imposibilitado en absoluto colaborar en su publicación. Espero de estas canciones magníficas consecuencias, y ojalá no me equivoque”.

Jesús Bal nos ha dejado por su parte el testimonio de su conocimiento de Manuel de Falla: “Conocí a Falla por Rosita. A Falla lo había visto en la Residencia de Estudiantes, aunque no me acerqué a él para nada. No sé si por timidez o por cortedad. En aquellos tiempos lo conocí, pero no lo traté. Creo que le di la mano a Don Manuel por primera vez cuando fuimos a despedirnos de él con motivo de irnos a Inglaterra, ya casados. Me había escrito con él, pero no habíamos estado juntos. Mi correspondencia con Don Manuel tuvo siempre carácter familiar, de comunicación, pero jamás tuvo nuestra correspondencia carácter musical ni profesional. Fuimos a despedirnos y estuvimos alrededor de una semana, quizás más -no lo recuerdo bien-, pasando con Falla y su familia mucho tiempo, generosamente concedido por el maestro. Rosita iba a repasar con Falla la «Fantasía Baética», el «Concerto para Clave» y las «Cuatro Piezas Españolas». Estuvimos mucho tiempo de charla. Después de acicalarse -«tardaba horas» en vestirse, arreglarse y todo eso-, cuando María del Carmen nos llamaba -hay que aclarar que nosotros estábamos en una pensión contigua o casi contigua-, y decía:

-Rosita, ya podéis bajar.



Jesús, Rosita y Falla

Entonces, íbamos a casa de Don Manuel y pasábamos en ella, y con él, muchas horas. Los domingos, o los días de fiesta -creo que pasamos, además, un domingo- había tertulia en aquella casa tan entrañable de Don Manuel. Asistían gentes de diversas tendencias, tanto intelectualmente como respecto al posible sentido religioso [...] Falla no hablaba fácilmente de otros compositores. Sé de sus predilecciones a través de los estudios de Rosita. Mientras estuvimos en Granada, Falla dedicó mucho tiempo a las clases de Rosita, que era quien más quería aprovecharlo para pulir y retocar las obras del maestro.”

En México los Bal consiguieron establecer contacto con Falla, pero no lograron animarlo para que fuera allí con una invitación del excelente compositor Carlos Chávez.

En 1946 Falla muere y su cadáver es trasladado a España, donde es recibido con grandes honores. En enero de 1947 Bal escribe un artículo en la revista *Nuestra Música* titulado «Manuel de Falla». “La muerte de Manuel de Falla siembra por el mundo entero un viento de desolación. [...] Cuando él llega al mundo de la composición la música española está despertando y cobrando conciencia de sí misma bajo la mirada tan española como ávida de futuro de Felipe Pedrell. Hay fe en que el renacimiento de la música española arrancará de lo tradicional, si es que ha de

llegar a producirse. Para ello el compositor tendrá que empaparse de lo popular hasta adquirir un léxico que le permita expresarse a sí mismo con una cierta originalidad. Por otra parte esa música culta que ha de producirse habrá de anudar la gran tradición rota desde el siglo dieciocho, y para ello tendrá que volver los ojos a los viejos y olvidados maestros españoles. [...] Lo que en la poesía experimentaron hacia 1900 varios españoles de excepción bajo la influencia de Rubén Darío y su «modernismo», lo experimenta en la música uno solo -Manuel de Falla- al descubrir a Debussy y su impresionismo. [...] Y el impresionismo es para Falla sólo un resorte que facilita el arranque de la obra que día a día ha de ir acendrándose más y más en lo puramente hispánico”.

Rosita siguió tocando música de Falla hasta que abandonó los conciertos en público, y siempre se presentaba como alumna o discípula de Falla. Desde México, ella y Jesús siguieron los pasos que se dieron para acabar *Atlántida*, la última obra de Falla, y las reivindicaciones de Ernesto Halffter sobre la herencia de Falla. En México tenían información de primera mano acerca de la relación de maestría entre Ernesto y Manuel de Falla, porque allí eran muy amigos de su hermano Rodolfo y de su mentor Adolfo Salazar, ambos igualmente exiliados.

Cuando regresaron a España en 1965, los Bal se encontraron con que no se recordaba la relación de Jesús Bal, Rosita y Falla, con esa sensación de vacío que experimentan numerosos exiliados cuando comprueban al regresar que han sido totalmente olvidados. Por ello la información extendida de que Ernesto Halffter era el único y verdadero discípulo de Falla molestó profundamente al matrimonio.

Otro motivo de controversia fue *Atlántida*, la obra que Falla dejó inacabada y terminó finalmente Ernesto Halffter. Jesús Bal se preguntaba si había sido la muerte la que había impedido a Falla acabar su trabajo o si simplemente no había superado el reto que se había propuesto: “Ese afán suyo de perfección fue la causa de que cada vez se le hiciese más lenta su labor creadora, hasta llegar a la legendaria *Atlántida*, en cuya composición empleó los diecinueve últimos años de su vida, para dejarla al fin sin terminar. En septiembre de 1935 [cuando Bal y Rosita visitaron su casa en Granada] me aseguró que en el festival de la Sociedad Internacional para la Música Contemporánea, que iba a celebrarse en Barcelona en la primavera del año siguiente, se estrenarían tres grandes trozos de esa obra. Ello quiere decir que la *Atlántida* estaba

ya muy avanzada. Sin embargo, ni aquellos trozos se estrenaron ni de lo que de la obra se encontró a la muerte de Falla puede deducirse, según las vagas noticias que tengo al respecto, que tales fragmentos no hayan sufrido una reelaboración que impidió su estreno en la fecha prometida”.

En el año 1962, antes del estreno de *Atlántida*, terminada por Ernesto Halffter, Jesús Bal escribe un largo artículo que titula «La incógnita de *Atlántida*» en el que expone todos sus argumentos en los que pretende reivindicar que Rosita había sido la única discípula de Falla y pone en duda la decisión de acabar la obra por parte de Ernesto Halffter.

El 2 de mayo de 2002, a los cien años, falleció Rosa García Ascot, “Rosita”, la única mujer del grupo de los ocho, la única discípula de Manuel de Falla, la esposa del musicólogo, pianista y compositor Jesús Bal y Gay, ambos amigos y estudiosos especialistas de la obra de Falla. Jesús Bal cuenta con una amplia producción en el ámbito de la Musicología y de la composición musical, mientras que Rosa García Ascot, nos ha legado igualmente unas cuantas composiciones suyas.

EPÍLOGO

La Fundación Banco Exterior publicó en 1990 en su “Colección Memorias de la Música Española”, el libro *Nuestros trabajos y nuestros días: Jesús Bal y Gay y Rosita García Ascot*. En cuanto a Jesús Bal y Gay, objeto de numerosos reconocimientos antes de su muerte, al cumplirse el centenario de su nacimiento el pasado 2005 fue objeto de una excelente Exposición titulada *Jesús Bal y Gay, Tientos y Silencios 1905 -1993*, Exposición que se hizo en Lugo (Noviembre de 2005 - Enero de 2006), Santiago de Compostela (Enero-Marzo de 2006) y Madrid (Residencia de Estudiantes (Marzo - Mayo de 2006), y cuyo espléndido catálogo, publicado conjuntamente por la Residencia de Estudiantes, Universidad de Santiago de Compostela y la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales en 2005, cuenta con serios trabajos de Carlos Villanueva (Comisario de la Exposición), Javier Arias, Javier Garbayo, Luís Costa, Rosa María Fernández, Almudena de la Cueva, Azucena López, Consuelo Carredano, y José García-Velasco. Con motivo de la misma se realizó un espléndido documental que se pasó por TV y se comercializó en DVD.

Antonio Martín Moreno
Catedrático de Historia de la Música
Universidad de Granada

El romance del crimen del barbero de la Calle San Pablo, recogido de la tradición oral cordobesa

La recuperación de la literatura de tradición oral transmitida de boca en boca y de generación en generación durante siglos, se ha convertido hoy día en casi una necesidad. Esta literatura no es una mera reliquia del pasado sino una producción que representa una confluencia entre el presente y el pasado, entre la herencia y la innovación. Esta manifestación artística es siempre un permanente presente que estamos obligados a conocer para reconocernos.

Dentro del abigarrado panorama que comprende lo oral, el Romancero tradicional es el más valorado. No obstante, también debemos recoger, estudiar y

conocer los cuentos populares, las canciones y el conocido "romance de ciego o de cordel".

Los romances de ciego se denominan así porque los vendían los ciegos en hojas sueltas, sujetas a cordel, a precios mínimos. Estos romances nada tienen que ver con los tradicionales. Sus temas son truculentos (asesinatos, infidelidad, robos...) o lacrimógenos (abandono del novio, novia, hijo...). Su calidad literaria es muy inferior y su poética está muy alejada de la tradicional. Viven en el pueblo con menos variantes, los informantes se limitan a repetirlos de forma mimética y continua que los populariza. No están sometidos a las dos fuerzas que rigen la tradicionalización de toda creación colectiva: la herencia y la innovación; no son por tanto poemas abiertos.

Uno de estos romances de ciegos recogido en varios pueblos de Córdoba, nos relata un hecho macabro y truculento que ocurrió en nuestra ciudad. En este suceso **un gallego**, propietario de una cuchillería en el centro de nuestra ciudad, cerca de donde ocurrieron los hechos, vendió los utensilios que necesitó el autor del crimen para seccionar al finado y por este motivo tuvo que declarar ante la policía y en el juicio que se celebró en febrero de 1943.

Quizá, por lo menos de los casi un centenar de romances de ciego que hemos recogido de la tradición oral en Córdoba, este hecho haya sido uno de los últimos en llevarse a la literatura de cordel. Creemos que ese mismo año en el que ocurrieron los hechos, 1943, ya circulaba en pliegos y, posiblemente, cantado. Así pues, es un romance que cuenta con 65 años de vida. Curiosamente, este romance cantado se mantiene en la memoria de las mujeres mayores que residen en los pueblos cercanos a la capital -Fernán Núñez, Villaharta, San Sebastián de los Ballestero- y, sin embargo, no hemos conseguido informantes en la ciudad.



Calle S. Pablo, nº 6 (antiguo 8)

En él no aparecen ni nombres, ni apellidos de los protagonistas. Son nombrados por su oficio. El romance de ciegos oral, como este que hemos recogido, sintetiza a lo máximo los hechos a fin de hacerlo más breve que el escrito que suelen tener unos doscientos o más versos. Nos relata cómo un barbero asesinó a un antiguo amigo suyo, un cobrador de banco. Después de ocultarlo en su barbería, seccionó el cuerpo y fue tirando al río, poco a poco, las distintas partes del cuerpo del finado. Finalmente fue detenido, encarcelado y ejecutado. A continuación transcribimos la letra y la partitura musical tal como se ha recogido y la versión de Fernán Núñez y completada con otra de San Sebastián de los Ballesteros.

Como afirma R. Menéndez Pidal¹, “el romance, poesía cantada, vive unido a la música; esta unión es esencial, tanto, que las informantes no se avienen a recitar un romance sino cantándolo; lo aprendieron oyéndolo cantar y no aciertan a repetirlo sino cantado. Por este motivo, lo presentamos tal como lo hemos recibido, con el texto y la partitura musical realizada por el profesor Luis Moreno Moreno.

ROMANCE DEL CRIMEN DEL BARBERO DE LA CALLE SAN PABLO

El dieciocho de enero,	Pero una noche, a deshora,
en Córdoba ocurrió,	que a la barbería entró,
un crimen se ha descubierto,	un policía que pasaba
veréis lo que sucedió.	en la puerta lo esperó.
Era un cobrador del banco	—¿Qué lleva usted, caballero?—,
que a la barbería entró;	el policía preguntó.
para robarle el dinero	—Cosillas para los nenes—,
el maestro lo asesinó.	el maestro contestó.
.....	—Me las tienes que enseñar—,
Le ha hecho mil pedazos,	el policía le obligó.
lo tiene ocho días descuartizado	Sacando el último brazo
para el río tirar.	del cadáver que mató.
Sin miedo, a trozos, lo sacaba,	Entonces, en aquellos momentos,
sin miedo, al río lo tiraba.	lo cogen y se lo llevan preso.
¡Ay, qué hombre más cruel!	Y con lo mismo ha pagado.

[Canta: Carmen Rodríguez Martín, 65 años, de Fernán Núñez, abril de 2001. Música registrada].

En la versión de San Sebastián de los Ballesteros, vemos un final más extenso y preciso: [...] *Era el último pedazo / del hombre que asesinó. / Entonces / en aquellos momentos, / lo cogen / y se lo llevan preso / y en la cárcel ingresó; / allí lo tienen encerrado. / Se juegan la asistencia, / allí lo van a fusilar / delante de todo el pueblo, / ya no lo pueden salvar.*

Como veremos a continuación, los hechos ocurrieron muy parecido a como se relatan en este romance. Una vez detenido, mucha gente quiso asistir al juicio. Cuentan que algunas personas se quedaban por la noche en la puerta de la Audiencia Provincial para guardar cola y poder tener un puesto privilegiado durante la sesión del juicio. Al día siguiente, vendían su puesto al mejor postor (se *juegan la asistencia*).

LOS HECHOS REALES

La información de los hechos reales que dio motivo a este romance de cordel aparece reflejada en la

EL CRIMEN DEL BARBERO DE LA CALLE SAN PABLO

Versión de Fernán Núñez
Carmen Rodríguez Martín, 2001

[Transcripción musical realizada por el profesor Luis Moreno Moreno]

¹R. Menéndez Pidal: *Romancero Hispánico*, Madrid, Espasa-Calpe, 1965, T. II, pág. 366.

publicación realizada en 1991, con motivo del 50 aniversario del *Córdoba*², de los respectivos números del diario *Córdoba* de finales de enero y de febrero de 1943, así como del libro *Crónica negra de la historia de Córdoba*³.

Este crimen tuvo lugar el día 28 de enero de 1943, en la calle San Pablo, 6 (hoy número 8). El hombre asesinado, “el cobrador del banco” del romance, se llamaba Enrique Gallego Gámez, quien trabajaba como cobrador del Banco Español de Crédito. Enrique, el día 28 de enero, hacia las trece horas, pasó por la barbería que regentaba un antiguo compañero de estudios del Colegio Salesianos, en la citada calle San Pablo número 6. Este barbero se llamaba Francisco Reyes Sorroche, también conocido como Paco Reyes o “Paco el Largo” (Córdoba 1890-1943).

Los hechos, tal como el acusado confesó a la policía, ocurrieron de esta manera. El día citado, mientras se afeitaba, Enrique mantuvo una discusión con el barbero. Éste, acalorado, le produjo tal corte en el cuello que le provocó la muerte. Cerró la barbería y metió el cuerpo del difunto en la trastienda. Con un serrucho y un hocino fue mutilando poco a poco el cuerpo. Al final de cada día, desde el día del crimen hasta el día 2 de febrero en que fue detenido, se llevaba en periódicos y bolsas pequeñas partes del cuerpo para tirarlas al río Guadalquivir, cerca del Molino de Martos. Asimismo, se deshizo de todos los efectos bancarios y la cartera que llevaba, menos unas 13.500,70 ptas. Este dinero fue aprehendido por la policía menos unas cuatrocientas ptas. que faltaban y que fue el dinero que invirtió en la compra de los utensilios en la cuchillería del gallego Perfecto Álvarez.

Una vez que confesó el crimen y se comprobaron todos los hechos, fue juzgado por un Tribunal Militar y fusilado por un pelotón de la Guardia Civil, junto a las paredes del cementerio de San Rafael, el día 6 de febrero de 1943, a los cinco días de ser detenido.

La desaparición del cobrador de banco y la cuchillería de un gallego.

Enrique Gallego salió del Banco Español del Crédito, como todos los días, a cobrar las letras a sus

clientes. A mediodía o antes de cerrar el banco, tenía que haber vuelto para entregar la recaudación y hacer la liquidación. Pero no acudió, como a veces hacía por lo que no lo echaron de menos. Vivía en la calle Pedro Fernández, 7, y al llegar la noche y comprobar su familia que no había regresado tampoco a su casa, dieron parte a la policía.

Esta misteriosa desaparición dio motivos a toda clase de comentarios y versiones populares. Unos comentaban que se había marchado con el dinero recaudado, otros, que lo habían secuestrado...

La policía empezó a investigar y a interrogar a todas las personas que pudieron estar con él, el día 28 de enero, y los vecinos de la calle San Pablo, donde se le había visto a última hora de la mañana. Entre ellos fueron el barbero y su sobrino, un tabernero... De todas estas declaraciones la policía pudo comprobar que el último lugar en el que pudo estar era la barbería. Analizando todas estas declaraciones, llegaron al convencimiento de que el barbero tenía que saber más de lo que decía. Se dirigieron a su casa y lo llevaron a la comisaría.

Una vez detenido el barbero, Francisco Reyes, confesó a la policía que había matado a su conocido cuando se estaba afeitando porque empezaron a discutir. El crimen fue debido, según sus declaraciones, o bien a un arrebato producto de la discusión o a un suceso ocasional.

Una vez cometido el crimen, por la tarde, se fue a un establecimiento de la calle **María Cristina, cuchillería del gallego Perfecto Álvarez**, ubicada actualmente en la calle Alfonso XIII, (ver el número anterior de *Airiños*), y compró **un cuchillo y un hocino piconero**, que le despachó el dependiente Antonio Valle. Con estos instrumentos, fue cortando parte del cuerpo desde el 28 de enero hasta el 2 de febrero. Cuando se dirigía diariamente a su casa -vivía en el Campo Madre de Dios- cerca de La Lonja, tiraba parte del cuerpo de la víctima envuelto en papel de periódicos. Pero justo cuando quedaba muy poco para hacer desaparecer a su víctima, fue detenido. Según consta en las actas del sumario, esto fue lo que declaró pero se negó a explicar los motivos que le llevaron a realizar este macabro suceso que tanta resonancia local e incluso nacional tuvo y que muy poco después, esta historia real se transformó en el romance de cordel o de ciegos que aún se canta en nuestra provincia.

²J.L. Sánchez; F. Solano; M. Fernández; R. Luque y A. Galán: *50 años de Córdoba*, Córdoba, Imprenta Provincial, 1991, págs. 77-80.

³J. Cruz y A. Puebla: *Crónica negra de la historia de Córdoba*, Córdoba, Librería Luque, 2000, pp. 201-211.

RinCnes



A LOLI YAZQUEZ COROBESA DE CASTROCALDELAS
CASTILLO DE CASTROCALDELAS



MI HERMANA CARMEN HORA
QUE EJERCIÓ DE MAESTRA A ESCASOS METROS
DE LA CALAHORRA

Afiladores gallegos en Córdoba

Cuchillería López, antigua Cuchillería Losada

El pasado año, en esta misma sección de la revista *Airiños* hicimos referencia a la familia Álvarez, que proveniente de Orense, desempeña la labor de afiladores, un oficio por el cual son reconocidos los orienses dentro y fuera del territorio gallego. Y es que esta ocupación, tan ligada a la tradición e identidad gallega, es desarrollada en Córdoba y provincia, por otros gallegos, como es el caso de Edelmiro López, otro ejemplo con el que ilustrar la vida de un gallego, orensano y afilador, asentado en nuestra ciudad.

Edelmiro nació en Casares de Ciudad, una pequeña aldea de Orense con veinte vecinos y en la

que apenas, hoy en día, viven dos. A ella suele ir todos los años, a visitar a parientes. Presume de estar casado con una "cordobesa auténtica", nacida en la calleja de la Luna y bautizada en el Sagrario. A los 17 años, en plena década de los años sesenta del pasado siglo, emigra a París donde se emplea en el sector de la decoración. Allí permaneció cuatro años más, hasta los 21, viviendo y conociendo de primera mano el "Mayo Francés".

Edelmiro regenta la Cuchillería López, situada en la céntrica calle Alfonso XIII, nº 9. Un pequeño local que lleva abierto en Córdoba desde 1945, año en el que Constantino Losada, anterior propietario, también natural de Orense, llega a Córdoba y abre la Cuchillería Losada. Edelmiro sigue la trayectoria de Constantino Losada, paisano de una aldea cercana a la suya, Casares de Ciudad. Nos entrevistamos con él en su negocio, mientras trabaja y atiende a su clientela, que no deja de acudir y alabar el hacer de este gallego afilador. (...) Se nota que le gusta su trabajo, comenta una cliente que entrega a Edelmiro sus útiles de trabajo, es pescadera.



Edelmiro Gómez

Tras estos años, regresa a España donde realiza el servicio militar. Y en busca de aventura y superación vuelve a emigrar esta vez a Holanda, donde se emplea en una fábrica de puros durante casi dos años, un trabajo, que según nos cuenta "era más de mujeres", para posteriormente trabajar en una fábrica de tornillos. En su discurso nos relata cómo marchaban los trenes cargados de inmigrantes impulsados por la necesidad económica y la demanda de mano de obra de países europeos como Suiza, Alemania, Holanda, Bélgica, Francia y Reino Unido.

Tras su etapa europea, vuelve a Madrid donde se emplea como decorador por dos años, llegando a trabajar para jugadores de fútbol conocidos en aquella época, como Amancio y Sanchís. Es entonces cuando su "tío" y paisano, Constantino Losada, ya mayor y sin descendientes, le ofrece venir a Córdoba para continuar con el negocio de la cuchillería.

Edelmiro recuerda la trayectoria de Constantino que llegó a Córdoba andando desde Galicia, a través de Zamora, Salamanca, Extremadura y Huelva, provincia en la que estuvo instalado en Bollullos Par del Condado, hasta llegar a Córdoba en 1945 y abrir su negocio, **Cuchillería Losada**, ahora **Cuchillería López**. Una cliente, que en ese momento escucha nuestra conversación, recuerda cómo en su pueblo, Pozoblanco, afilaba Nicanor, otro orensano, amigo de Constantino, que al igual que él se instaló en

Córdoba tras recorrer largos caminos con su carro y piedras de afilar.

Cuando llegué no tenía ni idea, nos comenta Edelmiro. Mi "tío" me enseñó las primeras letras y luego yo me adapté al trabajo, a mi forma de ver el trabajo e ir perfeccionándolo. Edelmiro se enorgullece de su oficio, de sus quehaceres cotidianos y de su saber. Nos explica cómo ha ido perfeccionando su técnica hasta llegar a ser el único que afila los cuchillos y tijeras con lija, mejorando y aligerando el afilado. Hasta hace tres años empleaba en su oficio la tradicional rueda de esmeril, pero ésta requiere pulir posteriormente la pieza, puesto que el afilado obtenido es un tanto basto y, constantemente había que rectificar la piedra. Este afilador gallego, de mente ingeniosa y personalidad activa experimentó durante un tiempo como obtener un buen resultado en el afilado ahorrando tiempo y herramientas. De este modo ha ingeniado una única máquina que afila y pule a la vez, alcanzando el resultado deseado. Emplea dos ruedas de tamaño menor a las de esmeril y realizadas de teflón. En una, empleada para afilar tijeras, la lija va pegada a la rueda, en la otra, destinada al afilado de los cuchillos, lleva entre la rueda y la lija un aislante que amortigua el roce del cuchillo con la lija. Esta explicación nos la da mientras lo observamos trabajar, con maestría, moviendo sus manos y haciendo rechinar el acero en la lija a la vez que esta desprende chispas. Cuando con

cluye el afilado, comprueba suavemente el resultado pasando sus dedos sobre la hoja del cuchillo, con una sonrisa, envuelve la pieza en papel y se la entrega a su propietaria.

Con esta pequeña historia hemos querido dar testimonio de un gallego, Edelmiro López, afincado en Córdoba, trotamundos en su juventud, aprendiendo oficios e impregnándose de otros saberes y culturas a la vez que asentaba la suya propia, como gallego emigrante, y ahora como gallego cordobés y afilador orensano.

Mónica Alonso Morales
Antropóloga



El establecimiento de Edelmiro en la calle Alfonso XIII

Un tema cordobés en el teatro de Valle-Inclán

(a propósito de *Sacrilegio*, de Valle, y *El Bandolerismo*, de Julián de Zugasti)

*Y pues mis hados fieros
me traen a capitán de bandoleros,
llegarán mis delitos
a ser, como mis penas, infinitos.*

Calderón de la Barca, La devoción de la Cruz

Sacrilegio es una obra teatral breve de don Ramón María del Valle-Inclán, un “auto para siluetas”, como la define el mismo autor en el subtítulo, incluida entre las piezas que componen el volumen titulado *Retablo de la avaricia, la lujuria y la muerte* (1927), en cuya ordenación el texto que nos interesa suele ocupar el último lugar. El tema de *Sacrilegio* está relacionado con los bandoleros andaluces, especialmente con los que desarrollaron sus actividades delictivas en la segunda mitad del siglo XIX, cuando ya el presunto carácter de heroicidad que adornada a sus predecesores románticos y que les prestó incluso cierto halo mítico, sobre todo en el mundo literario y en el de las leyendas orales, fue dando paso a un bandido mucho más inhumano, más cruel si cabe, dedicado entonces sobre todo a la extorsión y al secuestro de personas, con episodios que llenaron de dolor a las familias afectadas y a la sociedad en general, sociedad que se veía impotente para frenar tantos crímenes y

fechorías. De esta pésima situación dan fe numerosos textos de la época, como el que se encuentra en la *Revista de España*, correspondiente al año 1881, en el que podemos leer lo siguiente:

“No ya los frutos del campo, sino las personas mismas de dichos propietarios hállanse expuestas fuera de los grandes centros, y con una frecuencia bochornosa para nuestra nación, a los atentados de los secuestradores en unas provincias, y a los del bandolerismo —culto y salvaje según se le distingue ahora— en las más; sin que baste a remediarlo el cuerpo de la Guardia civil que es impotente para ello; porque el caciquismo político con una mano guía al benemérito Instituto y con otra protege al bandolerismo, por ser este un auxiliar que le conviene para imponerse a los pueblos, ahogando en ellos toda manifestación noble, bien tienda a sacudirse de su yugo, bien a castigar por las vías legales las arbitrariedades y abusos que cometen para dominar en ellos. Por otra parte, la desorganización municipal contribuye a alejar a los propietarios ricos de sus fincas, de cuya mejora no pueden ocuparse con fruto”¹.

¹Gervasio G. de Linares, “La agricultura y la administración municipal. Sección cuarta. Policía. Organización de la guardia rural por los particulares, municipios y diputaciones provinciales”, *Revista de España*, tomo LXXX, mayo-junio, 1881, p. 77.



CAJA RURAL
de Córdoba

Precisamente con la intención de detener en lo posible el fenómeno delictivo y solucionar de paso la grave cuestión social planteada, fue destinado a Córdoba, como gobernador civil, don Julián de Zugasti Sáenz (1839-1913), al cual se debe uno de los grandes estudios sobre el bandolerismo, especialmente sobre el hecho histórico en su vertiente andaluza, recabando al respecto información directa y precisa de informantes implicados en el mundo delictivo, los cuales conocieron a los protagonistas y en muchas casos participaron de una u otra forma en sus actos vandálicos y antisociales. Estos ladrones y secuestradores de la última parte de la centuria decimonónica no tienen para la mayoría del público interesado en el tema otro atractivo, otra peculiaridad específica que su existencia al margen de la ley, su astucia para burlar a la autoridad y su crueldad en los múltiples secuestros de ancianos y jóvenes que realizaron en las tierras andaluzas, actuando con preferencia en las comarcas que integran ahora las provincias de Córdoba, Málaga y Sevilla.

Zugasti recopila una amplia información sobre ellos y publica en torno al tema una extensa obra, *El bandolerismo. Estudio social y memorias históricas*, en diez volúmenes (1876-1880), colección que ha sido la base de muchos estudios posteriores. En la última parte de su análisis incluye una serie de narraciones que giran en torno a episodios que han destacado por su carácter novelesco y por los rasgos especiales de los protagonistas o de los implicados en ellos. A este conjunto, titulado específicamente *Narraciones*, pertenece el episodio que tomó Valle-Inclán como fuente fundamental para elaborar su auto *Sacrilegio*. Se trata de la última narración, *Historia de tres secuestros*, cuyo protagonista principal es el bandido apodado el Maruso, aunque su nombre auténtico fuese José Carrasco Gamboa, natural del Arahal, en la provincia de Sevilla.

Con todos los rasgos inherentes al folletín decimonónico, la narración nos presenta tres hechos delictivos concatenados, originados por el secuestro del joven Enrique Rubio, del Arahal, hijo de un mediano terrateniente, robo realizado sagazmente por el Maruso y su cuadrilla, una noche en que el muchacho se encuentra durmiendo en la era, como era usual

en el verano, junto con los obreros agrícolas, en un cortijo de su propiedad. Los bandidos, mandados por el Maruso, desarman al vigilante de la era, que era el único provisto de una escopeta, y encierran al resto de los campesinos en una habitación. La intención de los delincuentes es, en el primer momento, la de pedir una gran cantidad de dinero por el rescate del muchacho, en principio nada menos que cincuenta mil duros, de los de entonces, algo que el padre no puede pagar porque asegura que es una cantidad excesiva para su precaria economía familiar. A lo más que transige, tras el intercambio de mensajes con los secuestradores, es a dar unos veinte mil duros por la libertad de Enrique.

Pero sucede que el hijo del Maruso, un niño de unos diez años, llamado Antonio Carrasco Martín, que vivía junto con su madre también en El Arahal, es a su vez secuestrado por tres personas enmascaradas, sin que se sepa bien quiénes son los ejecutores del suceso, pero todo parece concordar en que este nuevo secuestro tiene como objetivo hacer que el bandido suelte al primero de los secuestrados. El niño escribe luego una carta a su padre, que debe serle entregada por mediación de un sastre vecino de Benamejí, también inmerso en el mundo delictivo, llamado Francisco Lechuga Martín, oriundo de Estepa. Y es el sastre Lechuga, el cual se niega a transmitir la carta del hijo del Maruso, el objeto del tercer secuestro anunciado en el título del relato,

y el que se convertirá en el personaje más relevante de la obra de Valle-Inclán que nos ocupa.

El secuestro del sastre Lechuga, llamado el Sordo de Triana en el texto valleinclanesco, tiene como finalidad la venganza sangrienta del Maruso; sin embargo, el malhechor mantiene todavía algún resquicio de humanidad en su conciencia, puesto que le dice que, antes de ser ejecutado, le piensa conceder un último deseo. En el relato de Zugasti, Lechuga quiere simplemente confesarse, ponerse a bien con Dios, después de haber ejecutado una amplia carrera de crímenes, a lo que Valle añade que también desea, y en primer lugar, "dormir con la parienta"², con la



Valle-Inclán pasea por Santiago

²Don Ramón María del Valle-Inclán, *Sacrilegio, Retablo de la avaricia, la lujuria y la muerte, Obras completas*, Madrid, Editorial Plenitud, 1954, 3ª ed., tomo I, p. 881.

esposa legítima del personaje en cuestión. Y, aunque no se le concede lo segundo, los bandidos acuerdan acceder a la confesión del sastre. Pero el problema reside en encontrar un sacerdote que sepa mantener luego la boca cerrada, sobre todo acerca de los secretos que pudiera contarle el insólito penitente; además están alejados de cualquier centro religioso, en las “queiebras de Sierra Morena”³, según Valle, “en un espeso olivar, situado como a una legua de distancia de Benamejí, famoso en los anales del contrabando y del bandolerismo”⁴, según Zugasti. Es un día tórrido del mes de agosto del año 1870.

El núcleo argumental de la pieza de Valle está tomado, en su mayor parte, del capítulo XXXIX, “La confesión de Lechuga”⁵, del citado libro de Zugasti. Como no se dispone de religioso a propósito para cumplir el sacramento solicitado por el reo de muerte, uno de los bandidos se ocupará de tal función (el Padre Véritas “-achivado, zancudo, barbas capuchinas, muchos escapularios al pecho, sayal de ermitaño”⁶-, en el auto de don Ramón; el Bisojo, un bandido de la partida del Maruso, en el relato de Zugasti, malhechor que afirma saber hasta latín: “Ya sabes que yo estudié latín y he sido monaguillo, y a mí me gustan mucho estas escenas, y si por este medio podemos averiguar algo, no se habrá perdido el salto. En fin, Pepe [así llama al Maruso], si tú quieres, yo confesaré a ese tuno y veré lo que puedo sacarle”⁷ (“La travesura del Bisojo”), dice a sus compañeros. La cuestión principal, ante el sastre que tiene los ojos vendados, es que el condenado se cerciore de que el cura lo es efectivamente, para lo que en ambos textos el personaje que cumpla tal función debe tonsurarse, hacerse la corona en la cabeza, por la cual sería reconocido como sacerdote auténtico por



el simple contacto manual del reo, el cual además padece una gran sordera, hecho que provocará que su confesión, proclamada a grandes voces, como es usual en las personas sordas, sea oída por todos los bandidos y objeto de burla, en principio, por parte de los mismos. Es de esta circunstancia de donde toma el título la obra de Valle, *Sacrilégio* (el término está también en Zugasti⁸), porque un bandolero va a usurpar la función de un sacerdote y la confesión, un acto religioso íntimo y secreto, será público y tomado a chacota por los restantes personajes que asisten a la contrición del sastre.

Sin embargo, lo que era al comienzo una simple burla malintencionada, se convierte en un suceso altamente dramático en los dos textos, porque los crímenes que confiesa el sastre Lechuga son tantos y de tal gravedad (adulterio, amancebamientos, abandono y asesinatos de sus propios hijos, robos, etc.), la vida y la sociedad han sido tan duras con él, que el rescoldo humano que pervive en los oyentes está a punto de conmovirse y, en consecuencia, de convertirse en una especie de prolegómenos o pasaporte para darle la libertad. Y la solución es la muerte instantánea del Lechuga, o del Sordo de Triana, en su caso, en el dramático desenlace de la pieza de Valle (“**EL CAPITÁN** se había echado el retaco a la cara. Queda destacado en el pasmo de la oscura rueda. Un fognazo. **EL SORDO DE TRIANA** dobla la cabeza sobre el hombro, con un viraje de cristobeta. El trueno de la pólvora retumba en la cueva. El humo oscurece las figuras atónitas sobre el espejo de la charca. / **EL CAPITÁN**.- ¡Si no le sello la boca, nos gana la entraña ese tunante!”⁹), en tanto que en el relato de Zugasti también resulta muerto

³Ibid.

⁴Don Julián de Zugasti, *El bandolerismo. Historia social y memorias históricas*, Madrid, Fortanet, 1880, tomo X [Parte segunda. Narraciones. Tomo IV], p. 243. Hay edición completa de esta obra, en tres volúmenes, Córdoba, Diputación Provincial, 1983, además de otras selecciones de la misma obra.

⁵Ibid., p. 294 y ss.

⁶Ramón María del Valle-Inclán, *Sacrilégio, Retablo de la avaricia, la lujuria y la muerte, Obras completas*, op. cit., p. 881.

⁷Julián de Zugasti, *El bandolerismo. Historia social y memorias históricas*, op. cit., p. 281.

⁸“Cuando el Maruso fue a reunirse con sus compañeros, ya el Bisojo estaba completamente dispuesto para desempeñar el papel de cura de almas, sin que le importase un ardite el sacrilégio de aquella repugnante farsa.

El Bisojo, teniendo en cuenta la circunstancia de la sordera de Lechuga, invitó a su jefe para que bajase a oír aquel odioso y repulsivo simulacro de la santa solemnidad de un Sacramento. [...] Los bandidos también, abundando en el espíritu maleante y travieso del Bisojo, manifestaron los más vivos deseos de asistir a tan sacrílega farsa, diciendo que, además de que ellos guardarían el más profundo silencio, facilitaba el cumplimiento de aquel antojo, el que Lechuga era muy sordo, y la resolución de que durante aquel acto permaneciese con los ojos vendados”, *ibid.*, pp. 294-295.

⁹Ramón María del Valle-Inclán, *Sacrilégio, Retablo de la avaricia, la lujuria y la muerte, Obras completas*, op. cit., p. 899.

el personaje, aunque después de diversas vacilaciones y sentimientos encontrados que se alternan en el ánimo de los bandidos: “A la caída de la tarde del día siguiente, en medio de un espeso olivar, se hallaban los tres bandidos hablando con grande animación, y teniendo amarrado y a poca distancia al Sastre Lechuga, que a la sazón llevaba cubiertos los ojos con unas gafas de ferro-carril, forradas por dentro de paño negro”¹⁰ [...]

—“Se me ocurre una idea! Vamos á poner un rótulo en el tronco de ese olivo, diciendo la causa de su muerte.

¿Traes tintero?

Y papel, como siempre.

Esta ocurrencia mereció la aprobación de los otros dos bandidos.

En seguida, el que había hecho aquella terrible proposición escribió en un papel estas siniestras palabras: MUERTO POR TRAIADOR Y POR ESPÍA.

Terminada su tarea, el bandido clavó con un puñal el fatídico rótulo en el tronco del olivo, a cuyo pie dormía profundamente el Sastre Lechuga.

—Ahora no falta más, dijo el tal bandido, que cumplir al pie de la letra lo que en el rótulo se dice.

—¿Lo mataremos durmiendo?

—Es claro; así despertará en la eternidad.

—Tienes razón, repuso el que había tenido aquella cruel ocurrencia, el cual, apoyando el cañón de su retaco en la cabeza del sastre, disparó el tiro, dejándole muerto en el acto, durante el momento sagrado del sueño.

El malaventurado Lechuga confundió en un mismo acto el dormir y el pasar a otra vida.

Durante algunos momentos, los bandidos permanecieron pálidos, ceñudos y silenciosos.

Pocos minutos después montaron caballo y desaparecieron del olivar, cuando las primeras sombras de la noche comenzaban oscurecer el horizonte”¹¹.

El suceso narrado, en el que también tuvo su actuación el abuelo de los hermanos Machado, don Antonio Machado y Núñez¹², a la sazón gobernador

de Sevilla (y del que se incluye una carta al final del volumen de Zugasti), acaba felizmente para el Maruso y su esposa, puesto que recuperan a su hijo Antonio, sin que consigan saber exactamente quién había sido el autor del secuestro, ni el móvil inmediato del mismo.

Sin duda que el relato de Zugasti sería conocido en algún momento por Valle-Inclán, extraordinario e indiscriminado lector, como se sabe, y de él tomaría los rasgos básicos para su fulgurante *Sacrilegio*, una pieza breve que vimos representar hace ya mucho tiempo, precisamente en Córdoba, en el Círculo de la Amistad, a comienzo de los años setenta del siglo pasado. La relación entre el estilizado “auto para siluetas” y su fuente es una cuestión de literatura comparada que ha llamado la atención de algunos especialistas en la obra valleinclanesca¹³, cuya bibliografía resulta ya prácticamente inabarcable para cualquier interesado. En el ámbito de los estudios dedicados al bandolerismo andaluz, en el que hemos realizado algunas aportaciones, sobre todo en su vertiente literaria¹⁴, nos parece un asunto poco divulgado y atendido, este tema cordobés en el teatro de don Ramón María del Valle-Inclán que hemos querido recuperar con destino a la más amplia divulgación cultural, tarea que tan dignamente lleva a cabo la revista *Airiños*, de la Casa de Galicia en Córdoba.

Antonio Cruz Casado
Catedrático del IES “Marqués de Comares”

¹³Cfr. Jesús Rubio Jiménez, prólogo a su importante edición de Ramón del Valle-Inclán, *Retablo de la avaricia, la lujuria y la muerte*, Barcelona, Círculo de lectores, 1992, especialmente pp. 48-49; creo que hay otro estudio específico del profesor Rubio Jiménez, sobre esta cuestión, al que no he tenido acceso por el momento.

¹⁴Cfr. Antonio Cruz Casado, “De nobles y bandoleros: La Duquesa de Benamejí (1932), de Manuel y Antonio Machado”, en Actas de las primeras jornadas de la Real Academia de Córdoba en Benamejí, Córdoba, Diputación de Córdoba, 1998, pp. 315-331; ID., “Un bandolero lucentino en los albores del siglo XVIII: Francisco Esteban de Castro”, en Actas de las Segundas Jornadas sobre el bandolerismo en Andalucía (Jauja, octubre de 1998), Lucena, Excmo. Ayuntamiento, 1999, pp. 67-102; ID., “El mito romántico del bandolero andaluz (Los viajeros románticos y José María El Tempranillo)”, en I Jornadas sobre el bandolerismo en Andalucía, Córdoba, Diputación de Córdoba, 2000, pp. 115-126; ID., La leyenda de José María El Tempranillo (Raíces literarias), en Rafael Merinero Rodríguez, ed., El bandolerismo en Andalucía. Actas de las III Jornadas, Lucena, Excmo. Ayuntamiento, 2000, pp. 195-240; ID., “Bandoleros en escena: de la tragedia a la parodia (El teatro de bandoleros: Enrique Zumel y otros dramaturgos)”, en Actas de las V Jornadas sobre el bandolerismo en Andalucía (Jauja, 20-21 octubre de 2001), Lucena, Excmo. Ayuntamiento, 2002, pp. 189-233; Del trabuco a la pluma: autobiografías de bandoleros andaluces, en Autobiografía en España: un balance (Actas del Congreso Internacional celebrado en la Facultad de Filosofía y Letras de Córdoba del 25 al 27 de octubre de 2001), eds. Celia Fernández y M^a Ángeles Hermosilla, Madrid, Visor Libros, 2004, pp. 373-380; ID., El amor, la aventura y la muerte: la novela de bandoleros decimonónica (Manuel Fernández y González y otros narradores), Actas de las VII Jornadas sobre el bandolerismo en Andalucía (Jauja, 25-26 octubre de 2003), Lucena, Excmo. Ayuntamiento, 2004, pp. 77-139, etc.

¹⁰Julián de Zugasti, *El bandolerismo. Historia social y memorias históricas*, op. cit., pp. 327-328.

¹¹Ibid., pp. 329-330.

¹²Sobre este personaje, cfr. María Dolores Jiménez y Joaquín Agudelo Herrero, “La personalidad y la obra científica de Antonio Machado Núñez (1812-1896)”, en *Antonio Machado hoy. Actas del congreso internacional conmemorativo del cincuentenario de la muerte de Antonio Machado*, Sevilla, Alfar, 1990, tomo I, pp. 167-189, y Daniel Pineda Novo, “La familia de Machado en la Sevilla de la época”, *ibid.*, pp. 191-199.

Tabernas de gallegos en Córdoba

A principios del siglo pasado hubo una llegada masiva de gallegos a nuestra ciudad procedentes de los municipios de Pazos de Borbén, Mondariz y Puenteareas, todos pertenecientes a la provincia de Pontevedra.

Instalados en nuestra ciudad, fueron abriendo tabernas en los barrios más emblemáticos de Córdoba. Eran establecimientos que vendían vinos, vinagres y aceitunas, como aparecía en los rótulos de sus puertas. Entre los llegados en esta época cabe destacar a Manuel Alén, a José Pazos y, algo más tarde, a Perfecto Seoane. Los tres se afincaron en la Calle Alfonso XII, cerca de Puerta Nueva, donde estuvo enclavado el Hospital Antituberculoso, hoy Facultad de Derecho. Otros, como José Seoane y Ángel Groba lo harían en la Plaza de Regina, el primero y en La Judería, Santa Marina y Marrubial el segundo.

TABERNA "BAR PERFECTO SEOANE"

Parece ser que la más antigua de todas estas tabernas, fundada en el año 1914, fue la de la Calle Alfonso XII esquina a Cruz Verde, y cuyos propietarios eran los socios Manuel Alén y José Pazos. Abrieron su esta-

blecimiento en un edificio que databa del año 1793, desde el que, según cuenta Ramírez de Arellano en su libro *PASEOS POR CÓRDOBA*, cuando llegaron los franceses en el año 1808, dispararon e hirieron al General DUPONT, comandante de las tropas imperiales.

En el año 1922, siguiendo la costumbre, ambos socios trajeron desde Galicia como mozo a Perfecto Seoane, al calor también de su padre, Manuel Seoane, que ya se encontraba en la ciudad colocado en la antigua MENGEMOR (hoy SEVILLANA) como farolero -persona que encendía y apagaba los faroles de las calles-. Perfecto siempre recordaría que cuando murió su padre en el año 1.935, a su madre le quedó una pensión de UNA PESETA DIARIA, que cobraba mensualmente y que puntualmente se le mandaba hasta su fallecimiento en el año 1.954. Después de dieciocho largos años de trabajar como mozo en la misma casa, se quedó con la parte del negocio de José Pazos, que se marchó a su Galicia natal, pasando a ser socio y además cuñado de Manuel Alén, al casarse ambos con las hermanas gallegas Erundina y Claudina. La sociedad se deshizo en el año 1952 y Perfecto se quedó con la taberna que pasó a llamarse "BAR PERFECTO



Taberna Perfecto Seoane

SEOANE". La Taberna se hizo famosa por la crianza de sus vinos que, en un principio, eran transportados desde el lagar en pellejos que se iban vaciando en los barriles de una bodega interior y en los del portal de la entrada. Más tarde, en barriles grandes, traídos desde la estación en carros con mulos y, por último, en un camión-cisterna. También alcanzó justa fama la taberna por ofrecer el vino en unos botellines que luego se servían los clientes en sus copas, y por el especial rebozado de las tapas de bacalao. Tras su jubilación y fallecimiento en 1978, el bar ha estado abierto y regentado por sus hijos Ignacio, fallecido en Mayo del año 2006, y Manuel (ambos socios de la CASA DE GALICIA) hasta finales del año 1990. La taberna, que se abría a las cuatro de la mañana, era frecuentada por trabajadores y, los domingos, por cazadores. De vez en cuando aparecía Don Ricardo Molina, en sus famosos paseos, con su libro bajo el brazo y Julio Anguita, compañero de colegio en la Academia Hispana y vecino del barrio de la Magdalena. La casa fue demolida y construida de nuevo con la misma fachada, siendo ocupada en la actualidad por el "Café Alfonso XII".

TABERNA "LOS GALLEGOS"

En el año 1948 Manuel Alén compró la casa de enfrente, con su negocio de bar esquina a la calle Borja Pavón, a Benito Friaza Otero, bodeguero famoso de la Calle Imágenes, gallego y abuelo de Rosa Friaza, socia también de la CASA DE GALICIA. De esta casa, según cuenta Ramírez de Arellano, fue desde donde sacaron pinchado en la bayoneta de un soldado francés el atillo de una niña con el bebé dentro, llamándosele desde entonces la "Niña Del Milagro". Manuel Alén, le cambió el nombre por "TABERNA LOS GALLEGOS". Eran reconocidos sus caldos que criaba en barriles propios en la bodega interior de la casa y que todavía subsiste; también se hizo famosa por el especial rebozado de las tapas de bacalao, estrella de ambas tabernas. Desde su jubilación y posterior fallecimiento en el año 1979 estuvo regentada por tres de sus hijos: Dolores (socia de la casa), José y Manuel, esposo de Carmen Rodríguez, fallecido en Mayo del 1988 (Socios igualmente de la Casa de Galicia). Se mantuvo hasta finales de la década de los ochenta. Abría también a las cuatro de la mañana, siendo frecuentada por los trabajadores que pasaban a la Lonja ubicada en la Plaza La Corredera, vecinos y plateros de la zona. La casa fue restaurada y en ella existe actualmente un negocio de Platería.

CAFETERÍA "ALFIL"

Dentro de la misma casa y dando fachada a la Calle Ronda de Andújar está la Cafetería Alfil, regentada por Manuel Álvarez, hijo de Dolores y nieto de Manuel Alén, famosa por hacer la mejor empanada gallega en Córdoba. Son muy apreciadas las de bacalao con pasas, igual que las de carne, atún, choco y sardinas.

TABERNA "LOS GALLEGOS" (II)

En los años sesenta Manuel Alén abre otra taberna en el número 31 de la Calle Montero denominada "LOS GALLEGOS". Al frente de ella estaban dos de sus hijos. Cerró a finales de los ochenta; primero se marchó su hijo Perfecto, y después, el otro, Marcelino, la vende y se marcha a Galicia. Actualmente no hay ningún negocio en la casa.

TABERNA "REGINA"

La Taberna REGINA, ubicada en la Plaza del mismo nombre en la zona de San Pedro, fue fundada por Manuel Sobrino allá por el año 1904, según figura en el rótulo de la fachada. Sobrino tenía una Taberna en el PORTILLO que luego pasó a su yerno, José Seoane, y desde 1948 fue regentada por el hijo de éste, Rafael Seoane. Tras la muerte de Rafael en el año 1998, ha llegado hasta nuestros días abierta, estando al frente de ella Manuel Herrera, mozo de Rafael Seoane. Esta taberna es, en la actualidad, la única que sigue abierta. Famosa por sus patatas a la brava y por tener en su interior un patio cordobés, es frecuentada por plateros y trabajadores de la zona.

LAS TABERNAS DE ÁNGEL GROBA

Procedente de la Parroquia de Paredes (Puentearreas), Ángel Groba, de la familia "Do Ferreiro de Paredes" llegó a Córdoba y se colocó como farolero en la Fábrica de Mengemor. Logró poseer en nuestra ciudad 17 casas en diferentes barrios, además de repartir tres tabernas entre sus hijos. Tenía alquilada la taberna "CASA CHALECO" en el Barrio del Matadero, parada obligatoria de los acompañantes en los entierros por estar cerca del cementerio. Entonces había el dicho de "SI VAS A UN ENTIERRO Y NO BEBES VINO, EL TUYO VIENE DE CAMINO" y también, según otro dicho sobre las carrozas que transportaban los difuntos tiradas por dos, cuatro o seis caballerías -dependiendo de



Taberna Regina

la categoría del finado-, se decía que “CUANTO MÁS RICOS, MÁS BORRICOS”. También era suya la Taberna “BAR MIGUELITO” en Calle Agustín Moreno.

A su hijo Manuel le dejó la **Taberna de “LOS GALLEGOS”** de Santa Marina. Creo recordar que perduró hasta finales de los años ochenta; hoy es una casa señorial en la Calle Mayor de Santa Marina.

A su hijo José le tocó la famosa **Taberna “LA PALOMA”** en plena Judería, ubicada en la Calle Manríquez, 12. La casa, que cuenta con más de doscientos cincuenta años de antigüedad, fue llamada primeramente taberna “LA INGLESA”, al ser montada por unos ingleses, mozos de comedor de una casa solariega que hay enfrente. Cuando Ángel compró la explotación del negocio le cambió el nombre por el de “LA PALOMA”. La casa era propiedad de los Fuentes Guerra. Primero tuvo de mozo a Paco, que luego pasaría a abrir un negocio en la Piedra Escrita; a la marcha de PACO, en el año 1946, se puso al frente del negocio José, para, en el año 1947, comprar la casa por la cantidad de SESENTA Y CINCO MIL DE LAS ANTIGUAS PESETAS, pagaderas en tres años, que logró pagar en tan sólo uno. Estuvo regentando el negocio y viviendo en la casa hasta su fallecimiento en el año 1958. Entonces pasó a manos de su viuda, Marcelina Toucedo, hasta su jubilación. Cerró en el año 2006 cuando la llevaba su hija Eugenia. Marcelina, tía de nuestro socio de la Casa Darío Toucedo, es la gallega más longeva de Córdoba: tiene en la actualidad noventa y cuatro años. El local de la taberna ha sido demolido y se está construyendo un nuevo edificio.

A su hija Dina, casada con José Fernández (EL CHAQUETAS) le dejó una taberna en la Calle Sagun-

to esquina al Marrubial, frecuentada por soldados y oficiales del cuartel de Lepanto. A finales de los sesenta fue vendida y estuvo al frente de ella, por poco tiempo, el padre de Manuel Herrera, mozo del actual BAR REGINA. Luego pasó a ser “CASA PELITOS”, hasta el fallecimiento del dueño. Hoy está hecha solar.

TABERNA “LA UVA”

Ubicada en la zona de la Judería. Estuvo al frente de ella un gallego, Luis Quiroga (socio de la Casa de Galicia, ya fallecido). Además de sus vinos y tapas, se tomaba el famoso “FITI FITI” que era una mezcla, mitad vino fino de Montilla- Moriles y mitad de Pedro Ximénez.

TABERNA DE RAFAEL IGLESIAS

Durante unos años, este gallego tuvo una taberna en Callejones de Santa Inés, frente a la Calle Duque de la Victoria (CALLE DE LOS HUEVOS). Luego se pasó a la Plaza de San Lorenzo. Después de varios años, Rafael se marchó para hacer las Américas, concretamente a Venezuela. La casa fue demolida y en el nuevo edificio existe hoy el “BAR HANDALOS”.

Para concluir este paseo por las *Tabernas de Gallegos* en Córdoba termino con otro dicho popular, reflejo de la visión que nuestros antepasados tenían del negocio del vino en nuestra ciudad: **CÓRDOBA MORA / CÓRDOBA DE LA MORERÍA / DE LAS QUINIEN-TAS TABERNAS / Y UNA SOLA LIBRERÍA.**

Manuel Seoane González

ATA

AUTÓNOMOS ANDALUCÍA

Teléfono gratuito: 900 100 060



Cuento tradicional gallego

O demo axuda ó home

Ese era un home que embarcaba, que iba para América. E despois que xa pitou ó marchar, que xa marchaba o barco. E el que pedira un par de ghuevos. Pero despois que xa o barco pitaba e que marchou sin paghar. Estuvo embarcado non sei que anos.

E cando veu que foi a aquel bar para pagha-los ghuevos, para pagar aquela comida que marchara sin pagar, e que xa non lle acordaba nin os...nin sabían, nin conocían o home, nin nada. Pero que lle dixo que era en tal fecha, e que había tantos anos, que comera alí un par de ghuevos, pero que lle marchaba o barco e que marchara sin paghare, e a ver canto lle debía. Entonces, ó facerlle o recordante, e que se puxeron alá a sumar que en tantos anos, que tantos ghuevos, que salían tantos pitos, e de tantos pitos que ponían tantos ghuevos, e que había tantas ghaliñas. E que se puxeron alá sumando que era unha barbaridá. E que lle dixo que non, que él que non iba pagar ese disparate, porque non iba pagar ese disparte. Entonces que marchaba outra vez sin pagar. E denunciárono.

Entonces despois, cando era o xuízo, que encontrou o Demo no camiño. E o Demo que lle dixo:

¡Mira, non corras!, non corras que vas a tempo.

E que lle dixo:

- ¡Como eu vou a tempo, eh!

E díxolle:

- Vas, vas a tempo.

E que lle dixo:

- ¡ Home, pero vou pra un xuízo!

- Vas pra un xuízo, deféndote que..., mira, no xuízo dislle que cheghaches tarde porque estiveches plantando fabas cocidas.

E entonces que lle dixo, que alá cheghou tarde, e que lle dixeron cómo non cheghara á hora e tal. E que dixo, bueno, pois que viña de sembrar fabas cocidas. E que lle dixeron alí:

-¡ Pero usté está loco, está parvo! De fabas cocidas non salen semillas.

E que dixo:

- Pero de ghuevos fritos tampouco salen pitos.

E entonces despois que lle deron a razón ó home. Dixéronlle que de ghuevos fritos que tampouco non salían pitos.

Contos Galegos de Tradición oral. Camiño Noia Campos. Editorial Nigratreia

El demonio de abogado

Esto era un hombre que emigraba a América y antes de embarcar quiso comer algo en un bar del puerto de Vigo. Empezaba a comer cuando oyó la sirena del barco avisando que zarpaba, por lo que él salió corriendo a toda prisa y se fue sin pagar.

Estuvo muchos años en La Habana y un día, tiempos y tiempos después, volvió a aquel bar y dijo que en tal fecha de hacía tantos y tantos años, se había ido sin pagar. Dijo que había comido un par de huevos, pero como el barco desatracaba y él se quedaba en tierra, se había marchado sin tiempo para nada.

Los dueños del bar hicieron memoria y no se acordaban. Él insistía: "Tienen que acordarse, tal día como hoy, van allá treinta años". Entonces, los dueños dijeron: "Bueno, pues echamos cuentas y ya está". Y las cuentas que echaron fue: "de tantos huevos, en tantos años, saldrían tantos pollos, que poniendo tantos huevos, darían tantas gallinas...". Sumaban y sumaban, y la suma era ya una barbaridad. El hombre dijo que no, que él no iba a pagar eso, no estaba loco. Y como quería marcharse otra vez sin pagar, lo denunciaron.

El día del juicio se encontró al demonio en el camino:

No corras, hombre – dijo el demonio-. ¿Qué pasa?

¿Cómo no voy a correr? Voy a un juicio...

¿A un juicio? Pues te defiende yo...

¿Tú?

Sí, mira, cuando llegues dices que se te hizo tarde porque estuviste plantando habas cocidas.

Y así fue. Nada más llegar, el juez le preguntó que por qué llegaba tan tarde:

- Estuve plantando habas cocidas –dijo-.

Todo el mundo se rió, incluso el juez.

Entonces él añadió:

Pues de huevos cocidos tampoco salen pollos.

El juez le dio la razón y lo dejó marchar.

Cuentos gallegos de tradición oral. Camiño Noia Campos. Editorial Nigratreia



Día das Letras Galegas: Xosé María Álvarez Blázquez

José M^a Álvarez Blázquez nació en Tui el 5 de febrero de 1915. Su abuelo, Emilio Álvarez Jiménez, fue el primer escritor en lengua gallega de la familia, con la obra de teatro histórico *María Castaña ou unha revolta popular*. Pertenece a una saga de escritores. Entre sus hermanos, Darío, médico como su padre, fue también escritor, agudo ensayista; Emilio, fino prosista y excelente poeta y Álvaro fue un notable artista plástico.

Es uno de los representantes de la poesía neotrovadoresca, vanguardia poética surgida alrededor de 1930, debida a la difusión en Galicia de la lírica medieval gallego-portuguesa. Hacia 1930, José María publica sus primeros poemas en periódicos de Pontevedra y Tui. En 1931 empieza sus estudios de Magisterio. En 1932 publica *Abril* su primer libro de poemas, en castellano, y funda con Xoán Vidal Martínez, la revista *Cristal*. En 1933 ingresa en las Juventudes del Partido Galeguista.

En 1935 tiene su primer destino como maestro en la Guarda. En 1936 ingresa, con veinte años, en el Partido Galeguista. Es destinado a Vigo y finaliza su libro de relatos *Os ruíns*. En Julio, el pueblo republicano de Tui resiste la rebelión militar, encabezada por su padre, Darío Álvarez Limeses. Tras estos hechos, Xosé María es sancionado y desterrado a la Escuela de Coreses en Zamora, pero no llega a tomar posesión porque tiene que servir en el Hospital Militar San Cayetano de Santiago.

De vuelta a la vida civil, ejerce como maestro en Coreses hasta que en 1941 pide la excedencia

voluntaria y se instala en Vigo para montar con sus hermanos una fábrica de tejas y ladrillos en Nigrán, que tuvo que cerrar en 1945. En este año comienza a trabajar como secretario en la cofradía de pescadores de Vigo y queda finalista en el I Premio Nadal de Novela con *En el pueblo hay caras nuevas*. A finales de 1946 se casa con María Luisa Cáccamo Freiben, con la que tendrá seis hijos.

En 1949 publica con su hermano Emilio el libro *Poemas de ti e de min*, y es nombrado miembro de la Real Academia Gallega y Comisario de las Excavaciones Arqueológicas de Vigo. Al año siguiente funda, también con Viñas Cortegoso, la editorial Monterrey y publica en ella el bellissimo libro de poemas *Roseira do teu mencer*, dedicado a su hija Colorín, afectada de una grave enfermedad.

En 1952 publica en Galaxia su *Escolma de poesía medieval clásica*. En 1953 tiene una de sus mayores satisfacciones en su faceta arqueológica: el descubrimiento de un rico conjunto de lápidas funerarias romanas que hoy se encuentran en el Museo de Castrelos. Empieza a colaborar en la radio, actividad que continuará casi hasta el final de su vida. En 1954 publica el *Romance do pescador pelerino*, y obtiene el Premio Condal del Centro Gallego de Buenos Aires por el libro de Poemas *Canle segredo* que tardaría veinte años en publicarse.

En 1955 y 1956 publica dos novelas en castellano: *Las estatuas no hablan* y *Crecen las aguas*. Son años de intensa actividad literaria y publicista dirigida a complementar sus pocos ingresos; gana diversos premios literarios: El Galdós y el López Cuevillas de novela, o el de la Asociación de la Prensa de Vigo por un trabajo sobre Martín Códax. En 1959 sale su importantísima antología de la poesía gallega de los siglos oscuros, y en 1962 es elegido miembro numerario de la Academia Gallega, en la que ingresará en 1964 con un discurso sobre *Cantares e romances vellos prosificados*. En este año funda también con sus hermanos las Edicións Castrelos, que comienzan a publicar la colección *Cuadernos de Arte Gallego*, gran novedad en la época.

A principios de 1966 se traslada a Oviedo por motivos de trabajo, donde lleva posteriormente a su familia. Pero al descubrirse la mortal dolencia de su hija, al año siguiente vuelven a Vigo. Es entonces cuando, José María se profesionaliza como editor, creando las colecciones *O Moucho* y *Pombal*. En 1968 empieza también a trabajar como profesor contratado en el Instituto Politécnico Marítimo Pesqueiro de Vigo.

Los últimos años de la década de los sesenta y los primeros de los setenta son años de gran actividad editorial, en los que José María convierte las Edicións Castrelos en símbolo de la popularización del libro gallego que forma parte del proceso político que vive Galicia en aquellos años, con la organización política del nuevo nacionalismo gallego y sus densas manifestaciones culturales.

En 1976 es nombrado Cronista Oficial de la Ciudad de Vigo; cronista no oficial ya llevaba tiempo siéndolo. Ya en 1960 había publicado el libro *La ciudad y los días*, un ejemplo tanto de historia local y rigurosa como reflejos de sus fantasías, donde se trasluce su ideología progresista, liberal y galleguista, impregnada de amor al pueblo trabajador. En 1976 publica *Canle segredo*, en la colección Pico Sagro de las Edicións Castrelos.

En 1979 vende los fondos de su editorial a Galaxia. En 1982 se imprime su libro *Alexandro Bóveda. Apunte biográfico*, aunque no se distribuyó por su editor, y sólo vería la luz una década después en edición póstuma. En este año escribe su poema "Solpor", diamante de la lírica gallega. El dos de marzo de 1985 muere en Vigo, por culpa de una afección cardiaca que padecía desde hacía años.

Nuestro autor fue ejemplo perfecto de lo que podemos denominar un "polígrafo". Abarcó campos tan diversos como la historia local, etnografía, la arqueología, la literatura, siendo éstas sólo algunas de las erudiciones que cultivó. Pero quizás lo más trascendental de su trabajo es la tremenda contribución que hizo a la conformación del canon literario gallego, como divulgador, con su obra *Escolma de Poesía Galega*, y como descubridor de textos, en esta misma antología, donde recoge la poesía de los llamados Siglos Oscuros, descubierta por el propio José María en su continua labor de búsqueda en Bibliotecas y Archivos. Tal vez uno de los más grandes hallazgos en este sentido sea la *Égloga de Delmiro* y *Benigno* de Pastor Díaz. A pesar de haber cultivado los diversos

géneros de la literatura, es su obra poética la que presenta mayor relevancia, no tanto por su calidad, como por ser la más prolífica. Se caracteriza ésta por la diversidad, pues toda ella obedece a dos actitudes diferentes: por un lado, la adhesión a una línea neopopular y de tradición imaginista, y por otro, a la de una expresión intimista y finalmente social. Se trata de una voz que no se limita a acomodarse en un mismo tipo de poema, sino que procura siempre una manera nueva. Si *Poemas de ti e de min* rinde un precioso tributo al popularismo, al imaginismo y al neotrovadorismo, *Roseira do teu mencer* se constituye como un libro profundamente conmovedor, pues nadie había cantando de manera tan elegante a la paternidad. En cuanto a *Canle segredo* es un libro de tono grave que supone un cambio de rumbo en la poesía gallega.

Valga como muestra de la poesía de Xosé M^a Álvarez Blázquez un poema póstumo, *Solpor*.

SOLPOR

A Xoán Vidal, en lembranza
da súa visita ao meu lar de Coruxo

Xa non é tempo de falar das rosas,
Soños, amores, vida que pasou.
Agora chegan voces vagarosas
E eu, nun besbello, lles respondo: Vou...

Nin verso airado nin aceda queixa.
De que nos han valere, miña amiga!
Imos desengrellando esta madeixa,
Con lástima de nós e con fadiga.

Os fillos...Xa alá agarda a nosa prenda
luz dos días abertos e louridos-.
Os fillos! Santo e seña da contenda,
eles diante e nós atrás, feridos.

Pousaremos os pés na branca area
Mentres o día no solpor devala.
Nin ti ouces xa o balbordo da marca
Nin teño eu ansias de prender a fala.

Silandeiros os dous, de mans collidas,
Imos devagariño pola praia,
De par a par os pasos, como as vidas...
A luz do sol, sobre do mar, esmaia.

El aguardiente de orujo

“Sangra el otoño en las vides. Se envenenan de luz vieja los abedules, los alisos y castaños. Nunca la agonía fue tan digna. Es éste el tiempo, cuando todo muere, en que hay que hacer parir al alambique. Llenar la pota con el bagazo del vino, taparla con el capacete, cubrir las rendijas con masa de harina de centeno, alumbrar la brasa de roble y sarmiento. Todo, a un tiro de las estrellas, porque esta alquimia agradece la noche. Luego, esperar que se condense el espíritu. Y luego olerlo en la palma de la mano, y bailar lo para desentrañarle las burbujas y probarlo. El que no lo pruebe con nosotros, que se vaya al diablo”.

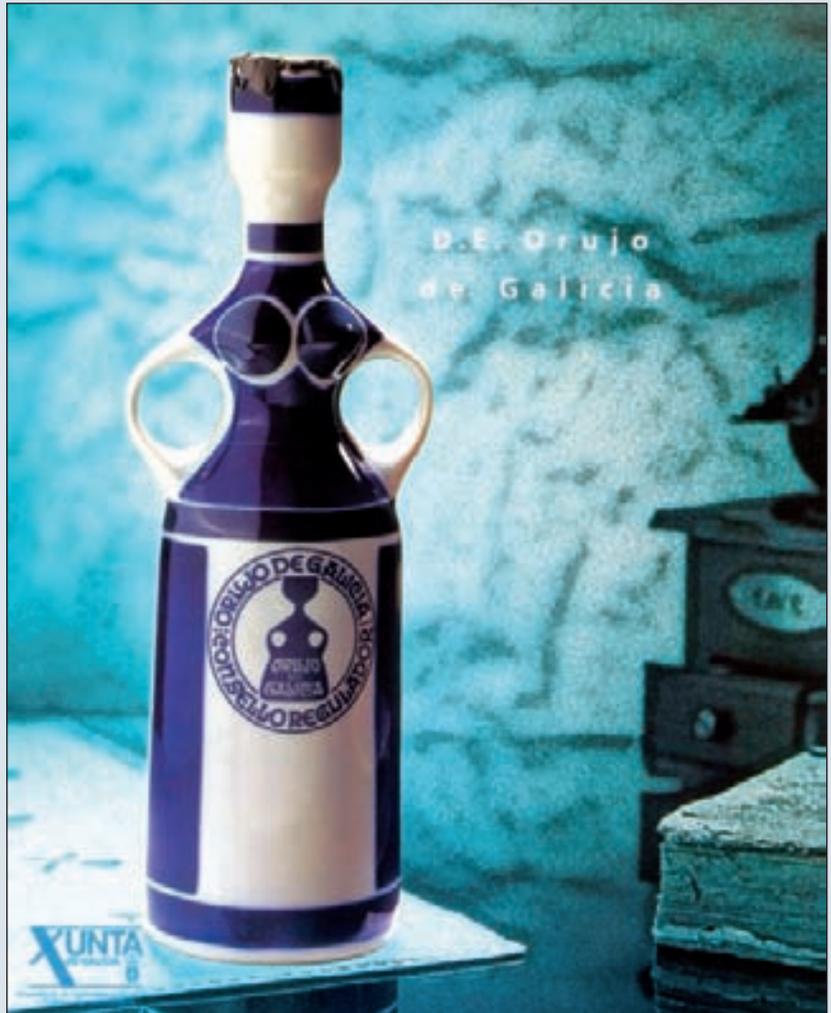
Manuel Rivas. *El País*.

Nuevamente “sangra el otoño en las vides”, y las vides han enrojecido con la sangre de la uva tinta, mencía y garnacha tintorera. Los bancales de la Ribeira Sacra se van desgranando, racimo a racimo, en una vendimia que se dice generosa. Con mimo ha ido vendimiando cada familia su pequeño pedazo de tierra, su viña, no importa la dificultad, no importa el trabajo, es el vino, el vino de todo el año, su vino, el mejor de los alrededores. El Sil, dormido al fondo, los ve subir y bajar, cesto al hombro, bancal tras bancal hasta llegar a la carretera. Ya en la bodega de casa se pisa la uva, unos en el sentido auténtico de pisar, otros, más modernizados, con medios técnicos, como la estrujadora y la despalladora.

Comienza el otoño y con él, la noche empieza al caer la tarde. Recibo una invitación, unos amigos van a hacer tres *potadas de aguardiente*. No lo dudo ni un momento, será la primera vez que vea funcionar al alambique, la primera vez que vea nacer el aguardiente.

Ya no existen los *aguardenteiros* que iban de parroquia en parroquia cada otoño. Ya no existe el fuego alimentado con roble y sarmiento, ni la magia ni el rito... La Administración Autonómica ha establecido las normas para las instalaciones fijas en la destilación de los orujos y protege los destilados con la Denominación Específica Orujo de Galicia en la orden del 1 de marzo de 1999.

Ya no existen los *aguardenteiros*, pero en cada casa, de noche, un miembro de la familia saca el



Sargadelos y aguardiente de Galicia

alambique portátil y se convierte en *aguardenteiro* improvisado y clandestino. Coloca los sarmientos, enciende el fuego y comienza la ceremonia, el rito, la espera. Lo importante es el fuego, saber mantener su ritmo pausado pero vivo.

Y el serpentín, gota a gota, comienza a dejar caer un líquido transparente, cristalino, muy limpio, incoloro... es el *aguardiente*.

El *aguardiente* es una bebida espirituosa que se obtiene a partir del orujo o bagazo (residuo de la uva



La queimada

Esconxuramento pra decire con moito e doado predicamento ao remate de se facere o gorentoso amavío

Polo
ar da
sorte
que escorrenta a morte;
pola
auga
da vida
que sanda a ferida;
pola
herba
moura
que busca a tesoura;
pola
pedra
do raio
que mata ao meigallo.

Lume,
lume,
lume;

lume lumeada
para aloumiñar
a queima queimada,
na vira
virada
do borburellar.

Polo San Silvestre
de pao
de cipreste;
chaga de San Roque,
can e palitroque.

Polo
San Andrés
e, polo Sant - lago,
nun reviravés,
queimada,
che fago.
e, QUEIMADA, és

exprimida en el lagar) fermentado y destilado. En el caso gallego, el orujo procede exclusivamente de la uva producida en Galicia, de ahí su Denominación Específica.

El proceso de la destilación se realiza en el *alambique*. Antiguamente se realizaba también en la *alquitara*, utensilio formado por tres piezas, la *pota*, el *capacete* y la *biqueira*, pero fue sustituida por el *alambique* porque técnicamente es más avanzado y permite un mayor control del proceso de destilación al separar las fases de vaporización y condensación.

El proceso comienza poniendo en el fondo de la *pota* unos sarmientos y un caldero de agua, con la finalidad de que el bagazo no esté en contacto con el suelo de la *pota*. Se añade el orujo o bagazo y se tapa con el *capacete*, procurando que esté muy bien cerrado (antiguamente se cerraban con harina de centeno amasada las pequeñas rendijas que pudieran dejar escapar el vapor). El vapor subirá camino

del *serpentín*, sometido a refrigeración, y licuará el destilado.

A los primeros aguardientes se les llama *cabezas*, salen con más de 70° y normalmente son desechados. Los litros centrales, los *corazones*, suelen estar entre una franja de 40° -50° y los últimos litros, las *colas* se desechan de nuevo. De unos 200 kilos de bagazo, el residuo de la uva exprimida en el lagar, como media, pueden recogerse 20 litros de aguardiente.

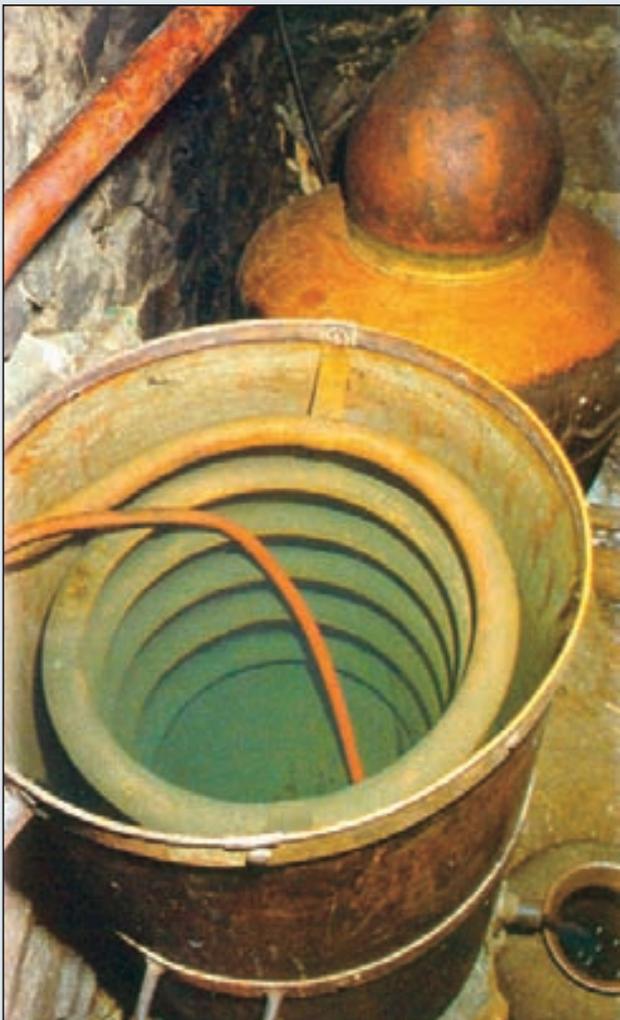
En general el aguardiente se realiza en todos los lugares donde se hace vino y existe más producción donde más vino se recoge, el Ribeiro, Valdeorras, Monterrey. La uva tinta produce un *aguardiente* más fino y penetrante que la blanca. La zona de la *Ribeira Sacra* está pegando fuerte con sus vinos, y por derivación con su aguardiente. La Feria del Vino de Amandi, que se celebra el Domingo de Ramos en el municipio de Sober es un buen exponente de esta tradición. Ya en el 1911 existía allí la única fábrica de *alambiques* de España y actualmente existe una en la zona de los Peares.

Nuestra primera *potada* acaba de terminar, se han desechado ya las *colas* y nuestro particular *aguardienteiro* se dispone a probar el aguardiente recién destilado. Lo echa en un vaso, lo *baila para que rece* y ... un *rosario de burbujas* se forma en su superficie. Del *orujo* nos ha nacido el nuevo *aguardiente* con el que todos brindamos. Es la una de la madrugada, la primera *potada* ha llegado a su fin.

El aguardiente es la bebida del pueblo y del trabajo, la del invierno, la del trago mañanero para romper el frío por dentro y por fuera, la del "carajillo", la de la "queimada"... la que cura los orzuelos, la circulación sanguínea, el catarro, el dolor de muelas, la que quita la mancha del vino tinto en la ropa blanca... Todo en el aguardiente es bueno.

Pero el *aguardiente*... no solo es "blanco", incoloro, transparente...el *aguardiente* se transforma, toma diferentes tonalidades y utilidades, nacen nuevos licores. Uvas, ciruelas, moras... todo se macera en el aguardiente. El *licor-café* especialmente elaborado en tierras orensanas, el *licor de hierbas*. Buen *orujo* y buen *aguardiente*. No lo duden, vengan a estas tierras y tomen un buen trago de aguardiente, es salud y vida.

D.V.B.



Alambique

El hórreo gallego

El hórreo es un tipo de construcción dedicada al almacenamiento del cereal, fundamentalmente. A lo largo de esta exposición vamos a explicar cuál es su origen, sus características y sus diferentes formas, según el estudio elaborado por Martínez Rodríguez en su trabajo *El Hórreo Gallego*.

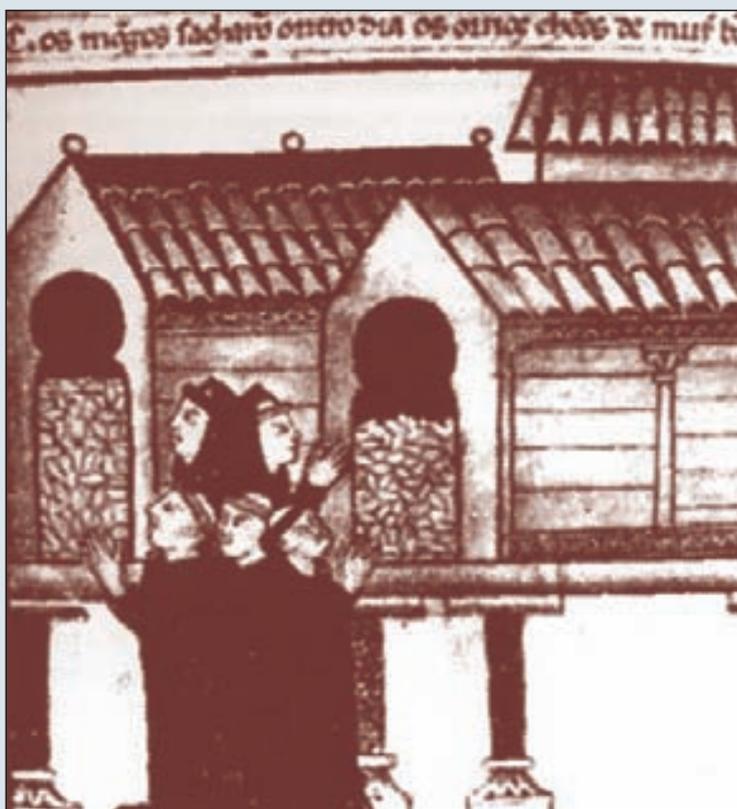
La denominación general en Galicia de este tipo de estructuras arquitectónicas es *hórreo*, aunque aparezcan otras denominaciones como *cabazo*, en algunas comarcas del norte de Lugo; *palleira*, en alguna comarca de Pontevedra -denominando así al hórreo pequeño-, o *piorno* en esta misma comarca, pero con dimensiones más amplias.

La primera aparición del hórreo ya se encuentra documentada en los textos latinos de Varrón. Sin embargo, según Martínez Rodríguez en su estudio *El Hórreo Gallego* y apoyándose en los estudios de Jovellanos, afirma que pese a su aporte en la perduración de dicha estructura, el origen del hórreo es anterior a la época romana puesto



Hórreo de Bendoiro

que por “su sistema constructivo, en que el hierro está totalmente excluido, tendría que ser anterior a la edad del hierro”, y los romanos lo acogieron y adaptaron a sus necesidades. Pocas son las noticias que se tienen de las poblaciones preceltas de Galicia. Pero es indudable que las poblaciones asentadas en la parte baja de la región tenían una fuerte influencia mediterránea, y dichas poblaciones presentaban sus viviendas circulares, hechas de materiales vegetales, con paredes de ramas, que protegían por el interior con un enlucido de barro y con techo cónico de ramas o paja, muy similar en construcción al *cabazo*, todavía difundido hoy en Galicia, principalmente conservado en zonas montañosas. ¿Cuál ha sido entonces la aportación fundamental de los romanos al hórreo actual? Según Martínez Rodríguez la aportación de la carpintería, que hace que se pase de construir hórreos de material vegetal a hórreos de madera. El hórreo evoluciona obedeciendo a la necesidad de hacerse mayor, y por tanto, hacerse más resistente, para soportar el mayor peso almacenado. El empleo de un material rígido, sustituyendo al flexible del entretejido, vegetal, determina el cambio de la forma circular, a la angular, rectangular en Galicia. En esta



La más antigua imagen de un Hórreo en la península



Hórreo de Bouzas

misma línea se sustituye también el tejado, para dar más fuerza: en vez de paja se utiliza pizarra, aunque esta modificación es muy posterior.

La más antigua representación pictórica del hórreo se encuentra en una bellísima miniatura que ilustra la cantiga CLXXXVII de las *Cantigas de Santa María* del Rey Alfonso el Sabio en el Códice T.1.1. de la biblioteca de El Escorial. Este códice del siglo XIII nos proporciona una valiosísima imagen, un precioso documento que prueba indiscutiblemente la existencia de hórreos medievales gallegos semejantes en sus características fundamentales a los actuales.

Indudablemente tienen sus características fundamentales: la forma rectangular, estrecha y larga; las paredes planas y verticales; el tejado a dos aguas, con arista longitudinal; la disposición de la entrada en uno de los lados; la suspensión sobre pilares; las «rateiras» en cada uno de éstos, etc.

Pero, según se aprecia en esta pintura el tipo de construcción difería notablemente con la edificación posterior del hórreo gallego: en el hórreo gallego las paredes de la cámara son de «doelas» que dejan entre sí las aberturas de ventilación. Estos hórreos de la miniatura no tienen esta característica; pero lo que caracteriza al hórreo gallego es precisamente la existencia de tales aberturas, que facilitan la circulación del aire por el interior de la cámara.

¿Qué es lo que determina este tipo de construcción arquitectónica con las características que hoy conocemos en Galicia, y qué determina las diferencias estructurales con el hórreo de la miniatura?

El cultivo del maíz planteó al campesino gallego un problema de solución apremiante: el almacenamiento y conservación de la voluminosa cosecha recogida. En la economía rural de subsistencia las cosechas deben almacenarse para proveer al consumo cotidiano



Hórreo de Casanova

durante todo el año. Diariamente se van sacando del almacén o depósito las cantidades necesarias para la alimentación humana y para las raciones de los animales de la casa.

En lo que respecta al maíz el problema no es sólo de almacenamiento, de disponer de adecuados locales de superficie o volumen suficientes, sino el de asegurar la buena conservación de esta cosecha fundamental en la economía de la «empresa» familiar. En el clima húmedo de Galicia la conservación del maíz tiene exigencias particulares. El maíz no suele completar su maduración en el campo. Cuando el otoño avanza el coeficiente de humedad del aire se incrementa y las lluvias se hacen más frecuentes. Las mazorcas son recogidas, de ordinario, con un grado de humedad todavía elevado y se hace preciso completar su adecuada desecación.

La ingeniosidad del campesino gallego le ha llevado a adaptar el hórreo —destinado al almacenamiento del maíz— para que realice la «cura» o desecación de las mazorcas no al exterior, sino en su interior y sin previa exposición al sol. A estos efectos se le ha dotado de condiciones estructurales tales que permiten una perfecta ventilación de las mazorcas almacenadas: aislamiento del suelo y de toda otra construcción, ubicación en lugar abierto a las corrientes de aire, forma estrecha y larga, paredes con numerosas aberturas de ventilación. El hórreo gallego es, pues, un granero especializado para la conservación del maíz en las mazorcas sin desgranar. Su función es doble: de desecación del maíz y de almacenamiento de las mazorcas.

Consideramos que una revolución agraria tan profunda como la que produjo la difusión del cultivo del



Cabazo de Ludeiro

maíz en Galicia desde comienzos del S. XVII no pudo menos de influir en el hórreo, ya que el campesino se vio en la necesidad de almacenar cosechas más voluminosas de un cereal particularmente exigente para su buena conservación en regiones muy húmedas. El hórreo debió modificarse para responder a estas exigencias, que no tenían los cereales anteriormente cultivados, que se guardaban en el hórreo.

Suponemos, pues, que el hórreo existente desde muy antiguos tiempos, debió de modificarse con la generalización del cultivo del maíz, para responder a la nueva función que pasó a desempeñar: la de «cura» el maíz almacenado en las mazorcas.

Los tipos de hórreos que podemos encontrar depende de muy diversos factores: según el material empleado: entretrejidos de varas, de madera, de piedra, mixtos; según su planta: circular, rectangular, cuadrado; por la sustentación del hórreo, por la techumbre, etc. Nosotros damos aquí una pequeña muestra de la gran diversidad de hórreos que se pueden encontrar en Galicia.

1.- Hórreos entretrejidos de ramas o varas: Cabazo (planta circular)- cabaceiro (planta alargada). *El cabazo es un hórreo muy primitivo y rudimentario, de gran antigüedad, que sigue haciéndose actualmente en diversas comarcas por la extrema baratura de la*



Hórreo de Carnota



Hórreo de Quintás

construcción, pese a su corta duración debida al carácter perecedero de sus materiales. Es de planta circular, de reducida capacidad, con techo cónico de fuerte pendiente. Se sostiene sobre una base constituida por cuatro maderos que se entrecruzan en sus extremidades. Este tipo se encuentra fundamentalmente en zonas altas y frescas donde se cultiva poco maíz: Lalín, Chantada, Tabeada, Palas de Rei, Melide, entre otras poblaciones.

El *cabaceiro* es de planta rectangular, sin esquinas, reposa sobre postes de madera o piedra, con techo a dos aguas.

2.- Hórreos de madera. Se entiende por hórreo de madera aquellos cuya cámara está construida en este material, al margen de que el soporte pueda ser de piedra. Estos hórreos ocupan un área muy extensa, casi se encuentran en todas las comarcas de Galicia, aunque no presenten carácter de exclusividad en ninguna de ellas, porque conviven con hórreos de otras características. En este tipo de hórreos se observa una gran diversidad; difieren por el tamaño, por el tipo de construcción más o menos elaborada, por la proporción de sus dimensiones de ancho y largo, etc. Destacamos dos ejemplos:

Tipo mariñán: planta rectangular, estrecho, alto y de poca longitud. La suspensión es alta y se apoya sobre muretes de mampostería.

Tipo palleira o piorno. Es un hórreo pequeño, ancho y más bajo que el anterior. Apoyado en postes de piedra, cuadrangulares, cámara de madera, techo a dos aguas.

3.- Hórreos de piedra y madera. Como en el apartado anterior, atendemos en esta clasificación exclusivamente al material de la cámara, y no al material del apoyo. En este apartado la variedad es amplísima: tipo Carral, Carballo, Mondoñedo, Mahía, Pontevedra y O Pino.

4.- Hórreos de piedra. Suelen ser los de mayor perfección arquitectónica, de mayor solidez y mayores dimensiones. Se encuentran en el área más occidental de Galicia. Destacamos aquí el hórreo de Carnota. Es notable por la perfección del arte de la cantería y además por su extraordinaria dimensión, ya que es el de más longitud de los hórreos gallegos. Se apoya sobre veintidós pares de postes cuadrangulares; descansa sobre basas de piedra al nivel del suelo. Las paredes están formadas por hiladas regulares de sillares de igual dimensión dejando aberturas horizontales largas y estrechas. En el hórreo está inscrita la fecha de 1783 que es la de su ampliación; la de su primera construcción se fija en 1768, lo que lo hace uno de los más viejos hórreos de piedra de Galicia.

5.- Hórreos de ladrillo o cemento. Aparecen en Galicia por razones económicas, ya que los materiales utilizados resultan más baratos que la piedra y la madera. Muestra de este tipo es el hórreo de Casanova, que es del tipo Carballo: hórreo de planta rectangular, pero muy ancho y corto. No es suspendido, sino que apoya sobre celeiro y es por tanto un hórreo de dos plantas: el celeiro y la cámara o granero. La cámara es de paredes de ladrillo y el techo a dos aguas.

M.L.L.

Nuestro paisaje

Boiro, en la Península do Barbanza

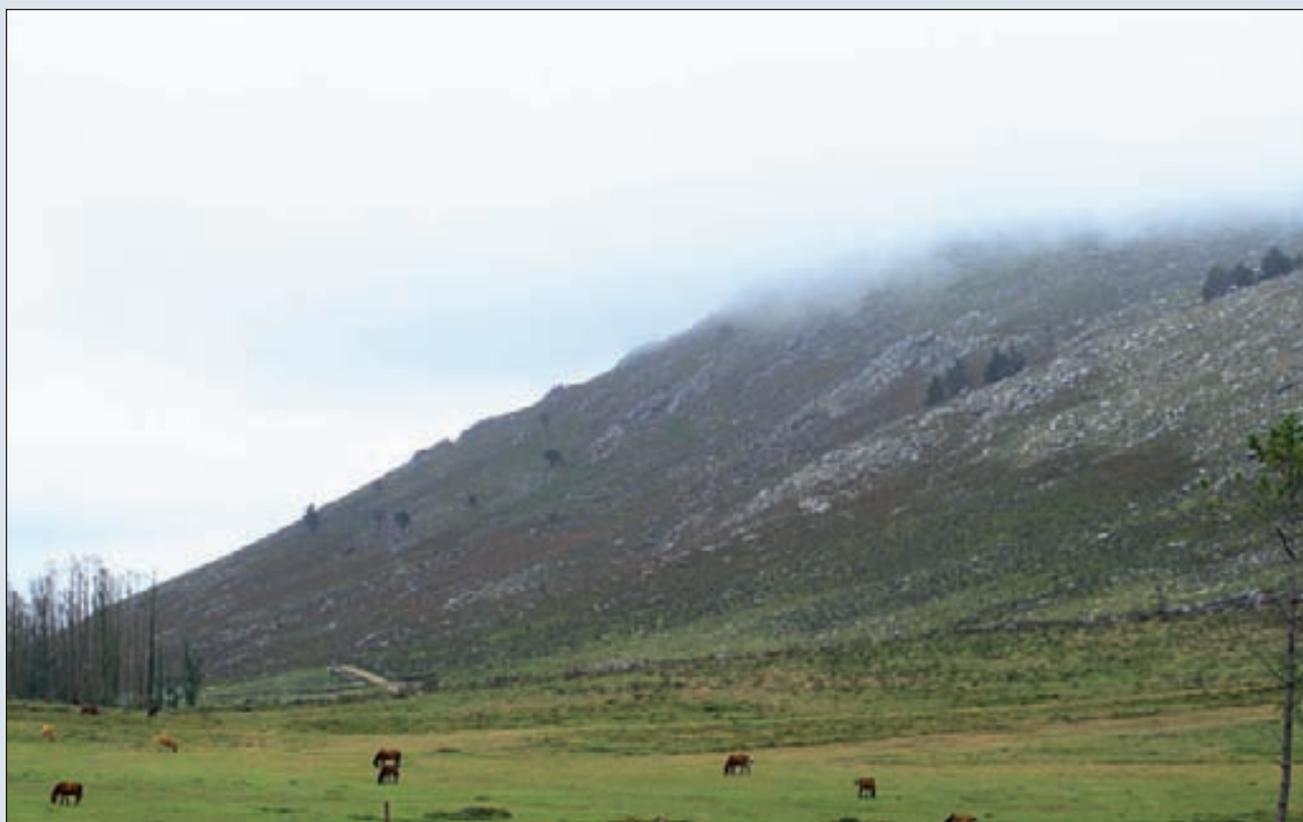
Desde estas páginas, Airiños ha querido siempre presentar un paisaje alejado de las zonas más concurridas y conocidas de Galicia, con la intención de dar a conocer esos rincones que, aunque espléndidos en belleza, no han gozado, hasta ahora, de la publicidad y de la infraestructura necesaria para que el turismo decida acercarse a ellos.

En esta ocasión hemos elegido Boiro como punto de arranque y centro de estancia, pero con la pretensión de recorrer la Península do Barbanza situada entre las rías de Arousa, Muros y Noia. Encontraremos en ella, sierra, mar, ríos, historia, cultura, industria. Aquí todo es posible. Hay quien afirma que estas tierras fueron uno de los primeros poblamientos de Galicia y se sabe que desde los primeros siglos se convirtieron en encuentro de civilizaciones, de pueblos y culturas. Hoy en día, después de una encarnizada lucha contra los elementos, la Península do Barbanza parece haber encontrado el camino de su progreso.

El paisaje está formado por monte y mar. Desde cualquier mirador de la Sierra do Barbanza podemos pensar que mar y tierra viven en continua lucha, desafiándose en un requiebro amoroso para rendirse y fundirse más tarde, en las hermosas playas de arena blanca que existen en el interior de la ría. La naturaleza, aquí, nos ofrece en cualquier rincón, lo mejor de sí misma.

A la Península do Barbanza podemos entrar desde Padrón, (después de visitar la Casa de Rosalía de Castro) y camino de Boiro pasar por Rianxo, donde la cultura gallega rinde homenaje al gran Castelao, al poeta Manuel Antonio y al escritor Rafael Dieste, los tres de Rianxo. De paso, en una de sus playas, podemos cantar la famosa canción de la Rianxeira.

El siguiente pueblo, Boiro, nos va a servir como referencia para toda la visita a los pueblos de la península: Pobra do Caramiñal, Santa Uxía de Ribeira, Noia, Lousame y Porto do Son, y en el centro de la península, la Sierra do Barbanza.



Sierra de Barbanza © Por Arturo Nikolai

En el mar de Arousa, donde la tradición cuenta que en el año 44 d.d.C entró en Galicia el cuerpo del Apóstol Santiago, y a los pies de la Serra do Barbanza, se encuentra Boiro.



Dolmen © Por Oteo

Uno de sus atractivos, como de toda la península, son los restos arqueológicos que nos demuestran que este lugar estuvo poblado desde tiempos muy remotos. Si queremos que nuestro recorrido se llene de historia y arte, podemos dedicarnos a visitar, unas veces en coche y otras siguiendo numerosas rutas de senderismo: los dólmenes de Casota do Páramo, La Arca do Barbanza, a Pedra do Mouro y los conocidos como Chans do Barbanza.

También podemos visitar, tanto en Boiro como en Muros, numerosos petroglifos al aire libre datados en la Edad del Bronce, y como resto de la cultura celta, los castros de Baroña y Neixón.

No son menos interesantes los restos romanos y medievales: calzadas y puentes, torres y pazos, En Boiro a Torre Goians, Torre dos canónigos, Pazo Vilariño, las iglesias de San Vicente de Crespón, San Cristovo de Abanqueiro... y las innumerables obras de canteros esparcidas por todo el paisaje donde nos dejaron hórreos, pombales, molinos, hornos y cruceros. Fuera de Boiro no podemos dejar de ver pazos como la Casa Grande de Aguiar en Pobra do Caramiñal, o el Pazo de Antiqueira. La iglesia de Santa María de Noia, y San Xusto en Lousame,

Pero si en Boiro podemos disfrutar de historia y de arte, mucho más disfrutaremos con su paisaje. La

Sierra do Barbanza nos ofrece innumerables sorpresas si nos adentramos por sus caminos interiores. Pequeñas aldeas parecen vivir al ritmo de otros tiempos, rodeadas de bosques de robles y pinos, grandes espacios abiertos donde los caballos y vacas de raza autóctona viven en libertad (en el campo de Onza de Ouro se celebra un curro con rapa das bestas). Pequeños ríos de aguas limpias, Coroño, Pedras, Xusto, que buscan el Atlántico, forman pequeñas cataratas. Desde sus numerosos miradores naturales contemplaremos bellísimas vistas sobre las rías y el valle del río Coroño, que desemboca formando un hermoso estuario.

El litoral, abrupto y rocoso, recortado, en algunos lugares como Pedra Rubia, Cabo da Cruz.

Punta do Neixón se hace arenoso en sus pequeñas calas en sus hermosas ensenadas y amplias playas de agua fina y transparente como la de Barraña, de Mañons, Agueira, Testal en Muros, San Francisco en Louro y los arenales de Carregueiros-A Retorta.

No podemos dejar de disfrutar del parque natural de las Dunas de Corrubedo y subir al mirador de La



Playa Monte Louro © Por Xurri

Curota desde donde podremos disfrutar de una maravillosa panorámica de la ría de Arousa.

En definitiva un gran espectáculo de tierra, mar y aire, un lugar inolvidable para el que llegue por primera vez a compartir su tiempo y su ocio en una de las más hermosas bellezas que la naturaleza depositó en las tierras do Barbanza.

Toda nuestra visita podrá aderezarse con la gastronomía típica de la zona, berberechos, almejas, navajas, mejillones, sardinas, jureles... regado todo con vinos tintos y blancos elaborados de forma artesanal así como participar de numerosas fiestas y romerías.

D.V.B.

La Cocina de Josefina



Filloas de leche

Ingredientes

- 1/4 litro de leche.
- 1/4 litro de agua.
- 4 huevos.
- Harina (la que admita).
- Sal y azúcar.
- Tocino.

Se baten los huevos con una pizca de sal. Se mezclan con la leche y el agua. Poco a poco se le va incorporando la harina hasta obtener una pasta suelta. Se deja reposar un rato. Si tiene grumos se cuela.

Se pone una sartén al fuego, se calienta y se frota con un trozo de tocino. Se echa una capa delgada de pasta y cuando esté dorada por un lado y se desprenda con facilidad de la sartén, se le da la vuelta.

Se saca a una fuente redonda, se espolvorea con azúcar y se van apiñando una encima de otra.

Se mantienen caliente hasta la hora de comerlas.

Nota. La sartén se debe frotar con el tocino entre filloa y filloa.

Paseos por Santiago

No siempre en las guías turísticas se recogen lugares y espacios que merecen ser visitados por sus encantos naturales. A veces, ni siquiera pueden localizarse esos espacios en los mapas al uso.

Voy a referirme aquí a una de esas comarcas ocultas (del entorno de "A Costa da Morte", entre el interior y la propia costa) a la que, por cierto, no es fácil llegar debido a las deficientes infraestructuras existentes.

Partiendo de Santiago de Compostela, en dirección a Noia y Muros, al llegar a la localidad de Serra de Outes, se coge el desvío en dirección a Mazaricos. La carretera está llena de curvas, el paisaje es frondoso. En algunos momentos se puede percibir la impresión de avanzar hundiéndonos en la corteza terrestre, el contorno te engulle, el sol apenas puede penetrar a través de la arboleda. Cuando la carretera vuelve a

ascender, se aproxima a Pino do Val y A Picota: localidades del municipio de Mazaricos, ubicado en el interior, camino de Carnota y Muros, en plena Costa da Morte.

Pues bien en Mazaricos, dirigiéndonos hacia Colúns y cruzando los **Montes da Ruña**, de 641 m de altitud, donde a falta de frondosidad vegetaria se alcanzan numerosos aerogeneradores, llegamos, por carreteras muy estrechas, a la aldea de Castrelo.

Allí, entre las aldeas de Castrelo y Campelo, se encuentra el bosque autóctono más occidental de Europa: la "**Devesa de Anllares**", extraordinaria "carballeira" de unas 50 hectáreas que se extiende por la margen izquierda del río **Xallas**. Resulta difícil internarse en la Devesa debido a la espesa vegetación y las dificultades del terreno al localizarse en una zona de gran pendiente hacia el Xallas, zona aislada



Río Xallas © Por Surfercosmovisión

donde la Naturaleza nos brinda su pureza y conduce al sosiego, al margen del mundanal ruido.

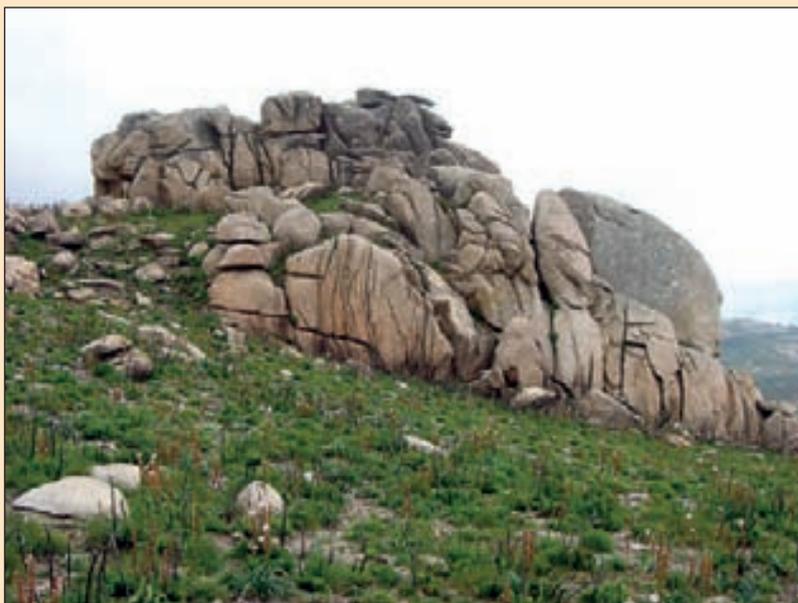
Precisamente el río Xallas, que cruza el municipio y ha sido un gran yacimiento truchero, está siendo últimamente centro de atención por parte de la Federación de Ecologistas de Galicia, ante el intento de incrementar las centrales hidroeléctricas en su cauce, lo que conlleva la casi desaparición de la **espectacular cascada** que existe en su desembocadura a la ensenada de Ézaro así como el deterioro que las obras hidráulicas van a provocar en la Devesa de Anllares. Recientemente ha sido noticia este río en los medios de comunicación por el bajo nivel del agua que provocó la muerte de miles de peces en el embalse de Fervenza, el más importante del Xallas.

Saliendo de Anllares hacia la aldea de Arcos, y en dirección a la costa, no podemos pasar por alto el **Monte Pindo**, mitológica montaña de 627 m de altura, al que se puede acceder bien desde Arcos, o bien por la costa desde la población de O Pindo. Muchas son las leyendas e historias que sobre el mismo se han ido transmitiendo de generación en generación hasta pretender ubicar allí el monte sagrado del pueblo celta. De lo que parece que podemos estar seguros es de la existencia de un castillo en su entorno, castillo que fue destruido en el año 1467 durante las revueltas de los **Irmandiños** al igual que muchas otras fortalezas.

Desde el Monte Pindo, cuyo punto más elevado se llama **A Moa**, las vistas son extraordinarias. Se divisa, por una parte, la extensa playa de Carnota y Finisterre en el horizonte, y, hacia el interior, se pueden apreciar algunas especies arbóreas raramente visibles en otros espacios como el llamado **"carballo enano"**: especie única en Europa, parece que también existe en Marruecos, declarada en alto riesgo de extinción.

Recientemente miembros del Club Espeleológico Maúxo de Vigo han descubierto en el Monte Pindo una cueva granítica de 50 metros de profundidad y unos 200 metros de largo, en la que se han localizado 9 piezas de cerámica de la Edad de Bronce. Según el periódico *"La Voz de Galicia"* el punto exacto de la cueva no se ha comunicado para proteger así el yacimiento.

César Antonio Molina dedicó al Monte Pindo el siguiente poema:



Monte Pindo © Por Birnarem

O pasado sen teito está nese lugar.
O temor non desterrado ó descoñecido.
Procuramo-la bóveda nun frío mencer
ou nun entardecer sanguinolento,
ata ser soamente sombras.
E que é o tempo senón
ese espazo escuro da luz
onde se despenan
estas rochas esculpidas polas tormentas,
mentres nos chaman as ruínas dos séculos.

Concluyendo este recorrido, antes de sumergirnos en las playas del litoral o acercarnos al faro de Finisterre, hay que mencionar los famosos **hórreos** de Carnota o Lira (poblaciones muy próximas entre sí) que compiten por ser los más largos de Galicia. Conviene recordar que, en su origen, la mayor longitud del hórreo pretendía representar la mayor riqueza de su dueño: nobleza o iglesia del momento.

Finalmente, tenemos que destacar que en lo alto de la localidad de Ézaro hay un mirador que permite disfrutar del maravilloso espectáculo, único en Europa: la desembocadura del Xallas en forma de cascada directamente al mar. Este hecho, antes regular, se ha reducido, como antes señalábamos, a los sábados por la noche con iluminación y los domingos a mediodía; y sólo en verano o con motivo de alguna festividad.

Para mayor información visitar la página web: www.dumbria.com, en el apartado de turismo.

Herminio Cambeiro

Viaje a Caravaca de la Cruz y Murcia

Los viajes forman ya parte institucionalizada de las actividades de la Casa de Galicia en Córdoba. Como en otras ocasiones, Pepe Jiménez nos ha ofrecido una magnífica oportunidad para disfrutar del arte y la cultura de nuestro país y para llevar a cabo dos días de convivencia entre los socios de la Casa.



En esta ocasión el destino ha sido la tierra de Murcia haciendo paradas en Caravaca de la Cruz y en la propia capital de la Comunidad. Caravaca nos sorprendió a aquellos que no la conocíamos. Poblada desde muy antiguo, en ella han dejado sus huellas iberos, romanos, árabes y cristianos. Se desarrolla en torno a su castillo con un sorprendente barrio me-



Visita guiada a Murcia

dieval. Tuvimos ocasión de visitar el santuario de la Vera Cruz, que tiene una excelente fachada barroca, y atender a las explicaciones del guía sobre el origen de la reliquia. En torno a ella gira en actualidad la mayor parte del movimiento turístico de la ciudad. Visitamos el museo de Arte Sacro y el de la Fiestas y tuvimos tiempo de pasear por la parte antigua.

En la ciudad de Murcia, después de alojarnos en un cómodo y céntrico hotel pudimos pasear, de noche, por su centro histórico disfrutando de la plaza de la catedral, tan equilibrada y con el encanto que tiene iluminada a esas horas. Allí, por grupos, disfrutamos de las tabernas y del delicioso vino de la tierra, de la conversación pausada, de las bromas y del paseo tranquilo, mientras Mané sufría con los resultados del fútbol (perdía el Real Madrid y ganaba el Barcelona).

La visita turística propiamente dicha tuvo lugar al día siguiente de la mano de una simpática guía que nos llevó al interior de la catedral para admirar, entre otras cosas, la espléndida capilla de los Vélez o, ya en el exterior, la torre catedralicia, auténtico símbolo de la ciudad. La lluvia quiso acompañarnos desde la media mañana en esta tierra sedienta. En un largo paseo llegamos al Museo Salzillo para admirar los ocho pasos procesionales que realizó entre 1752-1778 para la cofradía de Jesús Nazareno. La comida cerró nuestra estancia en esta ciudad.

A pesar de ser un viaje largo, el sentir general era de satisfacción. El éxito nos hace pensar en las próximas ofertas que nos hará Pepe Jiménez. Enhorabuena.

B.G.S.



De tabernas en Murcia

Mis amigos gallegos

"...La distancia puede causar nostalgia, pero nunca olvido..."

Galicia es una comunidad abierta al mar, que pertenece a la Europa verde, de una belleza increíble, con un paisaje ondulado, sin apenas llanuras y con sugestivos lugares y parques naturales. Creo que Galicia es una de las regiones más universales de la tierra. Su privilegiada situación y el fluir de gente de todas las nacionalidades a Santiago de Compostela, su capital, ha convertido a sus habitantes en portadores de un espíritu cosmopolita que los ha llevado hasta los lugares más lejanos del mundo.

"Tú dices: Galicia es muy pequeña. Yo te digo: Galicia es un mundo. (...) Puede ser ella pequeña en extensión; pero en hondura, en entidad, es tan grande como quieras." Vicente Risco

Cuando era pequeño, hace ya bastantes años, aprendí a soltarme en la lectura en el *Libro de España*. Un libro del que cada día leíamos unas páginas en voz alta y que trata de dos hermanos que recorren España y en el que se explican las distintas características de cada región, así como el carácter de sus gentes.

Seguramente fue entonces cuando por vez primera llegué a tener una noción de algunas características de Galicia y sus gentes. Aunque el relato del viaje estaba lleno de tópicos, también es verdad que las descripciones sobre la manera de ser de las personas de las diferentes regiones, en aquella época, daban una idea general que nosotros admitíamos como absoluta.

"Eso es el maíz. Si te hubieses fijado, le hubieras podido ver cuando pasaste por Vizcaya. De él sacan el pan los aldeanos de Galicia, un pan negro y áspero, pero sano; por eso son los gallegos una raza fuerte y trabajadora.

Pero serán pobres – replicó el muchacho. Nada de eso; tienen dos grandes riquezas; el pescado en la costa y el ganado en el interior. Además, trabajan en toda clase de faenas y saben ahorrar; cuando llega el verano, se extienden por toda Castilla para hacer la recolección, y unos meses después vuelven con sus

buenos cuartos en el bolsillo. Toda España y toda la América española está llena de colonias gallegas, tanto, que a todos los españoles los suelen llamar gallegos. Y hay que reconocer que saben hacer negocio."

Veo a Galicia como una gran madre que coge a uno de sus hijos de la mano apoyado en su regazo dejando la otra mano libre señalando hacia el mar.

En Córdoba he tenido la suerte, a través del Coro Martín Códax, al que mi mujer pertenece, de formar parte de uno de estos grupos en la Casa de Galicia de esta ciudad. Hoy, después de algunos años de habernos tratado y conocido, hemos llegado a alcanzar una buena amistad.

Mi primera visita a Galicia la realicé hace unos años en un viaje con el Coro Martín Códax y en el que se celebró un acto de hermandad entre las ciudades de Córdoba y Santiago de Compostela. Hermandad que veo cada día en Córdoba entre gallegos y cordobeses.

He conocido en mi vida bastantes gallegos, gran parte de ellos compañeros de profesión, y siempre he recibido la misma sensación: fuertes en la defensa de sus convencimientos, abiertos al diálogo y respetuosos con la opinión de los demás.

La dureza de los últimos acontecimientos que han afectado a Galicia ha mostrado la fortaleza de un pueblo hecho al sacrificio del trabajo duro que lucha por defender sus principales medios de vida y que mantiene su fe en la capacidad del esfuerzo común.

La Galicia actual ha evolucionado sufriendo una gran transformación. De la Galicia ruralista y arcaica se ha pasado a otra progresista y dinámica, pero sus gentes siempre mantendrán aquellos valores que se adquieren en la misma tierra donde nos hemos criado.

Por último quiero indicar que uno de los ratos más agradables que paso, algunos días, son aquellos de charla con mis amigos gallegos, esperando que nuestras mujeres acaben sus ensayos del Coro Martín Códax.

Hay un dicho muy generalizado que dice que si te encuentras con un gallego en una escalera no sabes si sube o baja. Yo creo que sólo observa.

Un abrazo a todos mis amigos gallegos.

ANDRÉS CASTÁN

Córdoba durante la dominación napoleónica

No cabe duda que el año 1808 marcó un antes y un después en la secular historia de la monarquía hispánica. En el citado año el pueblo español se alzó en armas para impedir los proyectos imperialistas de Napoleón Bonaparte que pretendía convertir a nuestro país en una pieza más de su imperio continental. El pueblo madrileño, en la gloriosa jornada del dos de mayo, fue el primero en rechazar con las armas en la mano el dominio extranjero sirviendo de ejemplo para que la mayoría de los españoles se movilizaran con el fin de impedir que Bonaparte cumpliera su objetivo. Se abrió así un período de seis años en los que España no sólo iba a sufrir los efectos devastadores de una terrible y duradera crisis bélica -la Guerra de la Independencia-; también a lo largo de ese período la secular monarquía hispánica se vio zarandeada por la acción revolucionaria llevada a cabo en Cádiz, la única ciudad española libre de ocupación extranjera, por unas Cortes extraordinarias que con su tarea legisla-

dora abrieron de par en par las puertas a la revolución liberal y a la ruina de la Monarquía Absoluta.

Como no podía ser de otra manera, Córdoba no quedó al margen de aquella gran conmoción en la que el pueblo español hacía acto de presencia en la historia como verdadero protagonista de su destino; la milenaria historia de la ciudad y su privilegiada situación geográfica la convertían a los ojos de los franceses en un objetivo estratégico donde establecer uno de los baluartes para el control del sur peninsular, de ahí que durante casi treinta y dos meses, permaneciera bajo el control bonapartista, un período de tiempo que, a pesar de su brevedad, quedó grabado para siempre en los anales de su dilatada historia.

CORDOBA EN VÍSPERAS DE LA OCUPACIÓN FRANCESA

Al igual que ocurriera en el resto de Andalucía, no fue Córdoba de las primeras ciudades españolas en mostrar su hostilidad al invasor napoleónico tras la gesta del pueblo de Madrid y la represión encarnizada con la que respondió Joaquín Murat, lugarteniente de Bonaparte en España. Pese a que desde la tarde del 7 de mayo de 1808 el corregidor Agustín Guaxardo y Fajardo tuvo información de los sucesos de Madrid por medio de sendos comunicados de los alcaldes de Espiel y Villaviciosa, lo que provocó entre los cordobeses un sentimiento de odio y animadversión al francés que difícilmente podía ser aplacado por una **Junta de Tranquilidad** constituida al efecto, hubo que esperar al 28 de mayo para que las autoridades y notabilidades locales se pusieran al frente del movimiento popular después de que un oficial del Regimiento de España, Ramón Gavilanes, llegara desde Sevilla con el propósito de que Córdoba secundara el alzamiento que había tenido lugar el día anterior y se adhiriera a la Junta Revolucionaria que se acababa de erigir “... como representación del poder Real en Andalucía.”

A partir de ese momento y a pesar de que era un secreto a voces que un poderoso ejército al mando del general Dupont se dirigía hacia Cádiz y que Córdoba era el primero de sus principales objetivos estratégicos, el entusiasmo patriótico del pueblo fue determinante para que los notables locales aceptaran



El Conde Valdecañas, Comandante de los voluntarios cordobeses en Bailén

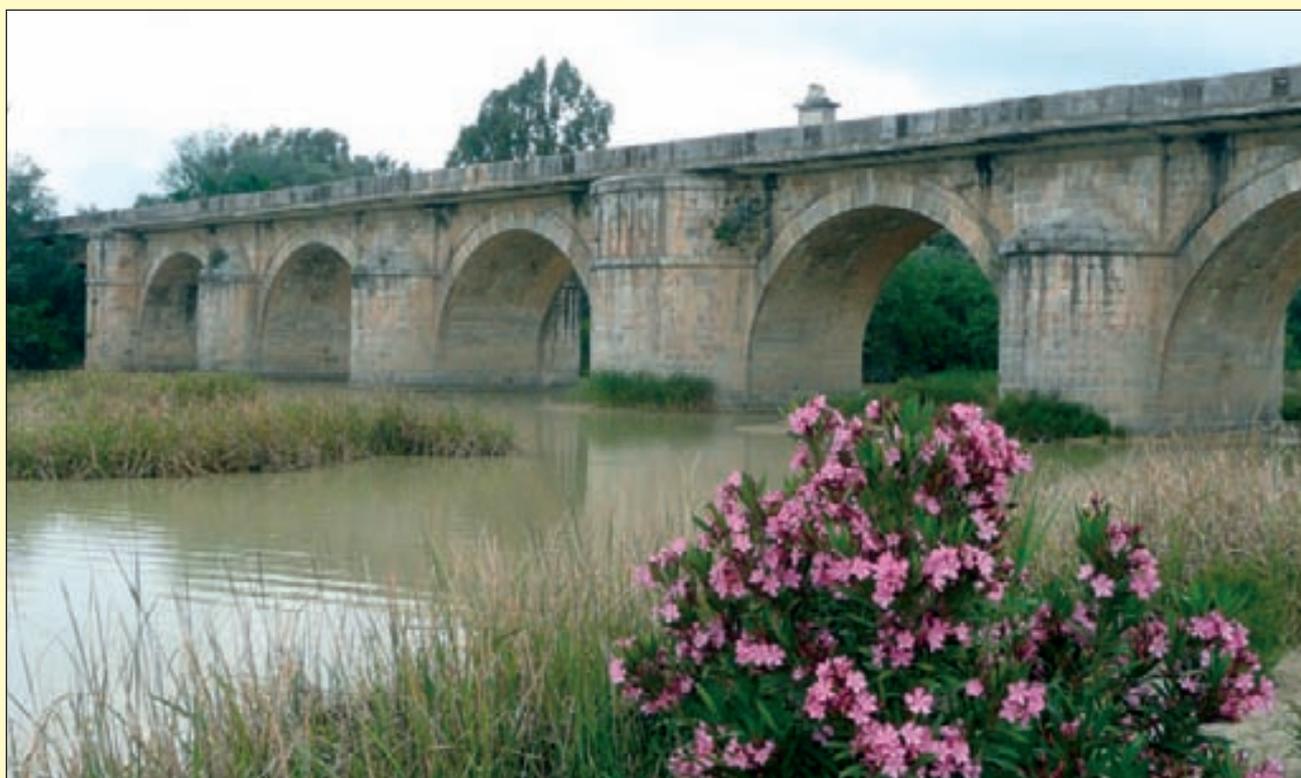
la invitación de Sevilla dando vida a una Junta de Gobierno cuya tarea prioritaria habría de ser impedir por todos los medios que las fuerzas napoleónicas continuaran su avance hacia el sur. Para organizar los preparativos militares fue designado el teniente coronel Pedro de Echávarri, que en sólo una semana tuvo que improvisar un ejército de alrededor de 20.000 hombres, en su inmensa mayoría voluntarios civiles, cuyo ardor patriótico les iba a llevar a enfrentarse a las aguerridas y experimentadas huestes de Dupont.

LA BATALLA DE ALCOLEA Y EL SAQUEO DE CÓRDOBA

El objetivo prioritario de aquel ejército improvisado no era otro que detener la marcha arrolladora de las Águilas Imperiales francesas cuyos movimientos desde Andújar y El Carpio eran conocidos por los mandos militares españoles, de ahí que el 5 de junio, después de sopesar la posibilidad de frenar a los franceses dentro de los muros de la ciudad, el teniente coronel Echávarri, con criterio sin duda acertado por lo que ello pudiera haber supuesto para el futuro de la Córdoba monumental, decidió salir de la misma para situar sus efectivos en la cercana venta de Alcolea con el propósito de impedir que las tropas de Dupont franquearan las líneas del Guadalquivir y en concreto su estratégico puente.

Según testimonios de coetáneos de los acontecimientos, tras el ardor patriótico que presidió la despedida de las tropas, la ciudad quedó como atenazada y expectante, sabedora de lo mucho que se jugaba en aquel embate militar. Y, en efecto, el patriotismo de los soldados no podía ocultar la realidad: aquel ejército denominado la **Vanguardia de Andalucía**, era todo menos una fuerza disciplinada capaz de detener el avance de Dupont: la premura de tiempo, sólo ocho días para preparar la operación, la falta de un mando unificado y el hecho de que entre los aproximadamente 20.000 hombres del ejército español sólo se contaran tres o cuatro mil soldados de línea, conformaban una situación de clara ventaja para el enemigo; y ello se pondría de manifiesto cuando, al amanecer del 7 de junio, las veteranas fuerzas de Dupont rompieron las hostilidades concentrando sus ataques en las pobres defensas que el general Echávarri había situado en la cabecera del Puente de Alcolea, un puñado de hombres -una centena- al mando del coronel Lasala cuyo ardor y valentía no fueron suficientes para contener las sucesivas oleadas de los dragones franceses después de una potente batida de la artillería.

Mientras la infantería gala comenzaba a cruzar el puente, el grueso de las fuerzas españolas, apostadas en las colinas cercanas en orden de batalla e impacientes por entrar en combate, al ver replegarse



Puente de Alcolea

a sus primeras líneas, en lugar de esperar las órdenes de ataque cuando el mando estimara el momento oportuno, interpretaron que aquello era la señal de la derrota y del sálvese quien pueda, con lo que huyeron despavoridas hacia Córdoba sin prestar atención a los esfuerzos de jefes y oficiales por poner orden en la retirada.

En pocas horas se había consumado la derrota española y Córdoba quedaba como fruta madura a disposición de las victoriosas fuerzas de Dupont, mientras que la mayor parte de los soldados españoles, hostigados por la caballería gala, huían sin orden ni concierto en todas direcciones al encontrar las puertas de la ciudad cerradas a cal y canto.

Al mediodía de aquel infausto 7 de junio de 1808, en medio de la rabia contenida de los cordobeses, los franceses llegaban a las puertas de Córdoba y sin dar tiempo a que una comisión del consistorio municipal estipulara unas condiciones mínimas para la entrega de una ciudad desguarnecida, Dupont ordenó que se abatieran a cañonazos los portones de la Puerta Nueva, aquella que erigiera el Cabildo municipal con motivo de la llegada a Córdoba de Felipe II en 1570 convertida desde entonces en el acceso más emble-



Puerta Nueva

mático de la ciudad, para acto seguido disponer la entrada triunfal de sus victoriosas tropas en el recinto amurallado cordobés.

La actitud del general francés y el ultraje que ello suponía para todos los cordobeses dio pie para que Pedro Moreno un vecino de la calle del Pozo, -hoy Borja Pavón-, disparase contra Dupont desde el tejado de su casa sin ocasionar más daños que heridas leves a su edecán.

Los disparos fallidos de este honorable ciudadano, a la sazón Juez de Paz de la Santa Hermandad y hombre querido y respetado por quienes le conocían, sirvieron de pretexto para que Dupont ordenara someter a la ciudad al más terrible de los saqueos, comenzando por la casa desde la que se habían producido los disparos, cuyos ocupantes fueron pasados por las armas salvo una niña recién nacida que milagrosamente escapó con vida.

Durante tres días la soldadesca campó por sus respetos cometiendo toda clase de desafueros contra personas y bienes. El Palacio Episcopal, los monasterios de la ciudad -particularmente los de órdenes femeninas- iglesias de gran devoción entre los cordobeses -entre ellas la del Santuario de la Fuensanta-, nada, ni divino ni profano quedó al margen del saqueo y del ultraje francés, como atestiguan las fuentes de la época, incluidas la de procedencia francesa que también hacen hincapié en la dureza y crueldad con que actuaron sus tropas en una ciudad indefensa que, a mayor abundamiento, ya había capitulado; un comportamiento que mancillaba el honor y la gloria del ejército imperial, como a tal efecto quedó de manifiesto en el expediente abierto por la autoridades francesas contra Dupont después de la derrota de Bailén, en el que entre otros cargos se le acusó por su negligente actitud al permitir que el saqueo de la ciudad se prolongase durante tanto tiempo.

Sólo nueve días padecieron los cordobeses la que sería primera ocupación francesa de la ciudad, puesto que el 16 de junio Dupont ordenaba evacuarla al comprobar su error estratégico de avanzar en profundidad por territorio hostil y ante el peligro que suponían las operaciones del general Castaños, nombrado por la Junta de Sevilla Jefe Supremo del Ejército de Andalucía y del general Reding, cuyas tropas acantonadas en Granada se aprestaban cerrarle el paso antes de que pudiera abandonar el valle del Guadalquivir.

Mientras tanto, la llegada de las fuerzas de Castaños a Córdoba el 23 de junio sirvió para levantar el ánimo patriótico de una población que aún vivía

conmocionada por los efectos de los desmanes protagonizados por los soldados franceses, cuyo botín necesitó de 500 carruajes cuando éstos abandonaron la ciudad.

No resulta, pues, extraño que la inminente batalla que franceses y españoles iban a librar en los campos de Bailén tuviera para los cordobeses el significado añadido de una magnífica oportunidad de vengar las afrentas cometidas por las Águilas Imperiales napoleónicas. Por ello, cuando en la madrugada del 19 de julio llegaron las primeras noticias de la derrota de Dupont en Bailén, toda la ciudad estalló en júbilo festivo y en celebraciones que se prolongaron durante tres jornadas. Un estado de ánimo que se convirtió en verdadero paroxismo popular cuando Castaños, el héroe de Bailén o el **Restaurador de las Armas Católicas**, como le intituló la Junta de Gobierno cordobesa, entró triunfalmente en la ciudad el 29 de julio de 1808 precisamente por la misma Puerta Nueva por donde Dupont lo había hecho semanas atrás.



Lugar donde disparó Pedro Moreno a Dupont

DE BAILÉN A LA SEGUNDA OCUPACIÓN FRANCESA DE CÓRDOBA

Al margen de los fastos y celebraciones, la batalla de Bailén tuvo grandes e inmediatas repercusiones tanto en España como en el resto del continente europeo, una Europa sometida al dictado de Napoleón que asistía por primera vez a la capitulación

de uno de sus ejércitos tras su derrota en el campo de batalla.

El Emperador se había equivocado en su estrategia al considerar la guerra de España como una guerra políciaca que en pocas semanas se iba a consumir sin mayores contratiempos, de ahí que la derrota de Bailén supusiera la quiebra de su plan de control de la Península y la obligada evacuación de sus ejércitos tras la línea defensiva del río Ebro; un camino al que también se vio obligado José I y todo el aparato burocrático del estado afrancesado que tuvo que abandonar Madrid para fijar su sede en la ciudad de Vitoria.

Libre, pues, Andalucía de la presencia francesa, Córdoba al igual que el resto de ciudades españolas se dispuso a hacer frente a la difícil coyuntura de una guerra a muerte contra Napoleón y al rechazo total de un régimen político representado por su hermano José I al que la inmensa mayoría de los españoles repudiaba, de ahí que la Junta de Gobierno constituida en

vísperas de la llegada de Dupont, con la presencia de nuevos representantes del Concejo municipal y del clero, se iba a convertir en la máxima instancia de poder político tanto en el antiguo reino de Córdoba como en su capital, bajo la tutela de la **Junta Suprema Central y Gubernativa del Reino** constituida en Aranjuez en septiembre de 1808 con el fin de coordinar la lucha contra el invasor y actuar de máxima instancia del poder nacional.

Pero la situación de dominio patriótico en el sur no iba a perdurar por mucho tiempo. El avance incontenible de la Grande

Armée con la que el propio Napoleón entró en España en octubre de 1808 alcanzó su momento culminante tras la decisiva batalla de Ocaña (19-XI-1809), en la que el general Soult aplastó a las tropas españolas comandadas por el general Areílzaga. Después de la victoria francesa, Andalucía se ofrecía como apetecido botín con el que completar su dominio de la

Península. Ante esta circunstancia, el propio José I se puso al frente de un poderoso ejército cuyo objetivo era ocupar una región cuyas milenarias ciudades y proverbial riqueza atraían el interés del rey intruso que decidió personalmente dirigirse al sur en lugar de hacerlo a Portugal.

Después de franquear los pasos de Sierra Morena sin ningún tipo de resistencia, el 23 de enero de 1810 Córdoba se convertía en la primera de las principales ciudades andaluzas en caer en manos de los franceses. En lo que iba a ser un preludio de las guerras relámpago del siglo XX, las tropas de Bonaparte sólo emplearon tres semanas en ocupar todas las ciudades de Andalucía salvo el reducto de Cádiz que, con el cerco más dilatado jamás sufrido por una ciudad europea en la Historia Contemporánea, habría de convertirse en el símbolo de la independencia y de la lucha contra los franceses.

Con gran sorpresa en el resto de España, Andalucía y en particular sus principales ciudades no sólo no resistieron al invasor sino que además acogieron a José I con evidentes muestras de simpatía como de hecho queda constatado en el caso de Córdoba y de Sevilla, en cuyos Reales Alcázares el Rey Intruso estableció su Corte en los primeros meses de 1810.

Con la conquista de Andalucía se iniciaba la etapa de esplendor del dominio francés en España; una etapa que habría de durar hasta agosto de 1812 cuando tras su derrota en la batalla de los Arapiles (22-VII-1812) ante las tropas aliadas del Duque de Wellington se inició el declive francés. A lo largo de ese período la administración napoleónica, bajo la tutela vigilante de sus efectivos militares, controló y dominó las principales ciudades andaluzas y Córdoba no fue una excepción. A lo largo de ese período, bajo el manto de una aparente normalidad, los cordobeses sufrieron la logrería fiscal de un gobierno que cuadruplicó los ingresos anteriores a 1808 por medio de tributos en metálico y en especies exigidos en muchas ocasiones por la fuerza de las armas. Igualmente, a lo largo de la ocupación, la plaza de la Corredera y el ángulo sur oriental de la muralla de la ciudad fueron testigos mudos del ajusticiamiento a diario de centenares de patriotas, en su mayoría colaboradores de la guerrilla, cuyos nombres quedaron para la posteridad recogidos en los libros de defunciones de las parroquias de San Pedro y Santa Marina.

Pero al margen del drama que supuso la ocupación francesa para Córdoba y los cordobeses, también

a lo largo de su mandato las autoridades afrancesadas tomaron iniciativas que permanecerían para siempre como ejemplo de buen gobierno, entre éstas cabe apuntar: el establecimiento de un jardín para experimentaciones botánicas y agrícolas en la zona que hoy ocupan los jardines de la Agricultura; la elaboración y edición en 1811 del primer plano moderno de la ciudad, obra del ingeniero polaco Barón de Karvinski y el español Miguel Rillo; la constitución de una junta de Beneficencia local; la aprobación de normas de policía e higiene urbana que quedaron para siempre en las ordenanzas de la ciudad: servicio de recogida de basuras, cementerios fuera del casco urbano, limpieza de calles y fachadas de casas, despojos de animales... etc.-. Dentro de la preocupación por la cultura de las autoridades afrancesadas no fue fruto del azar que durante su gobierno se creara a instancias del canónigo don Manuel María de Arjona la Real Academia de Córdoba (11-IX-1810), una institución cultural que, a punto de cumplir su bicentenario, es hoy la más antigua de la ciudad.

EL FIN DE LA PRESENCIA FRANCESA EN CÓRDOBA

La presencia de los franceses en Andalucía y por consiguiente en Córdoba tocó a su fin a finales de agosto de 1812, después de que la victoria de las tropas del duque de Wellington en la batalla de los Arapiles (22 de julio de 1812) les obligara a replegarse



Manuel María Arjona. Fundador de la Real Academia



Real Academia de Córdoba fundada en 1810

hacia Levante español. El general Soult había dispuesto que la antigua capital califal fuera el último lugar de concentración de los efectivos franceses en su marcha hacia Granada camino del reino de Valencia, de manera que el cuatro de septiembre un destacamento de caballería española a la orden del coronel alemán Schepeler que había seguido la huella de la división de Drouet, hacía su entrada en la ciudad después de asegurarse que los últimos soldados de Napoleón y las autoridades del gobierno josefino la habían abandonado. Las muestras de júbilo de los cordobeses no ocultaban, sin embargo, la realidad de una ciudad sumergida en una de la más terribles crisis de subsistencia que se habían vivido en los últimos decenios; una situación a la que se intentaba poner coto por medio de una Junta de Socorro Público creada un año atrás, sin que pudiera hacer otra cosa que recabar limosnas y contribuciones en especies para paliar el hambre generalizada de la población y recomendar, como al efecto se hizo, que los nuevos mandatarios abarataran el precio del pan.

Una vez transcurridas las primeras jornadas, la ciudad fue recobrando su pulso de la mano del barón de Schepeller que investido de la máxima autoridad procedió al restablecimiento del antiguo concejo municipal y a la designación de Manuel Becerril y Joaquín Peralta como Corregidor e Intendente, respectivamente. No pasaron, sin embargo, muchos días para que de nuevo apareciera en la escena cordobesa un personaje ya conocido en la ciudad: el general Echávarri que nombrado por la Regencia del reino y con la recién aprobada Constitución de 1812 bajo el brazo, tomaba posesión de la comandancia general de Córdoba el 11 de septiembre de 1812.

Después de recibir las correspondientes adhesiones institucionales y publicar solemnemente la Constitución aprobada meses atrás en las Cortes de Cádiz (19-III-1812), Echávarri procedió con dureza implacable contra quienes habían colaborado con el invasor o que simplemente eran sospechosos de "infidencia", contándose entre sus víctimas el propio obispo Trevilla, el canónigo penitenciario Arjona y otra serie de personalidades que habían desempeñado cargos públicos como los regidores Ventura Aute, Ramón Pineda, Rafael Serrano y Lorenzo Basabré con quien el gobernador militar fue particularmente implacable en contra de la opinión generalizada de muchos cordobeses.

Estas primeras manifestaciones de odio sectario, triste herencia de la dominación napoleónica, alimentadas por quienes tenían la responsabilidad de contribuir a la pacificación social prendieron en las capas populares cuyas reacciones de violencia irracional significaron sólo el prólogo de lo que los nuevos tiempos anunciaban para nuestro país y nuestra ciudad: una realidad casi permanente de bipolarización y crispación social por razones ideológicas. Al odio de patriotas y afrancesados seguiría el de absolutistas y liberales, carlistas e isabelinos, moderados y progresistas, monárquicos y republicanos...; una persistente y continuada realidad que, hasta tiempos aún presentes en nuestra memoria colectiva, habría de teñir de sangre en numerosas ocasiones nuestra existencia social como pueblo civilizado.

*Enrique Aguilar Gavilán
Profesor de Historia Contemporánea
Universidad de Córdoba*

Adiviñanceiro

Ao mundo do corpo humano

Traballa como un reló,
Ser ser ao reló igual;
Ten moitas raíces
E mais non é vexetal;
O lugar onde nasceu
É onde espera morrer
E o seu maior amigo
Nunca o desexa ver.

(O corazón)

Altos palácios,
Lindas xanelas,
Abren e pechan
Ninguén mora nelas

(os ollos)

Iste é o mais miudiño,
Iste é o seu sobriño,
Iste é o maior de todos,
Iste é o furabolo,
E iste é o matapiollos.

(Os dedos da man)

Ten pregues coma un acordeón
e toca coma un saxofón

(O cu)

Cinco pauciños son
e no medio está o maior

(Os dedos da man)

Un longuiño,
dous baixiños,
o cuarto é fraco
e o outro, gordechío

(Os dedos da man)

Rapaz adiviño, adiviña
onde eu teño un reló,
que sen darlle corda anda
e marca sempre este son:
tin, tan, tin, ton...

(O corazón)

Debaixo das túas enaguas
tes un pozo moi fondo
donde se nada unha troita
coas alforxas no lombo

(Acto sexual)

O que é, que é,
que nasce fino,
cresce fino
e morre fino?

(O cabelo)



Tu vehículo y tú, con la máxima cobertura y al mejor precio

Con Caser Auto te llevas las máximas coberturas en tu vehículo, para que disfrutes de la máxima seguridad en tu coche y en tu vida.

Te detallamos algunas de ellas:

- Cobertura de incendio incluida en el seguro obligatorio.
- Amplia cobertura de asistencia en viaje.
- Hasta un 60% de bonificación a buenos conductores.

Y si quieres, también, **te financiamos tu vehículo.**

Ejemplo:

Capital: 30.000 €, plazo 8 años, tipo inicial 6,5% (6 meses) y resto Euribor+2 considerando que cumple las 3 bonificaciones. (Euribor de septiembre 2007: 4,725%)
Comisión de apertura: 1,25%. T.A.E.: 7,27%.

Bonificación en tipo de interés:

Contratación del seguro Caser Auto: -0,50%.
Domiciliación de nómina o seguros sociales: -0,50%.
Consumo con tarjetas CajaSur > 1.500 € semestrales: -0,50%



Y ahora, para que hables y conduzcas con toda seguridad, llévate de regalo

**UN MANOS LIBRES
PARA EL COCHE**

(Solo las 1.000 primeras contrataciones)



www.cajasur.es



Cuidate

- Seguros contratados con Caja de Seguros Reunidas, Compañía de Seguros y Reaseguros S.A., Avda. de Burgos 106, 28050 de Madrid. CIF: A28013020
- Seguros Mediados por COSEGUROS, Sociedad de Mediación de Seguros, S.A.U.



EWD




Diputación de Córdoba
Delegación de Cultura




JUNTA DE ANDALUCÍA
Consejería de Cultura


AYUNTAMIENTO DE CÓRDOBA




UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA